

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

**Guerreras de los setenta en México**  
*Testimonios, relaciones de género y militancia*

---

**T e s i s**

**Que para obtener el título de:  
Licenciada en Historia**

Presenta

**Silvia Angelina Rodríguez Ríos**

Directora de tesis: **Dra. Virginia Ávila García**

México, Ciudad Universitaria 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para: Omar, Gabriel  
y Mara Nohemí  
el centro de mi vida y  
motivación de cada día

## *Agradecimientos*

La realización de esta tesis fue posible gracias al apoyo, estímulo y colaboración de la Dra. Virginia Ávila García a quien agradezco profundamente el brindarme su experiencia, sus conocimientos y sobre todo su paciencia para conmigo.

También quiero dar las gracias con todo mi corazón a la Dra. Ana Saloma, a la Maestra Lucina Ramos, a la Maestra Adriana Arroyo y la Dra. Olivia Domínguez por la revisión y comentarios de este trabajo así como su disposición, apoyo, guía y solidaridad.

A mi hermana y casi mamá: Guadalupe por creer y confiar siempre en mí, fuente inagotable de comprensión, motivación y ayuda y por lo que un día fue un sueño, hoy se convierte en realidad.

A mis amigas: Carmen, Rocío y Malú por ser precisamente eso: buenas amigas, por compartir los años de aprendizaje y todos los buenos momentos que pasamos juntas siempre que podemos.

A Claudia y Martha Angélica con mi cariño sincero.

A Gabrielito mi más reciente alegría como un testimonio de mi infinito cariño.

A Lety por escucharme y ayudarme y por tus apoyos constructivos y motivacionales

A mi otra familia: Angelita, Angélica y Esperanza que siempre me han apoyado y estimulado

A todas las compañeras del Seminario de Representaciones e Identidades de Género en el Tiempo: Maricarmen, Tania, Azucena, Martha, Silvia, Claudia y Paola por compartir sus conocimientos y amistad en todo momento dentro y fuera de la facultad.

A mis compañeros y amigos de generación, por los años maravillosos que pasamos juntos

A mis maestros por compartir sus conocimientos y a la UNAM mi Alma Mater.

¡Gracias!

## **CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO 1. ....</b>	<b>12</b>
<b>LOS PRIMEROS INTENTOS POR EL CAMBIO.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1 Panorama internacional .....</b>	<b>12</b>
<b>1.2 Contexto Histórico Mexicano. 1952 -1980.....</b>	<b>21</b>
<b>CAPITULO 2 .....</b>	<b>36</b>
<b>MEMORIA DE LA GUERRILLA .....</b>	<b>36</b>
<b>1.1 Origen y evolución de la guerrilla.....</b>	<b>36</b>
<b>2.2. Ideologías guerrilleras.....</b>	<b>48</b>
<b>2.2 Formación de los primeros grupos guerrilleros en México.....</b>	<b>52</b>
<b>CAPÍTULO 3 .....</b>	<b>80</b>
<b>GUERRERAS DE LOS SETENTA .....</b>	<b>80</b>
<b>3.1 Las mujeres de los años setenta en México .....</b>	<b>80</b>
<b>3.2 Las mujeres en la lucha armada .....</b>	<b>93</b>
<b>Testimonios y militancia.....</b>	<b>93</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>124</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>129</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA .....</b>	<b>129</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....</b>	<b>131</b>
<b>ENTREVISTAS.....</b>	<b>134</b>
<b>FUENTES AUDIOVISUALES .....</b>	<b>135</b>
<b>REDES ELECTRÓNICAS .....</b>	<b>136</b>

“La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento”<sup>1</sup>

Jacques Le Goff

## INTRODUCCIÓN

Los testimonios orales son en la actualidad, una forma de conciencia, un documento invaluable que en muchos sentidos determinan buena parte de la memoria humana y en base a ellos pueden ser re-escritos muchos acontecimientos humanos.

En este mundo, donde la globalización ha generalizado e institucionalizado el dolor, la injusticia, el racismo y la xenofobia, estos testimonios sirven para denunciar las injusticias del Estado. De todas partes del mundo conocemos por los diversos medios de comunicación, testimonios que nos dan a conocer lo que está ocurriendo o lo que hace tiempo sucedió: las muestras de racismo, los genocidios, los campos de concentración durante la segunda guerra mundial, las injusticias etc.

Para muchos, los testimonios orales representan la última manifestación de vida y el último reclamo contra la injusticia que padecieron y que desafortunadamente aun se sufre en muchos niveles, son una forma de reivindicar la memoria e impedir que la sombra del olvido caiga sobre estos hechos históricos, son una forma de exponer la historia y transmitir la inenarrable vivencia de aquellos que utilizan estos testimonios como último respiro, son una forma de visitar, tocar y sentir la violencia que se siente o que sufrieron algunos seres humanos.

He de reconocer lo dicho por Dominique Aron Schapper y Daniele Hanet con respecto a la validez y límites del valor de las entrevistas:

---

<sup>1</sup> Tzvetan Todorov, *Los Abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000, p. 5.

Los testimonios orales, cuando se trata de una verdadera campaña de archivos orales y no de simple recolección de datos, tienen ciertas ventajas en relación con las memorias escritas. En primer lugar, su carácter sistemático permite recoger testimonios de todos los actores aun vivos, que en su mayoría nunca hubieran pensado en escribir memorias, en consecuencia se reúnen múltiples testimonios sobre los mismos hechos. Por otra parte un buen entrevistador, por su misma neutralidad, puede hacer evocar hechos olvidados a medias, hacer decir cosas que el entrevistado no quería pensar o formular, ya sea por su actitud o bien por las objeciones que la multiplicidad de los testimonios recogidos le permite plantear.<sup>2</sup>

La recuperación del pasado es indispensable por lo que nos hemos valido de la memoria de algunos y algunas sobrevivientes de la época de la guerra sucia en México en este trabajo para reconstruir sus historias; aunque hemos de reconocer que después de más de treinta años estas mujeres guardan en su memoria otros hechos más conectados con sus vivencias cotidianas y amorosas que con lo político, a través de sus voces es posible conocer detalles de su construcción cultural en que las jóvenes estaban inmersas y conocer ese contexto nacional, local y doméstico en el que se desenvolvían, asimismo cuáles fueron los cambios en su mentalidad cuando fueron activistas en el movimiento guerrillero. Trataremos de rescatar desde la perspectiva de género el rescate de aquellos grandes detalles que escapan a la memoria del movimiento guerrillero en donde los líderes (hombres por supuesto) han sido los protagonistas y quienes han entrelazado la trama de los conflictos políticos, de la persecución, de la clandestinidad y hasta lo anecdótico, dándole énfasis a la historia de las mujeres ex guerrilleras.

La historia se reescribe con cada cambio de gobernante en el poder, pues bien sabemos que la historia la escriben los vencedores, quienes han tratado de eliminar de los archivos, a conveniencia, lo que les puede llegar afectar, es por eso que los testimonios de las personas afectadas directa e indirectamente, así como periódicos, folletos, cine, teatro, cronologías, impresos, fotografías, ensayos, novelas, páginas de Internet, revisiones historiográficas y toda la documentación de esa época son una fuente invaluable de

---

<sup>2</sup> Dominique Aron-Schnapper y Daniele Hanet, “De **Herodoto** a la grabadora, Fuentes y archivos orales “, en *Historia Oral*, Jorge Aceves Lozano (comp), Instituto Mora, Serie Antologías Universitarias, México, 1993, p. 70.

recuperación de lo acontecido y poder re-escribir la historia, y las podemos comparar con las fuentes tradicionales archivísticas, hemerográficas y bibliográficas.

En su libro, Tzvetan Tudorov *Los abusos de la memoria* nos narra cómo algunos condenados a trabajos forzados en Siberia, se cortaban un dedo y lo ataban a uno de los troncos del árbol que flotaban por el curso del río; mejor que una botella arrojada al mar, el dedo indicaba a quien lo descubría que clase de leñador había talado el árbol<sup>3</sup> en otro apartado se cuenta que en las islas *Solovetskiye* se acababa a tiros con las gaviotas para que no pudiesen llevar consigo los mensajes de los prisioneros.<sup>4</sup>

Aquellos que conocen lo acaecido en el pasado tienen el deber de alzar su voz para que esto sea conocido en el presente, es una forma de seguir habitando este mundo y una vía para salvar algunas vidas y sobre todo de poder castigar a los culpables y tratar de evitar que se repita la misma historia.

En el capítulo uno se trata, en primer lugar, de hacer un esbozo histórico del panorama internacional y se presentan de manera breve los movimientos mundiales estudiantiles acaecidos en esa misma época, como, la Guerra Fría, el Mayo francés, la Primavera de Praga, los movimientos estudiantiles en Italia etc. También se presenta el panorama histórico mexicano desde 1953 con la obtención del voto de la mujer hasta los primeros años de los ochenta. Se muestran los acontecimientos ocurridos en México desde los años cincuenta y como el gobierno en función y sus subordinados enfrentaron y propiciaron la formación de diferentes grupos de guerrillas tanto rurales, como urbanas, surgidas debido al descontento social y las condiciones de pobreza que imperaban en el país.

En el capítulo dos, trataremos el tema de los principales grupos guerrilleros primero en América Latina y luego en México, tras su análisis, vemos que la mayoría de ellos, tenían un proyecto de país y de gobierno que oscilaba desde el nacionalista hasta las democracias populares pasando por el socialismo, casi todos tenían como modelo ideal la Revolución

---

<sup>3</sup> Tzvetan Todorov, *Op. cit.* p.13.

<sup>4</sup> *Ibid.* p. 12.

Cubana y a los ideólogos de ésta, Fidel Castro y Ernesto Che Guevara y se presenta un análisis sencillo de la ideologías manejadas por estos guerrilleros.

La mayoría de la historiografía reciente toma como referencia principal de inicio de los movimientos guerrilleros en México, el ataque al Cuartel Madera en Chihuahua realizado por el Grupo Popular Guerrillero (GPG) encabezado por Arturo Gámiz García y Pablo Gómez Ramírez, efectuado el 23 de septiembre de 1965. Este asalto sirvió de ejemplo a grupos revolucionarios posteriores pues muchos de sus objetivos, su composición y las acciones que lo caracterizaron reaparecieron en otros grupos, clara está con sus variantes particulares, de hecho el principal grupo que surgió en la década de los setenta, La Liga Comunista 23 de Septiembre, tomó la fecha del ataque como nombre para su organización. Muchos guerrilleros murieron en el intento de cambiar el sistema, otros más fueron detenidos y desaparecidos en las cárceles clandestinas de las fuerzas represivas, muchos estuvieron procesados en las cárceles o fueron enviados al exilio, otros fueron ferozmente perseguidos, sin embargo nunca lograron suprimir la justeza de su lucha.

A los guerrilleros los trataron como terroristas y delincuentes y las noticias referentes a ellos aparecieron en la nota roja, eso, cuando se les mencionaba.

Se hace también, un recuento de los diferentes grupos guerrilleros tanto rurales como urbanos y como fue su formación y desarrollo, sus intentos de formar un nuevo sistema socialista, la represión y el trato de que fueron objeto y en qué desembocaron todas sus acciones, cómo fueron encarcelados, perseguidos y desaparecidos y cómo hasta la actualidad se desconoce la localización de muchos de sus participantes tanto hombres como mujeres.

El capítulo tres, se enfoca al estudio de la situación de la mujer en el mundo occidental pues es una temática que cobra relevancia en el transcurso de los años setenta. La historia tiende a presentar los avances sociales conseguidos por las mujeres como la consecuencia de un progreso que marcha por sí solo, como el resultado de un proceso en el que, en todo caso, las mujeres no han influido, siempre nos hemos preguntado sobre todo después de

acercarnos a las fuentes históricas, ¿en dónde están las mujeres? ¿Por qué casi nunca se les menciona? Mucho ha de decirse sobre la participación de las mujeres en estos movimientos sociales pero también mucho ha de quedarse en el tintero, en los archivos y en la memoria individualizada de estas mujeres que quisieron compartir sus experiencias o lo que quisieron olvidar o no quisieron compartir.

La reconstrucción de la historia nos muestra que las mujeres sólo han logrado conquistas sociales allí, cuando y donde ha habido mujeres trabajando y protagonizando esas conquistas. Han sido las luchas de muchas mujeres, las que nos permiten hoy gozar de derechos que en un pasado muy próximo fueron negados, aunque hay que hacer notar que mujeres luchadoras han existido a lo largo de la historia de México, para ello sólo hay que recordar a las damas que participaron en la Guerra de Independencia, como Leona Vicario, Josefa Ortiz de Domínguez entre muchas otras y también la participación que innumerables mujeres tuvieron durante la Revolución Mexicana.

Más adelante en el mismo capítulo, con la ayuda de testimonios orales, trataremos de rescatar la memoria, la manera en cómo vivieron su situación algunas mujeres en las organizaciones guerrilleras a las que cada una de ellas pertenecieron, así mismo como eran sus relaciones de pareja, su vida cotidiana, la lucha, la persecución, la cárcel, la muerte en el caso de muchas de ellas., para lo cual nos valemos de entrevistas y testimonios obtenidas de diversos medios.

Hay que destacar que estas mujeres que se integraron a la lucha armada de muchas maneras rompieron con el rol que la sociedad les tenía asignado. Dejaron a sus padres, a su familia, a veces hasta a sus hijos y la perspectiva de una vida cómoda con un esposo que las mantuviera como era lo habitual en esa época y se integraron a actividades donde sabían que podían perder la vida.

En respuesta, las mujeres se movilizaron y organizaron, desempeñaron actividades diversas y entablaron relaciones políticas basadas en las demandas vinculadas a sus

derechos de igualdad social. Sabían también que tenían que ser valientes y participar hombro con hombro con los compañeros en las diversas tareas de las organizaciones.

Poco se ha escrito de ese movimiento y más poco todavía de la participación de las mujeres dentro de estos grupos guerrilleros urbanos y rurales. Algunas se sumaron a la lucha motivadas por las relaciones que sostenían con compañeros y amigos guerrilleros y otras más por sus ideales políticos y sociales y de igualdad jurídica, es difícil imaginar la actividad guerrillera sin ellas así como cualquier actividad humana, aunque por lo general las mujeres están ausentes en los libros de historia.

Los ex guerrilleros actualmente se han valido de muchas maneras de que se conozca su historia pues lo han narrado en novelas, en mesas redondas en las universidades del país, han dado su testimonio ante periodistas, diputados y senadores, en forma oral y escrita, en los medios electrónicos abundan sus narraciones y las entrevistas. Presentan evidencias, fotografías y documentos, en fin intentan de que se les haga justicia y sobre todo tratan de que se conozca lo que realmente pasó, qué fue de los desaparecidos tanto hombres como mujeres y sus familias, y sobre todo intentan que se castigue a los responsables.

Con este trabajo creo que podemos comprender más a las mujeres, sobre todo aquellas que tomaron las armas para tratar de lograr un México justo. Iniciaron una lucha para que acabara con la desigualdad social, y donde no existiera la explotación del hombre. En la memoria recuperada en los relatos o testimonios que encontramos en este trabajo aparecen vertidos la inteligencia, la valentía, la generosidad y el amor. Son relatos conmovedores, estremecedores y dolorosos en su mayor parte cuyo principal objetivo es luchar contra el olvido y que su historia sea conocida en su totalidad.

Las vivencias expuestas son tan intensas que no podemos como sociedad, como estudiosos, como ciudadanos, permitir la omisión de los hechos aquí relatados, porque sirven para que estos hechos no se vuelvan a repetir.

Trataremos de demostrar que las mujeres participantes en las luchas sociales de los años setenta, al igual que los hombres, desempeñaron las mismas labores y tareas, se presentan algunos testimonios en que se les menciona como dirigentes de algunos de los grupos, de la noche a la mañana se volvieron mujeres trasgresoras, algunas de ellas avanzaron en sus ideas políticas y su activismo y militancia las convirtió en líderes y aunque no se asumieron como feministas, pues el término era poco conocido entonces, su respuesta ante los problemas de las mujeres como el de acceso a la educación superior o el de igualdad de derechos y obligaciones, fue más solidaria que las del resto. Fueron también las musas de innumerables poemas y canciones que nutrieron la soledad de su clandestinidad, aunque no podemos omitir también que el machismo masculino estuvo siempre presente.

Otro concepto que cambió fue el de la familia patriarcal; los valores tradicionales fueron modificados por ellas, las relaciones de pareja, el amor libre y una mayor libertad sexual por el uso de anticonceptivos, fueron valores asumidos de la noche a la mañana, aunque no de manera consciente. Fue esa época que las mujeres vivieron relaciones de igualdad de derechos con el varón, al menos por poco tiempo.

Este trabajo no pretende responder todas las interrogantes, sino el propósito es rescatar desde una visión fresca la valoración de las mujeres en estos procesos sociales y cómo se formaron una conciencia, primero de clase y luego su rol como mujeres así como encontrar las diferencias en su participación.

También nos es importante cómo fue el resultado del proceso de empoderamiento a más de treinta años de distancia, si accedieron a puestos públicos o al gobierno, o sólo transitaron por un proceso del espacio doméstico al ámbito político, es decir de la casa a la democracia.

Conocer nuestro presente requiere el reconocimiento del pasado, lo que hará posible el trazo del quehacer en la construcción de un mejor futuro.

# **CAPÍTULO 1.**

## **LOS PRIMEROS INTENTOS POR EL CAMBIO**

### **1.1 Panorama internacional**

El fin de la II Guerra Mundial trajo consigo un cambio espectacular en las relaciones internacionales. La guerra socavó profundamente la posición dominante de potencias como Alemania, Japón, Gran Bretaña o Francia. A medida que estos países dejaron de ser potencias económicas, políticas y militares, dos nuevas superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, ocuparon su puesto.

Las políticas de estas dos superpotencias dominaron las relaciones internacionales y el equilibrio de poder mundial de los siguientes 45 años. Los líderes de Estados Unidos y la Unión Soviética se aliaron en 1941 para derrotar a sus enemigos comunes y fueron los recursos materiales y militares de estas dos naciones los que pusieron fin a la guerra. Sin embargo, esta alianza bélica, que siempre fue un “matrimonio de conveniencia”, se vino abajo poco después de 1945 debido a sus objetivos políticos contrapuestos y a sus profundas divergencias ideológicas.

Para 1947 ambas partes se encontraban enfrentadas en lo que los observadores políticos llamaron “Guerra Fría” que si bien no fue una confrontación militar directa, sí se extendió pronto más allá de Europa y asumió un carácter de rivalidad global ideológica y geopolítica que duró hasta el colapso de la Unión Soviética.

La Guerra Fría no fue sólo una competencia entre superpotencias. En su centro estaba el conflicto entre dos sistemas políticos, económicos e ideológicos distintos. La división llevó a una carrera armamentística sin precedentes que amenazó el planeta con la aniquilación nuclear. Provocó también crisis diplomáticas y guerras entre aliados de la Unión Soviética y Estados Unidos en Corea, Vietnam, Afganistán y otros países.

Muchas naciones, situadas principalmente en Latinoamérica, Asia y África, como India, Egipto, Yugoslavia, México entre muchos otros, especialmente aquellos recientemente emancipados de la administración colonial trataron de evitar convertirse en peones de los países en pugna durante la Guerra fría declarando políticas de no-alineamiento.<sup>5</sup> No obstante, la Unión Soviética y Estados Unidos utilizaron estrategias militares y económicas para ganárselas y ambas partes apoyaron a menudo dictaduras brutales que protegían sus intereses geopolíticos. A medida que se desarrollaba la Guerra fría durante la década de 1960, la descolonización se intensificó.<sup>6</sup>

Los acontecimientos de 1968 en diferentes países como Francia, Argentina, México, Checoslovaquia, España, Italia entre otros, transcurrieron en el marco histórico determinado por estos dos ejes de tensión que caracterizaron la política internacional tras la II Guerra Mundial.

La onda de crecimiento económico en esta época favoreció un nuevo aumento demográfico y la extensión de las prestaciones educativas, entre ellas las del ámbito universitario, posibilitando el incremento y la concentración de la masa estudiantil tanto de hombres como de mujeres permitiéndosele a estas últimas el acceso a mejores niveles de educación y estimulando su toma de conciencia como grupo social. Asimismo, la fisonomía del mundo entró en un profundo proceso de globalización a raíz de la revolución tecnológica, especialmente en los ámbitos de la comunicación y la información

---

<sup>5</sup> Los países no alineados se consideraban como un importante amortiguador entre las dos alianzas militares rivales, con lo que disminuían la posibilidad de un conflicto grave. Sin embargo, cualquier ambición de constituir una fuerza se vio frenada por la variedad de gobiernos, que iban desde posturas izquierdistas hasta ultraderechistas, y por su debilidad económica y militar, que les obligaba a depender de la ayuda de las grandes potencias. La desintegración de la URSS en 1991 exigió de la Organización de Países No-Alineados una nueva definición de su papel en un mundo en el que ya no existía la rivalidad ideológica y militar entre dos bloques. En Halperin Donghi, Tulio, *Crisis del orden neocolonial*, Madrid, alianza editorial, p. 456.

<sup>6</sup> Descolonización es la pérdida de posesiones coloniales y que dio a luz grandes cambios en la política mundial. A medida que crecían los movimientos nacionalistas en las colonias y protectorados, la opinión pública en la metrópoli comenzó a ver en los imperios ultramarinos engorrosas cargas. Comenzando en 1945, la descolonización se aceleró rápidamente. A medida que el imperialismo europeo sucumbía nacieron más de 90 naciones independientes y unos 800 millones de personas se hicieron responsables de sus propios destinos. *Ibid.*, p. 465.

A todo ello habría que añadir otros factores como la efervescencia intelectual e ideológica de propuestas renovadoras de las formas vigentes de gestión del poder, que adquirieron diversas formulaciones tanto en el Tercer Mundo, claramente antiimperialista, como en el seno de los países del socialismo real.

En Francia a comienzos de 1968, a pesar de la asignación de sustanciales partidas presupuestarias para el Ministerio de Educación, surgió una creciente inquietud entre los estudiantes franceses, quienes criticaban la incapacidad del anticuado sistema universitario para dar salida al mundo laboral a un número, cada vez más elevado, de licenciados. Al mismo tiempo, diversos grupos inspirados por las ideologías anarquistas, trotskistas y maoístas, manifestaron su oposición a la sociedad capitalista y al consumismo.

Estudiantes de sociología de la Universidad de *Nanterre*, próxima a París, fueron particularmente activos y proclamaron que la universidad debía convertirse en el centro de la revolución contra el capitalismo, la ocupación del campus universitario provocó su clausura a finales de abril, por lo que decidieron reunirse en la Universidad de la *Sorbona*. Al temer violentos enfrentamientos entre grupos de derecha e izquierda, se pidió la intervención de la policía, violando así la autonomía de la corporación y su condición de lugar donde podía exponerse con total libertad cualquier expresión.

A consecuencia de todo ello, los sindicatos de estudiantes y profesores convocaron una huelga general. Después de una semana en la que las manifestaciones estudiantiles fueron duramente reprimidas por la policía, los sindicatos obreros convocaron una huelga general para el 13 de mayo. Nueve millones de trabajadores respondieron a este llamamiento.

Los movimientos estudiantiles detonaron también en América, Asia, Europa y Medio Oriente. En África, los estudiantes formados en las universidades metropolitanas, eran parte importante de las élites dirigentes que promovían los procesos de lucha armada por la descolonización. En el año de 1968 también tuvieron lugar movimientos estudiantiles en Estados Unidos, en especial la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York donde el desencadenante fue la reacción a la guerra de Vietnam y la lucha por los derechos

civiles de la población afro-americana. Hubo también manifestaciones juveniles en Japón, en la República Federal de Alemania; en la Europa mediterránea y aun en España gobernada por el general Francisco Franco con tímidas protestas estudiantiles y una huelga general en Roma, Italia.

También en los países latinoamericanos hubo levantamientos estudiantiles en 1968, en Argentina,<sup>7</sup> en Bolivia, en Brasil, en Perú, en Uruguay y México no fue la excepción con el trágico desenlace de las protestas estudiantiles con los sucesos de Tlatelolco el 2 de octubre. En Medio Oriente también hubo protestas estudiantiles sobre todo en Turquía.

En Europa Oriental hubo también movimientos estudiantiles en Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia; en este último país, de manera más amplia, tuvo lugar la llamada *Primavera de Praga*.<sup>8</sup> En esa parte del mundo la lucha estudiantil se dio también por la libertad y en contra de los valores establecidos del *statu quo*, que aparecía también como una simulación ideológica detrás de la promesa liberadora de los Estados Socialistas sujetados detrás de las prácticas totalitarias de Estado. Los acontecimientos de Checoslovaquia constituyeron la primera tentativa mundial por crear un socialismo democrático, que fue frenado con la invasión por las tropas de Pacto de Varsovia a Checoslovaquia el 21 de Agosto de 1968.

Pero no todas las movilizaciones estudiantiles fueron movimientos sociales, ni tuvieron el corte juvenil transformador que buscaba la construcción de una nueva moral pública

---

<sup>7</sup> En Argentina hubo manifestaciones contra la dictadura del presidente Juan Carlos Onganía (el llamado Cordobazo) en Halperin Donghi, *Op. cit.*, p. 515.

<sup>8</sup> En la denominada *Primavera de Praga* se pretendía una serie de reformas para liberalizar al existente régimen comunista similar al modelo soviético. Los principios del proyecto consistían en la descentralización de la economía y la burocracia, la concesión de libertad de prensa y el mantenimiento de relaciones más conciliatorias con Europa Occidental. Los cambios introducidos fueron respaldados por un importante sector de las sociedades checa y eslovaca. Hacia la primavera de 1968, la URSS, presidida por *Leonid Brezhnev* comenzó a percibir el caso checoslovaco como una amenaza para la influencia soviética y su hegemonía sobre otros miembros del bloque soviético de Europa del Este. *Brezhnev* autorizó la ocupación de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia. El fracaso de las reformas supuso la pérdida de una oportunidad para el cambio político que sólo fue revivida en la década de 1980, cuando se produjo la caída final del comunismo en los países satélites de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En Miguel Delibes, *La primavera de Praga*, Madrid, Alianza editorial, 1968, p. 168.

fundada en otra escala de valores que influyó en la percepción del mundo frente a versiones agotadas del mismo.

La contraparte estudiantil de mayo de 68 en París y de la Primavera de Praga, fue la *Revolución Cultural China* en donde el movimiento estudiantil formado por los llamados Guardias Rojos tuvo un objetivo restaurador del totalitarismo y un sentido profundamente conservador de las tradiciones autoritarias del poder político.<sup>9</sup>

Los guardias rojos, los estudiantes y maestros chinos habían propuesto cambiar los nombres de las plazas, calles y casas que estaban marcados y definidos por la servidumbre feudal y la superstición, también habían propuesto que los grupos literarios y artísticos prohibieran la presentación de operas y piezas teatrales que identificaran al imperialismo y feudalismo. En la Revolución Cultural, los sectores gobernantes más conservadores movilizaron a los jóvenes fanatizados por la preservación de la ortodoxia totalitaria.<sup>10</sup>

Mientras los comunistas luchaban por construir la sociedad china, aparecieron diferencias entre Mao, que favorecía una ideología comunista pura y los intelectuales, profesionales y burócratas, que querían un acercamiento más racional y moderado que animara la eficacia y productividad del país.

La escisión se convirtió en un conflicto público en 1966, cuando Mao y sus seguidores lanzaron la Revolución Cultural Proletaria<sup>11</sup> para erradicar lo que perdurara de las ideas y costumbres burguesas y para recuperar el celo revolucionario del primitivo comunismo chino; la decisión del partido acerca de la Revolución Cultural exhortó a los revolucionarios a poner la audacia por encima de todo lo demás y a agitar valientemente y movilizar a las masas de obreros, campesinos, soldados así como a los intelectuales revolucionarios y los jóvenes para destruir lo antiguo y fundar lo nuevo. Mao también quería debilitar la burocracia del partido, atrincherada en los privilegios y modernizar el sistema educativo para beneficiar a los trabajadores rurales y manuales.

---

<sup>9</sup> Enrica Colloti, Pischel. *La Revolución China*, México, Ed. Era, 1976, p. 12.

<sup>10</sup> Fan Kuang Huang, *La Revolución Cultural China.*, México, Era, 1970, 2° ed., p. 177.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 175.

[...] Estudiantes autoproclamados guardias rojos, a los que se unieron grupos de trabajadores, campesinos y soldados desmovilizados, tomaron las calles para manifestarse a favor de Mao, a veces violentamente, convirtiendo a los intelectuales, funcionarios estatales y del partido y trabajadores urbanos en sus principales objetivos. Se desmontó la estructura central del partido ya que se destituyó a los numerosos altos dignatarios, y se los expulsó del partido. Se cerraron las escuelas y la economía quedó paralizada.<sup>12</sup>

Durante 1967 y 1968 los enfrentamientos entre maoístas y anti maoístas, así como entre diferentes facciones de los guardias rojos, costaron miles de vidas. En algunas zonas la rebelión condujo a la anarquía. Al final, se tuvo que recurrir al ejército, dirigido por el ayudante de Mao, Lin Biao, para restaurar el orden.<sup>13</sup>

En Hong Kong, a lo largo de toda la primavera y verano de 1967, se produjeron también numerosos disturbios, apoyados por simpatizantes de la Revolución Cultural en la China continental, que amenazaron temporalmente la estabilidad política de la colonia.

Aunque los movimientos estudiantiles tuvieron elementos que pueden ser considerados comunes en el mundo, las características de los países en los que estos tuvieron lugar, marcaron un punto de diferenciación entre ellos, no sólo en sus demandas particulares, sino también, en sus tipos de lucha y finalmente en la manera en que dichos procesos sociales fueron enfrentados y resueltos por los gobiernos de los Estados nacionales.

Un elemento constante de los movimientos estudiantiles en Latinoamérica, incluso en Estados Unidos y el resto del mundo, fue el antibelicismo que se expresó fundamentalmente en contra del intervencionismo norteamericano en la guerra de Vietnam.

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 207.

<sup>13</sup> Jean Daubier, *Historia de la Revolución Cultural Proletaria de China*, México, Siglo XX editores, 1972, p. 435.

En América Latina en particular, una de las causas ideológicas de la movilización fue el repudio al bloqueo que Estados Unidos impuso a Cuba y la denuncia del respaldo del primero a los gobiernos golpistas de la región.

La difusión de las protestas confirió innumerables notas singulares a cada uno de los focos de agitación, pero todos presentaron, en mayor o menor medida, ciertas analogías en virtud de su magnitud internacional, los actores sociales, la naturaleza de las protestas y las formas en que éstas se manifestaron.

Estos acontecimientos elevaron a la posición de protagonista a un nuevo grupo social: los estudiantes. Éstos, y en especial los universitarios, constituyeron un colectivo especial en la medida en que disfrutaban de importantes privilegios pero no disponían del trato dispensado a los adultos.

Los estudiantes conformaban un grupo social que tenía poder sin responsabilidad, que podía ejercer sus derechos de ciudadanía pero cuya opinión tradicionalmente había tenido muy poco peso específico y se sentía poco representado, tanto en la sociedad civil como en el mundo universitario.<sup>14</sup>

[ ] La naturaleza de las protestas estudiantiles, descansó en algunos pilares comunes. Entre éstos, la reacción no tanto contra la propiedad, como fue el móvil de los revolucionarios clásicos, sino contra su gestión, a menudo en manos de anquilosadas maquinarias burocráticas o en manos de una gerontocracia muy lejana a la sensibilidad de las nuevas generaciones. Se trató, en suma, de una toma de conciencia ética más que política y, en consecuencia, de una revolución moralista más que política.<sup>15</sup>

En este panorama mundial y, más fuertemente, el continental, se expresaron en gran medida muchos de los rumbos y acontecimientos seguidos y sucedidos en algunos países; el gran ejemplo americano fue el caso de Cuba y su Revolución triunfante en 1959, con

---

<sup>14</sup> citado en <http://www.cndh.orgmx/Principal/documento/informe/acciones.htm>. consultado el 8 de julio de 2005.

<sup>15</sup> [http://mx.encarta.msn.com/enciclopedia\\_961546038/protestas\\_de\\_1968.html](http://mx.encarta.msn.com/enciclopedia_961546038/protestas_de_1968.html). consultado 5 julio 2005

Fidel Castro y Ernesto Che Guevara como sus líderes más notorios con una ideología antiimperialista-democrática fundada en las ideas de José Martí,<sup>16</sup> el ideólogo de la Independencia de Cuba y basada en la guerra de guerrillas y logrando el derrocamiento de la dictadura militar de Fulgencio Batista.

La isla estaba en este periodo entregada al capitalismo norteamericano que controlaba el 90% de las minas y de las haciendas, el 40% de la industria azucarera y el 80% de los servicios públicos y el 50% de los ferrocarriles. El 26 de Julio de 1953 comenzó la insurrección con el asalto al Cuartel Moncada, golpe que fracasó y Castro fue encarcelado y amnistiado en 1955 se exilió en México, donde reorganizó a los insurgentes, creando el movimiento 26 de Julio que surgió como una verdadera confluencia histórica, pues se encontraba ligado a la tradición ideológica martiana, a las tradiciones revolucionarias de los años treinta, al nuevo movimiento estudiantil y a toda la oposición democrática en contra de la dictadura de Batista.<sup>17</sup>

Fidel Castro regresó a Cuba en 1956 donde recibió el apoyo de buena parte del campesinado y comenzó una guerra que duró poco más de dos años. La revolución Cubana tuvo a su vez como antecedente más inmediato lo que se denominó los *Diez años de Primavera* (1944- 1955)<sup>18</sup> de Guatemala y el gobierno populista de Juan Domingo Perón en Argentina. El peronismo, siguió políticas sindicalistas de carácter nacionalista y

---

<sup>16</sup> José Martí, pudo prever el desarrollo histórico del capitalismo norteamericano y su enfrentamiento inevitable en bloque con los pises de nuestra América, su crítica social a los móviles mercantiles de la clase burguesa y al poder de los monopolios desde las posiciones de vanguardia del movimiento de liberación nacional cubano y de su sistema de valores éticos, fue uno de los más avanzados y profundos de la época....sus coincidencias y confluencias, sus avances y retrasos en relación con el pensamiento marxista, de que se puede penetrar en la esfera de la realidad desde posiciones teóricas distintas, siempre que estas converjan en términos generales, en la negación y superación de los obstáculos que se oponen al desarrollo histórico y en el rumbo general que ha de tomar éste en el devenir. Citado en Jorge Ibarra, *José Martí dirigente e ideólogo revolucionario*, México, Ed. Nuestro tiempo, 1981 p. 287.

<sup>17</sup> Fidel Castro, *La revolución Cubana 1953-1962*, México, Era, 1995, p. 18.

<sup>18</sup> El 18 de junio de 1954, un denominado 'Ejército de liberación', formado por políticos exiliados entrenados y apoyados de manera clandestina por Estados Unidos y dirigido por el coronel Carlos Castillo Armas, invadió Guatemala desde Honduras. Los rebeldes ocuparon rápidamente los centros neurálgicos del país ante la resistencia simbólica del Ejército y bombardearon la capital y otras ciudades. Arbenz renunció el 27 de junio y dos días más tarde se disolvió el Congreso, se arrestó a los principales dirigentes que le habían apoyado y se liberó a cerca de 600 presos políticos de otros partidos. La reforma agraria y otros proyectos del gobierno anterior se paralizaron de forma inmediata.

populista con la ayuda de su esposa, Eva Perón, que pasó a ser un miembro influyente, pero informal, de su gobierno. Instituyó desde entonces un régimen político cercano al corporativismo fascista.

La revolución Cubana triunfó el 1 de Enero de 1959, La victoria guerrillera despertó la simpatía de la mayor parte de la izquierda occidental, como una luz que se asomó en el oscuro horizonte conservador que entonces se vivía, tuvo todas las cualidades para ser atractiva, especialmente para los jóvenes: espíritu romántico, heroísmo en las montañas, antiguos líderes estudiantiles con la desinteresada generosidad de su juventud, un pueblo jubiloso en un paraíso tropical. Cuba demostró que la táctica guerrillera fue capaz de debilitar al ejército enemigo hasta llegar a liquidarlo. La importancia de la Revolución Cubana fue representó una esperanza para lograr un cambio para los países latinoamericanos.

La muerte de Ernesto Che Guevara en 1962, en Bolivia, simbolizó para sus partidarios la lucha contra las injusticias sociales y de rebeldía y espíritu incorruptible y explicaron las causas y trayectoria de algunos grupos guerrilleros en México y en Latino América; y, así, surgieron las historias nacionales con rasgos propios y distintivos, El antiimperialismo se convirtió entonces en una política generalizada en las fuerzas políticas de izquierda latinoamericanas con fuerte influencia y en algunos casos con financiamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

## 1.2 Contexto Histórico Mexicano. 1952 -1980

A partir del gobierno de Lázaro Cárdenas, México mantuvo una estabilidad política a través de la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como partido oficial, que permitió el crecimiento económico y con ello la entrada en un periodo de modernidad que se reflejó en la forma de vida de un gran sector de la población.

Las grandes contradicciones sociales producidas por la política económica durante las cinco décadas post revolucionarias provocaron el descontento entre las clases trabajadoras del país, ante las cuales el Estado empleó mecanismos de control y manipulación.

Adolfo Ruiz Cortínez, candidato del PRI, fue elegido presidente de México en 1952. Al año siguiente la legislatura ratificó una reforma constitucional extendiendo el derecho al voto a la mujer.<sup>19</sup>

En el siglo pasado, en los años 50, empieza el Estado aumentar su fuerza y en 1952 si mal no recuerdo el General Henríquez Guzmán rompe con el partido oficial y lanza su candidatura a la presidencia, lo lanza un frente del pueblo y ahí ese movimiento le cuesta la elección presidencial que obviamente no gana, lo gana el candidato del partido oficial que es Adolfo Ruiz Cortínez y hay una masacre de henriquistas en un mitin.<sup>20</sup>

En 1958 Ruiz Cortínez fue sucedido por Adolfo López Mateos, quien antes había ocupado la Secretaría del Trabajo.

En 1958, el gobierno reprimió violentamente una manifestación del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), al poco tiempo tuvo que enfrentar otros movimientos sindicales: electricistas, telegrafistas, petroleros y el más poderoso de

---

<sup>19</sup>[...] la concesión del derecho al voto hizo popular a Ruiz Cortínez entre el pueblo mexicano, sin embargo hay que hacer mención que este derecho lo habían arrancado las mujeres mexicanas hacía ya 15 años, empero en ese momento no era útil para el sistema político, se le dio legalidad cuando así convino a la legitimidad del grupo gobernante. En Alma Rosa Sánchez Olvera *El Feminismo Mexicano ante el Movimiento Urbano Popular, dos expresiones de lucha de género (1970-1985)*, México, Plaza y Valdés, 2002, p. 97.

<sup>20</sup> Fernando Pineda en Testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros efectuado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 23 octubre 2003.

todos, el ferrocarrilero. La pauta en varios casos fue la misma; ante las manifestaciones obreras que cruzaban las calles de la ciudad y llegaban al Zócalo, el gobierno recurría a los granaderos, las fuerzas policíacas que las disolvían a golpes de macana.<sup>21</sup>

López Mateos ejerció una política represiva sobre los sectores medios, obreros y campesinos. De su gobierno cabe destacar las mejoras sociales, fiscales y económicas que puso en marcha, el impulso que dio a las obras públicas su política exterior y el mantenimiento de su apoyo a Cuba, a pesar de las presiones de Estados Unidos.<sup>22</sup> Fue durante el sexenio de López Mateos que se dio el movimiento jaramillista.

A principios de 1959, el debate era infinitamente más serio. Toda la tradición combativa de los ferrocarrileros se concentraba en ese momento enfrentada al gobierno. Ningún otro gremio obrero había participado en la revolución como ellos ¿Quién no recordaba que la Revolución se había hecho sobre rieles?<sup>23</sup>

El movimiento ferrocarrilero es una de las cuestiones más importantes de la lucha obrera en este país y se da porque Demetrio Vallejo había ganado las elecciones sindicales del sindicato ferrocarrilero e intentan impedir que él tome el mando sindical y empieza la huelga de los ferrocarrileros por defender ese derecho. Todas estas acciones se van dando, se van encadenando con otras acciones de corte internacional, decíamos ya de los movimientos africanos, la guerra de Vietnam que en 1965 derrotan a los colonizadores franceses [...]<sup>24</sup>

La reacción a estos movimientos provocó distintos efectos, sobre todo entre las clases medias, que tomaban partido entre la oposición,<sup>25</sup> llevándose a cabo un paro nacional:

Con lujo de violencia, a golpes de macana y bayoneta, en una operación relámpago que cubrió toda la República, la policía y el ejército y las corporaciones de agentes

---

<sup>21</sup> Enrique Krauze., *La presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets editores, 1987, p. 199.

<sup>22</sup> Clemente Díaz de la Vega., *Adolfo López Mateos vida y obra*, Instituto Mexiquense de Cultura, Gobierno del Estado de México, 2° ed., 1993, p. 85.

<sup>23</sup> Krauze, *Op.cit.*, p.230.

<sup>24</sup> Fernando Pineda, testimonios, *Op. cit.*

<sup>25</sup> Alicia Hernández Chávez., *Breve Historia Contemporánea*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 422.

especiales apresaron a 10 mil ferrocarrileros. Sólo en Guadalajara fueron mil quinientos y ochocientos en la estación Peralvillo. Se les confinó en las cárceles y en el campo militar número uno. Hubo algunos muertos y escenas de sadismo: en Monterrey fue torturado y asesinado el líder Román Guerra Montemayor, su cadáver fue colocado en la vía de un tren, tenía las uñas y los labios pintados de colorado para evidenciar su afiliación política y simular un crimen de homosexuales.<sup>26</sup>

En los siguientes días se rompió el paro. Se anunció el cese de diez mil obreros pero otras estimaciones, elevarían la cifra a veinte mil.

Se corrieron los famosos <trenes fantasmas> que escoltados por el ejército, pero vacíos de carga y pasajeros, simulaban ruidosamente la reanudación del servicio y lograron que los confundidos paristas en una proporción considerable, volvieran a sus puestos,<sup>27</sup> el ejército fue utilizado por López Mateos en innumerables conflictos para tratar de solucionarlos:

López Mateos utilizó a grandes contingentes militares para romper la huelga ferrocarrilera en 1959, lo mismo para controlar las huelgas de Teléfonos de México y de la Compañía Mexicana de Aviación en 1960. Las tropas disolvieron mítines y arrestaron a líderes estudiantiles en el Distrito Federal y reprimieron manifestaciones populares en Acapulco en 1961. En ese mismo año cerca de tres mil soldados ocuparon la ciudad de San Luis Potosí ante los disturbios postelectorales en el estado.<sup>28</sup>

Demetrio Vallejo, Valentín Campa y otros prominentes dirigentes del movimiento ferrocarrilero de 1958 fueron encarcelados, y también lo fueron David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata y otros acusados de cometer el delito llamado de *disolución social*, les fueron aplicadas severas sentencias.

Con ello quedó suficientemente claro que si bien la elite gobernante advertía la necesidad de introducir reajustes en su política laboral, no estaba dispuesta a tolerar que

---

<sup>26</sup>Krauze, *Op. cit.*, p.232.

<sup>27</sup>*Ibid.*, p.233.

<sup>28</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*. México, Centro de estudios estratégicos de América del Norte. México Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés, 2003, p. 40.

las presiones de los afectados por ella dictaran el ritmo y la cuantía de las concesiones que se disponía hacerles.<sup>29</sup>

Es de sorprender que en este contexto, quienes agitaron desde 1958 la independencia de la bandera sindical no se hayan plegado por entero. A la suspensión de labores por parte de los telegrafistas, siguió el despido forzoso de sus dirigentes. A la repetida protesta de los maestros pertenecientes al MRM, acaudillados por Othón Salazar,<sup>30</sup> el gobierno respondió el 4 de agosto de 1960 dispersando una manifestación que salía de la Escuela Normal Superior mediante la policía montada, los granaderos y los judiciales. Los petroleros que protestaron frente al Monumento a la Revolución, fueron expulsados por los bomberos. “Era la ley del talión, de un lado las protestas, del otro las macanas y los gases lacrimógenos”<sup>31</sup>

Quizás el episodio individual de represión que dejaría una huella más profunda en la oposición, fue la que se cometió contra el líder campesino de la región zapatista de Morelos; Rubén Jaramillo, quién propició la creación del Ingenio de Zacatepec con la esperanza de que traería la prosperidad para los herederos históricos de Zapata, pero las administraciones ineficaces y corruptas desvirtuaron muy pronto esos sueños. Para proteger a los campesinos contra los abusos, formó un comité de defensa cañera, su combatividad le ganó el acoso oficial al grado de obligarlo a huir con un grupo de hombres al monte. Poco después fue asesinado brutalmente.<sup>32</sup>

A mediados del año 1965, hubo un movimiento nacional de huelga efectuado por los médicos. Los servicios hospitalarios fueron interrumpidos como presión para que los internos y residentes obtuvieran mejores condiciones de trabajo. El movimiento fue objeto de una severa represión.

En México, en cuestiones económicas, el salario real promedio para 1960 era 6% menor que en 1940 y el salario medio agrícola de 1960-61, disminuyó en un 45% respecto de

---

<sup>29</sup> Halperin Donghi, *Op. cit.*, p. 89.

<sup>30</sup> Díaz de la Vega, *Op. cit.*, p. 77.

<sup>31</sup> Krauze, *Op. cit.*, p. 236.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 240.

1935-39, en cambio la productividad aumentó en un 120% en ese mismo periodo y la productividad agrícola aumentó en un cien por ciento:

El grado de explotación creció en un 134%, y si bien durante este periodo aumentaron las prestaciones que hoy constituyen entre un 10 y un 15% de los ingresos medios de los asalariados y en algunas ramas de la producción como electricidad y petróleo, hubo aumentos reales de salarios, tanto las prestaciones como los aumentos de salarios solo beneficiaron a los trabajadores urbanos ligados a los servicios y mejor organizados.<sup>33</sup>

En 1962 se aprobó una reforma constitucional autorizando al gobierno a promover negocios en los que se compartieran los beneficios con los trabajadores.

A principios de 1963 se formó la Central Campesina Independiente (CCI) para competir con la Confederación Nacional Campesina (CNC) bajo el dominio del PRI. En el Congreso constitutivo los oradores manifestaron que el país tenía todavía tres millones de campesinos sin tierra y que nueve mil seiscientos individuos poseían ochenta millones de hectáreas de tierra, de las cuales sólo 20.2 millones de hectáreas eran cultivadas. El descontento campesino se mostró a través de huelgas de hambre e invasiones ilegales a las grandes propiedades privadas:

La década de los sesenta es conocida como la época del desarrollo estabilizador, proceso que se inicia en 1954 y culmina en 1973, veintidós años de crecimiento y estabilidad continuas en la que se dan los reclamos sociales y la matanza del año 1968 [...] estamos hablando de un crecimiento sostenido pero sin desarrollo, es decir hay riqueza, pero no se reparte, se queda en manos de unos cuantos, lo cual genera descontento. Esta época además se caracteriza por el crecimiento de la población. El Estado crea instituciones que prestan servicio a la población pero también genera enriquecimiento ilícito de muchos políticos [...]<sup>34</sup>

El gobierno de Díaz Ordaz, fomentó el desarrollo económico de México, impulsó un plan agrario integral, la industrialización rural y las obras de irrigación. En 1967, se firmó

---

<sup>33</sup> Pedro González Casanova. *La democracia en México*, México, Editorial Era, 8° ed., 1976, p. 165.

<sup>34</sup> Leticia Torres, Nuria Gali, Humberto Flores y Javier Hernández “La respuesta del Estado Mexicano” en *La Guerrilla en México*, trabajo académico p. 168.

en la capital de la República, bajo su auspicio, el denominado Tratado de Tlatelolco, del que habría de surgir el Organismo para la Proscripción de Armas Nucleares de América Latina:

La situación agraria que enfrentó Díaz Ordaz al asumir su gobierno (1964-1970) expresaba toda su virulencia en el problema de la tierra: diez mil propietarios poseían ochenta millones de hectáreas, lo que equivalía al 38% de la superficie nacional. En tanto dos millones de ejidatarios tenían en conjunto cuarenta millones de hectáreas. En Chihuahua la cuna del primer levantamiento armado, trescientas personas poseían la tercera parte de las áreas de riego, unos seis u ocho millones de hectáreas, que correspondían a más de la cuarta parte de los 24.5 millones de hectáreas del territorio estatal, existían más de 50 mil hombres sin tierra en Chihuahua.<sup>35</sup>

En 1966 el presidente Díaz Ordaz, anunció la puesta en marcha de un programa de desarrollo y planificación económica para cinco años. Durante ese mismo año, PEMEX comenzó a incrementar el número de plantas petroquímicas en operación.

Durante 1968 el gobierno tuvo que enfrentarse a grandes manifestaciones estudiantiles que demandaban la no intervención en las universidades por parte de los cuerpos policiales y el apoyo a la educación superior popular. El movimiento de protesta estudiantil en 1968, que movilizó a los estudiantes universitarios de la Ciudad de México y despertó vasto eco en la opinión urbana fue una de ellas.

El 22 de julio de 1968 se registró una pelea entre estudiantes de la Vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la preparatoria particular Isaac Ochoterena, en la Ciudadela. Al día siguiente, en represalia, preparatorianos universitarios apedrearon la Vocacional. El 26 de ese mismo mes, una manifestación de estudiantes que conmemoraba la Revolución Cubana chocó en contra de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), que protestaban por la intervención policíaca durante la pelea entre alumnos de la Vocacional 2 y los preparatorianos. La manifestación fue reprimida por la policía. Los días siguientes tuvieron lugar enfrentamientos entre policías y estudiantes. El 29, policía y

---

<sup>35</sup> Sierra Guzmán, *Op. cit.*, p. 36.

ejército rodearon planteles escolares de la Preparatoria Nacional y del IPN, sobre todo en el centro de la ciudad. Con un disparo de bazooka fue destruida una puerta colonial de la Preparatoria 1. Los planteles 1, 2, 3, 4 y 5 de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) fueron tomados por las fuerzas públicas; más tarde, los planteles 1, el 2 y el 3 fueron devueltos a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El 30 de julio de 1968, en la Ciudad Universitaria, el rector Barros Sierra izó la bandera nacional a media asta y las transmisiones de Radio UNAM concluyeron temprano, en señal de luto. La policía abandonó las instalaciones de la Preparatoria 5. El 1 de agosto de ese año el rector encabezó una manifestación que, desde CU, recorrió la avenida Insurgentes hasta Félix Cuevas, dobló por ésta hacia avenida Coyoacán y regresó por la avenida de la Universidad al punto de partida, concluyendo con un mensaje del ingeniero Barros Sierra.

Al día siguiente fue formado el Consejo Nacional de Huelga (CNH). El 5 de agosto, una copiosa manifestación estudiantil salió de Zacatenco hasta el casco de Santo Tomás. La UNAM informó que todas las escuelas y facultades habían reanudado labores, excepto Ciencias Políticas.

Para el 13 de agosto de 1968 se realizó la primera manifestación estudiantil al Zócalo, que partió del Museo Nacional de Antropología. El movimiento estudiantil planteó seis puntos como demanda popular, entre ellos, el cese del jefe y subjefe de la policía, general Cueto Ramírez y coronel Mendiola Cerecero, respectivamente, además de la derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal en el que se sancionaba el delito de disolución social.

El Consejo Universitario estableció ocho demandas, coincidentes en general con las estudiantiles. Se sumaron al movimiento estudiantes del Conservatorio Nacional y de la Normal Superior. El 22 de agosto el gobierno declaró que tenía la mejor voluntad de dialogar con representantes estudiantiles. Profesores y estudiantes respondieron

afirmativamente, siempre y cuando el diálogo se realizara en presencia de la prensa, la radio y la televisión.

El 27 de agosto salió una manifestación desde el Museo de Antropología hasta el Zócalo, donde los estudiantes permanecieron en la plaza e izaron una bandera rojinegra a media asta, que luego fue arriada. En la madrugada, quienes permanecieron allí fueron desalojados por la fuerza pública. Al día siguiente hubo un acto de desagravio a la bandera nacional, al que asistieron trabajadores al servicio del Estado. Nuevo enfrentamiento con fuerzas públicas. Comandos del ejército se apostaron en las cercanías de la Ciudad Universitaria y de Zacatenco.

El 1 de septiembre, el presidente amenazó con sofocar el movimiento estudiantil. El día 7 se celebró un mitin en Tlatelolco. Dos días después, el rector de la UNAM, Javier Barros Serra hizo un llamado a la comunidad para volver a la normalidad, sin renunciar a sus fines. Hubo división de opiniones en torno al llamado del rector.

El 13 de septiembre se celebró la manifestación del silencio, a lo largo del Paseo de la Reforma. Se unieron a ella grupos populares. El 18 de septiembre el ejército ocupó la Ciudad Universitaria. Hubo detenidos El 19 del mismo mes, el rector protestó por la ocupación militar, que duró 12 días. La Cámara de Diputados, en voz de su líder Luis Farías, atacó al rector Barros Sierra, quien presentó su renuncia, que no le fue aceptada. La Junta de Gobierno le pidió expresamente que permaneciera al frente de la Universidad.

Para examinar este asunto, lo primero que se debe tomar en cuenta es que se trató de un movimiento, que efectivamente tuvo un origen espontáneo porque es claro que todo se inició como una respuesta natural ante acciones represivas de la policía dentro de un ambiente de autoritarismo político sofocante [...]<sup>36</sup>

El 1 de octubre se reanudaron las labores de investigación, administración y, parcialmente, las de difusión cultural. El CNH decidió mantener la huelga escolar. Faltaba una semana para la inauguración de los Juegos Olímpicos, la mañana del 2 de Octubre de

---

<sup>36</sup> Raúl Álvarez Garín, *La estela de Tlatelolco*, México, Itaca, 2002, p. 167.

1968, desde temprano los tanques se habían apostado en los alrededores, de Tlaltelolco. Recargados en ellos, los soldados limpiaban sus bayonetas. A pesar de la creciente violencia de los últimos días, los líderes del Consejo Nacional de Huelga no consideraron extraña o peligrosa la presencia militar.

La ubicación privilegiada de los disidentes en la sociedad mexicana no iba atenuar esta vez la violencia de la reacción oficial, México se aprestaba a hospedar a los Juegos Olímpicos y el presidente Díaz Ordaz no quería ofrecer a la curiosidad del mundo el espectáculo de un poder que capitulaba frente a la violenta protesta de la calle, prefirió en cambio brindarle el más sangriento de una matanza de adolescentes que tuvo como escenario la Plaza de las Tres Culturas en Tlaltelolco.<sup>37</sup>

El gobierno ofreció al mundo, una imagen distorsionada de la realidad del movimiento estudiantil, pues lo calificó de simple revuelta y de conjura comunista influenciado por fuerzas exteriores y trató de ocultar al orbe lo sucedido en la plaza de las Tres Culturas a través de la cooptación de los medios de comunicación:

Por orden del Consejo Nacional de Huelga CNH, solo los líderes que iban hablar debían acudir al mitin. Había entre cinco y diez mil personas en la plaza, los jóvenes se veían felices, algunos notaron presencias extrañas: jóvenes muy pelones con un guante o un pañuelo blanco en la mano izquierda. Eran aproximadamente las seis de la tarde cuando dos helicópteros que sobrevolaban la zona, lanzaron unas luces de bengala, como señal previamente convenida y empezaron los disparos [...]<sup>38</sup>

Lo siguiente es un testimonio de un participante activo de este movimiento.

[...]ahí está Echeverría riéndose y ahí están muriéndose los demás, después de haber tenido, tantos muertos [...] porque en alguno de los poemas llamado *Yo Acuso*, escribí 629 muertos el 2 de octubre, y el dato no lo inventé, la novia de un compañero nuestro, pintor, fue secretaria de Martínez Manatou, que a su vez fue el secretario de Díaz Ordaz y ella lee 629 nombres y sabemos perfectamente que fueron más, porque sabemos que pudieron ser 1,500 o pudieron ser 2,500,

---

<sup>37</sup> Halperin Donghi, *Op. cit.*, p. 594.

<sup>38</sup> Krauze, *Op. cit.*, p. 345.

porque después de muchos años todavía los encontramos en los ductos, que quedaron atrapados entre edificio y edificio, y en fin [...] <sup>39</sup>

Las repercusiones de la masacre del 2 de octubre afectaron profundamente a varios sectores de la sociedad, y terminaron por destruir temporalmente las aspiraciones de mayor participación política y por mejoras económicas a los obreros, campesinos y capas medias de la sociedad, el mensaje que envió el gobierno no necesitaba ser difundido a los cuatro vientos, los oídos a quienes estaba dirigido lo escucharon perfectamente:

El gobierno no solo mostró una absoluta incompreensión del movimiento, sino que contribuyó a agudizarlo y deformarlo. En vez de utilizar la conciliación política se apoyó preferentemente en métodos represivos para hacer valer su autoridad. En vez de encarar el problema, se refugió en suposiciones aleatorias atribuyéndolo a una conjura comunista, a fuerzas exteriores [...] la actitud del entonces regente de la ciudad. Alfonso Corona del Rosal, se caracterizó por la política de mano dura y represión simple, propugnando la paz en los cementerios. El ejército tradicionalmente de origen popular se ve involucrado en el conflicto contribuyendo de manera decisiva a suprimirlo. <sup>40</sup>

Días después se celebraban los Juegos Olímpicos de 1968, bajo la indignación de un importante sector del país.

En 1970, Luis Echeverría Álvarez, anterior Secretario de Gobernación, alcanzó la presidencia. Durante su sexenio se llevó a cabo el crecimiento económico de forma más equilibrada, de manera que todos los niveles de la sociedad mexicana se beneficiaron.

La economía mexicana creció a un ritmo anual del 6,3% durante el periodo de 1970 a 1974. En 1975 la tasa de crecimiento económico disminuyó marcadamente y la inflación aumentó de manera sustancial. En un intento por reducir el déficit comercial extranjero, el gobierno devaluó el peso en 1976 en más del 50%, estableciendo una tasa cambiaria flotante.

---

<sup>39</sup>Entrevista realizada al poeta Leopoldo Ayala, poeta, participante en el movimiento estudiantil de 1968, por Luis Enrique Aragón el día 17 de noviembre de 2006, México, D.F.

<sup>40</sup>Elena Poniatowska, *La Noche de Tlaltelolco*, México, Era, 1973, p. 272.

Un hecho potencialmente beneficioso para la economía del país tuvo lugar entre los años 1974 y 1975: el descubrimiento de extensos yacimientos de petróleo crudo en los estados de Campeche, Chiapas, Tabasco y Veracruz.<sup>41</sup>

En política interior, para acallar la agitación estudiantil y los brotes guerrilleros, Echeverría intentó una democratización de las organizaciones políticas y sindicales a la vez que realizó diversas nacionalizaciones, como la del cobre, en 1971, impulsando el desarrollo de los ejidos colectivos y el reparto masivo de tierras a los campesinos, lo que le atrajo la animadversión de los grupos conservadores mexicanos y extranjeros:

En los años siguientes los cambios aplicados por Echeverría en la política del gobierno estuvieron determinados en una gran parte por los problemas derivados del Movimiento del 68: numerosas iniciativas institucionales, gasto público incrementando en programas preventivos y de contrainsurgencia con aderezos populistas; cooptación generalizada de sectores de oposición entre intelectuales y militantes agrarios de origen maoísta; aumentos salariales, anuncios de apertura democrática, etc., etc. baste decir que la política de Echeverría no produjo cambios de fondo y menos transformaciones consistentes en la realidad del país, pero logró dividir al Movimiento estudiantil y de izquierda en una buena medida, los opositores políticos consecuentes continuaron siendo perseguidos e incluso se ampliaron las acciones represivas hasta implantar [...] de manera sistemática la política de desapariciones.[...] <sup>42</sup>

En la ciudad de Monterrey, concretamente en la Universidad Autónoma de Nuevo León entre 1968 y los primeros años de la década de los setenta sobrevinieron cambios en la organización y vida de la institución, y con el tema de la autonomía en 1969 y las reformas a la Ley Orgánica en 1971 se llegó a una radicalización de los grupos estudiantiles y del sindicato de la universidad.

En 1971 el gobernador Elizondo impuso un organismo rector (la Asamblea Popular de Gobierno Universitario), que sería mayor en jerarquía que el Consejo Universitario y

---

<sup>41</sup> Halperin Donghi, *Op. cit.*, p. 671.

<sup>42</sup> Poniatowska, *Op. cit.*, p. 210.

ante la resistencia de éste último para aceptarlo, comenzaron a integrarse comités de lucha, formados por estudiantes y maestros quienes tomaron las instalaciones universitarias incluyendo la rectoría para evitar que el nuevo rector y su gente hicieran uso de las instalaciones, hasta el día 22 de mayo en que la policía desalojó los edificios. Debido a las tensiones a que estaba sometida la sociedad de Nuevo León por estos hechos, Luis Echeverría, presidente de México, presionó a Elizondo para que diera marcha atrás a su proyecto, lo que desembocó en la renuncia del gobernador y el enfriamiento de las nuevas medidas en la universidad.<sup>43</sup>

El estudiantado neoleonés pidió apoyo al de la república. En el Distrito Federal hubo respuesta positiva de parte del sector estudiantil de la UNAM y del IPN. La agitación creció durante los primeros días de junio. La crisis aumentó en Nuevo León. Se programó una gran manifestación para el jueves 10 de junio en las zonas aledañas al casco de Santo Tomás, principalmente en la calle Ribera de San Cosme. Pese a que se difundió la noticia de que el gobernador Elizondo había renunciado, se decidió llevar a cabo la manifestación.

Se iniciaba la manifestación cuando los estudiantes fueron atacados por un grupo paramilitar denominado "los halcones". La policía había acordonado la zona desde Insurgentes Norte y Manuel González. Nadie se responsabilizó del ataque y se negó la existencia del grupo paramilitar. De inmediato procedió la renuncia del jefe de la policía, Flores Curiel, y la del Jefe del Departamento del Distrito Federal. Hasta ahora no se conocen a los responsables de los hechos. Las únicas víctimas ciertas fueron los jóvenes caídos.

En la política interior renació el populismo. Pronto dio la amnistía a los presos políticos de 1968 y a algunos de ellos los llamó a colaborar en su gobierno, aunque en la realidad, siguieron formándose grupos guerrilleros y en operación los que ya estaban formados:

El surgimiento a comienzos de la década de 1970 de guerrillas en el estado de Guerrero, -pese a que con la colaboración del ejército fueron eliminadas con brutal eficacia,- intensificaron el temor de la elite gobernante, ante las posibilidades desestabilizadoras de ese creciente sector desheredado y en los últimos meses de su

---

<sup>43</sup> Óscar Flores, "Del movimiento universitario a la guerrilla", en Verónica Oikión Solano, *Movimientos armados en México, Siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006., p. 472.

mandato, Echeverría las combatió brutalmente. Aunque ya para entonces la ya inocultable crisis del desarrollo estabilizador había forzado una devaluación del peso de un 60% seguido de una ingente fuga de capitales que obligó a introducir otra por un 40% adicional.<sup>44</sup>

Hubo intensos rumores de un inminente golpe militar que anunciaba la mediatización política del ejército, que había sido un elemento esencial en la institucionalización del régimen revolucionario. Pero contra lo que esos rumores anticipaban, la crisis socio-económica no afectó la estabilidad política, Echeverría no fue reemplazado por ninguna junta militar.<sup>45</sup>

Luis Echeverría recurrió a la estrategia de crear programas sociales para lograr el exterminio de los grupos guerrilleros contando con el apoyo de la población que por momentos se sintió apoyada y sintió haber logrado algo, dándose cuenta con posteridad que todo era un engaño

En la estrategia de combate contra las guerrillas rurales se recurrió también, como ahora en Chiapas, a la aplicación de diversos proyectos de desarrollo regional. Con la ocupación militar aparecieron créditos a la producción, alimentos, apoyos a la comercialización de productos, carreteras, caminos de terracería, teléfonos y electricidad. Pero formaban parte de una estrategia de combate y se proponían un objetivo; la desaparición, el exterminio de los movimientos armados. Cuando ese objetivo se alcanzó, los programas de desarrollo desaparecieron.<sup>46</sup>

Al término del gobierno de Echeverría fue seguido en el mandato por José López Portillo, candidato por el PRI, siendo el único aspirante. Fue entre otros cargos, Secretario de Hacienda y Crédito Público, por lo que llevó a cabo un programa de austeridad

---

<sup>44</sup>1976, año de inestabilidad económica (desde el anterior había rumores de devaluación, empezó la fuga de capitales y los comerciantes acaparaban azúcar y frijol, provocando escasez y alza en los precios, subió la gasolina...) terminó con una devaluación. El golpe fue muy duro, después de dos décadas de no moverse de 12.50, cada dólar alcanzó 26.50 pesos y se estabilizó al cerrar diciembre en 22 y 23 pesos. Citado en <http://www.storpages.com/marting/guerrafria.htm> consultado el 7 de abril 2005

<sup>45</sup> Halperin Donghi, *Op. cit.*, p. 673.

<sup>46</sup> Carlos Montemayor, "La guerrilla en México hoy", México, Fractal No. 11, octubre-diciembre, 1998, año 3, volumen III, <http://www.fractal.com.mx/F11monte.html>, consultada el 7 de diciembre de 2006.

económica después de la toma de poder en diciembre de 1976; llamó a los trabajadores a reducir las demandas de salarios y a los empresarios a mantener los precios y a incrementar los gastos de inversión mientras, en contraste, la cárcel de Lecumberri albergaba a decenas de presos políticos.

“Tenemos que acostumbrarnos a administrar la abundancia”<sup>47</sup>, dijo López Portillo a los mexicanos, seguro de que las reservas petroleras iban a sacar al país de la pobreza. López Portillo hizo lo propio cuando los familiares de los presos políticos y desaparecidos hicieron una huelga de hambre en la Catedral Metropolitana, en agosto de 1978, decretó una amnistía general para los presos políticos, aunque se recurrió a todo tipo de eufemismos (el gobierno nunca les reconoció esa calidad) siempre afirmó que se trataba de delincuentes comunes.

Entonces salieron como mil 500 presos, y suspendió la acción penal contra otros tantos, se dejaron de ejecutar 2 mil órdenes de aprehensión, regresaron 57 exiliados, pero no logramos encontrar desaparecidos luego, luego, recuerda Rosario Ibarra, protagonista en aquella huelga. Al año siguiente empezaron a aparecer algunos de los reportados en las listas. Los soltaban, nunca admitieron que los tenían; los liberaban en una central camionera, en un parque, en una calle cualquiera. De ellos son los testimonios de la tortura, de la ¿vida? en las cárceles clandestinas, de la reclusión en el Campo Militar número uno o en la base militar de Icacos, en Acapulco.<sup>48</sup>

Sin embargo, en el Campo Militar número uno había presos sin proceso judicial abierto y otros que en los archivos policíacos aparecían como prófugos Alicia de los Ríos Merino fue vista ahí por última vez en 1979, según el testimonio de Mario Cartagena.<sup>49</sup>

Cuando estoy en las torturas, en los primeros minutos y sacan a Alicia que era una compa chavita como de sesenta kilos- bien distribuidos por supuesto- y veo que la

---

<sup>47</sup> Krauze, *Op. cit.*, p. 248.

<sup>48</sup> Investigación realizada por Mireya Cuellar, Alonso Urrutia, Víctor Ballinas y Gustavo Castillo citado en <http://www.storpages.com/marting/guerrafria.htm> consultado el 7 de abril 2005.

<sup>49</sup> Mario Álvaro Cartagena, militante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), recuerda con nitidez. El vio aún viva a Alicia de los Ríos Merino el 5 de abril de 1978 (militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre y desaparecida desde hace 23 años. en

<http://www.storpages.com/marting/guerrafria.htm> consultado el 7 de abril 2005

chavita ya pesa cuarenta kilos ¡era un esqueleto! delgadita, delgadita, me acuerdo que la vi y me dijo con los ojos: al tiro guey, eh? no vayas hablar, no vayas a aventar a los compañeros. Yo conocí a Licha, vivimos juntos como un año, como compas [...] fue mi camarada nomás, nos conocíamos bien y dormíamos juntos en la misma cama, nomás dormíamos juntos ahí no hubo química nunca.<sup>50</sup>

En 1977 restableció las relaciones diplomáticas con España mientras el Campo Militar número uno seguía albergando una cárcel clandestina para presos políticos. Ese año Ana María Tecla Parra fue vista ahí por última vez.<sup>51</sup>

En los años 1979, 80 y 81 se registró una mejora considerable de la economía, a pesar de que la inflación se mantenía alta. En política exterior, López Portillo intensificó los lazos con Estados Unidos. Su administración estuvo marcada por sus esfuerzos para aprovechar los inmensos recursos petroleros de México. Durante su mandato, se inició en el golfo de México (1979) la explotación de los dos pozos petrolíferos de mayor producción mundial. La producción de petróleo aumentó al doble durante la segunda mitad de la década de 1970, lo que, combinado con un considerable aumento de su precio, proporcionó a México una independencia más significativa, especialmente en las relaciones con Estados Unidos. Sin embargo, la baja de los precios del petróleo terminó con los planes de crecimiento, limitándose su producción y exportación. En 1982, dio principio un proceso de restricción presupuestal por parte del gobierno federal. La llamada *administración de la riqueza* llegó a su fin. El proceso inflacionario fue en aumento, una de sus últimas medidas fue la nacionalización de los bancos y el control monetario.

---

<sup>50</sup> Mario Cartagena, el Guaymas, en testimonios de ex guerrilleros y ex guerrilleras, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM el 25 de Octubre de 2003.

<sup>51</sup> Mario Cartagena, Testimonios...*Op. cit.*

## CAPITULO 2

### MEMORIA DE LA GUERRILLA

#### 1.1 Origen y evolución de la guerrilla

La guerrilla ha sido definida como una forma particular de lucha llevada a cabo por formaciones irregulares de combatientes o por unidades regulares adiestradas especialmente. Si se desarrolla en un territorio ocupado por el enemigo tiende a obstaculizar los movimientos, destruir las bases, dañar el potencial bélico y atacar a los mayores exponentes militares y políticos. El éxito de los movimientos de guerrillas se basa frecuentemente en la larga duración de la lucha en el tiempo, posibilitada por el apoyo vital de la población. Practicada ya por la resistencia anti-napoleónica en Francia y en Rusia (sin contar los precedentes de los galos y los romanos).

En el siglo XX, la guerrilla fue practicada por los *anglo-boer* (1899-1902), por las tribus libias contra la conquista italiana (1912-1932), durante la Revolución Rusa, por el movimiento independentista irlandés antes y después del nacimiento de Eire (1922). Durante la Segunda Guerra Mundial fue adoptada por los movimientos de resistencia contra los ejércitos de ocupación nazi-fascistas en Europa y japoneses en Asia. En China, donde se nutrió de las teorías de Mao Tsé Tung (1936), en varios países coloniales de África hasta su liberación, y en Asia y Latinoamérica por parte de organizaciones revolucionarias generalmente de orientación marxista. Triunfó en Indochina (1954), Argelia (1959), Cuba (1959), Angola y Mozambique (1973) y Vietnam (1975). En ella se inspiraron los grupos terroristas de los años setenta y ochenta en Alemania con la banda de los *Baader-Meinhof* y en Italia las Brigadas Rojas. Se ha seguido su práctica en la luchas contra la ocupación británica en Irlanda del Norte e israelí en Palestina y Cisjordania, así como en algunos movimientos independentistas como el de los vascos en España y actualmente el de los iraquíes contra la invasión estadounidense.

En América Latina, la guerrilla ha tomado una forma de resistencia armada que se dio entre los indígenas y los esclavos africanos, y, posteriormente, en las guerras de independencia criollas anticoloniales. Durante el siglo XIX la contraposición entre liberales y conservadores que se generalizó en gran parte del continente, a partir de la formación de los estados nacionales, dio lugar a luchas políticas en las cuales se echó

mano, eventualmente, de la guerrilla; así mismo se verificó en varios países ocupados, como el caso de la invasión francesa en México y antes en la guerra de Independencia de México. En la primera mitad del siglo XX, la guerrilla fue adoptada bajo diversas formas en la Revolución Mexicana, en Brasil por las columnas Prestes y en la oposición a la invasión de Estados Unidos en Nicaragua y en Haití. Es desde aquí cuando se empieza a imponer el concepto más amplio de guerrilla, que rebasa su connotación estrictamente táctica en términos militares para darle una connotación más extensa relacionada a la concepción de la «guerra revolucionaria», apuntada por Adolfo Gilly en su libro *La senda de la guerrilla* en los siguientes términos:

“[...] combinación específica, diversa en cada caso particular, de lucha armada, movilización y auto organización de masas, organización partidaria, movimiento nacional, frente antiimperialista y revolución social.” Acota como ejemplo la revolución vietnamita que duró hasta 1975 y su aparición en América Latina en Guatemala a mediados de los años sesenta y cuya guerrilla se inspiraba en esta concepción [...]<sup>52</sup>

Bajo esta perspectiva, en la segunda mitad del siglo XX, configurada cabalmente la integración de América Latina en el sistema capitalista mundial, se acrecentaron las contradicciones inherentes nacionales que, con el crecimiento del proletariado y de la burguesía industrial, produjo la formación de movimientos nacional-populares:

En las veinte repúblicas latinoamericanas (exceptuando a Cuba), de México a Argentina, existen, con variación sólo de grado, las mismas desigualdades en la distribución de la riqueza, los mismos horribles barrios bajos o ‘cinturones de miseria’, el desempleo, el atraso de las regiones rurales, la corrupción del gobierno nominalmente democrático, el arrollador crecimiento de la población superando el ritmo de desarrollo económico y, en suma, la misma gran expectación popular del progreso, que constituye en sí misma el mayor impulso a la acción política radical.<sup>53</sup>

Contemporáneamente, el capital estadounidense impuso su hegemonía en Centroamérica la cual se extendió al resto del continente a partir de 1947 con la Guerra Fría, lo que

---

<sup>52</sup> Adolfo Gilly, *La senda de la guerrilla, (Por todos los caminos/ 2)*, México/Cuba/Guatemala/Las guerrillas/Los poetas, Editorial Nueva Imagen, 1986, p. 7.

<sup>53</sup> Taber, *Op. cit.*, p. 180.

impuso un alineamiento automático con los Estados Unidos con lo que se acrecentó la dependencia económica, diplomática y política y por lo cual se intensificó significativamente la represión y se sofocaron los intentos reformistas.

Aunque no alcanzaba a marcar con la misma intensidad a todo el continente, la agudización de las tensiones interna, agravadas por la entrada plena de América Latina en la guerra fría, fue el rasgo dominante de la situación política latinoamericana al avanzar la década de los años sesenta.<sup>54</sup>

En este contexto, surgen en gran parte de los países al sur de Estados Unidos, diversas tendencias opositoras a gobiernos dictatoriales y antidemocráticos, que en muchos casos asumieron un carácter de insurrecciones populares y movimientos guerrilleros que recibieron un nuevo impulso con la victoria del movimiento encabezado por Fidel Castro en Cuba en 1959. En la década de los sesenta las luchas sociales en América Latina no hacen más que agudizarse, ubicadas en el horizonte ensanchado por la revolución cubana y, estimuladas por las crisis de las economías dependientes locales.<sup>55</sup>

La ausencia de democracia, los grandes desequilibrios sociales y económicos y la imposibilidad de llevar a cabo reformas esenciales en la estructura de la propiedad y el predominio económico y político de los Estados Unidos, fueron los elementos que impulsaron a una parte del movimiento político a contemplar como única solución el ejemplo de la revolución armada en Cuba.

El impacto de la Revolución cubana vino a desechar las viejas concepciones de los partidos comunistas latinoamericanos. Surgió en casi todos los países de América Latina una nueva izquierda, llena de ímpetu e impulso juvenil que se declaró partidaria de la lucha armada y se lanzó a crear organizaciones guerrilleras convencidas de la experiencia de los revolucionarios cubanos y las tesis del Che Guevara y Régis Debray. La segunda

---

<sup>54</sup>Halperin Donghi, *Op.cit.*, p. 505.

<sup>55</sup>Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América latina*, México, Ed. Siglo XXI, 18<sup>o</sup> ed., 2002, p. 216.

ola tuvo como modelo demostrativo el triunfo de la revolución sandinista, fundado ya no en un supuesto foco guerrillero, sino en un extenso frente de masas.

Los portavoces de esta nueva modalidad fueron: en Perú, Héctor Béjar del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Luis de la Puente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1963; Luis Turcios, Antonio Yon Sosa y Luis Trejo de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en Guatemala en 1962; Jorge Ricardo Masseti, líder del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en Argentina en 1964. En Brasil a lo largo de los años sesenta se formaron diversas organizaciones guerrilleras tales como La Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), el Comando de liberación Nacional (COLINA) y ante todo Acción de Liberación Nacional de Carlos Mariguella; en Bolivia bajo la inspiración del Che Nació en Ejército de Liberación Nacional (ELN), en Uruguay bajo la característica del foco insurreccional urbano surgieron los Tupamaros bajo el liderazgo de Raúl Sendic, Las Fuerzas Armadas de liberación Nacional (FRLN) en Venezuela, y el ELN dirigido por Héctor Béjar en Perú, el ERP en el Salvador (Joaquín Villalobos); el Partido de los Pobres en México con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria. Ampliaré los datos de algunos de estos grupos, de los más representativos y más conocidos, aunque por supuesto existieron muchísimos más.

En Colombia, la guerrilla fue una respuesta popular a la violencia existente de los ricos y poderosos. Desde los tiempos de la colonia las protestas y rebeliones fueron reprimidas a sangre y fuego, en 1948, los oligarcas del país mandan matar al líder popular Eliécer Gaitán que en esa época era la esperanza de millones de colombianos para alcanzar cambios sociales, sigue la violencia que cobra entre 1948-53 la vida de por lo menos 400 mil personas que murieron de forma atroz con el pretexto de una lucha entre liberales y conservadores.<sup>56</sup>

Lo más importante de esta última guerra civil fue el hecho de que en varias partes del país surgieron grupos campesinos independientes que se defendieron contra el terror de los poderosos, ellos fueron la primera célula guerrillera. a principios de los 60 nació un

---

<sup>56</sup> Jean Larteguy, *Los Guerrilleros*, México, Ed. Diana, 1970, p. 29.

movimiento popular amplio contra el Frente Nacional de la oligarquía, es el Frente Unido del Pueblo liderado por el cura revolucionario Camilo Torres que moviliza a miles de obreros, pobladores, estudiantes y campesinos que juntaron su grito contra la injusticia social y el régimen bipartidista después de una serie de amenazas de muerte, Camilo Torres<sup>57</sup> se retira al campo donde existió un primer grupo del ELN, donde esperaba alcanzar la realización de la revolución en Colombia, fue un precursor de la Teología de la liberación pues decía que el cristianismo bien entendido suponía para Camilo la creación de una sociedad justa e igualitaria con la obligación de hacer una profunda revolución que despojara del poder a los ricos y explotadores para dar paso a una sociedad socialista, él se hacía la siguiente pregunta *¿Por qué estamos en los cafetines discutiendo si el alma es mortal o inmortal, cuando sabemos que el hambre si es mortal? [...] no es que los marxistas se vuelvan cristianos o los cristianos marxistas, sino que se unan para la solución de los problemas de la mayoría de los latinoamericanos.*<sup>58</sup>

Los principales planteamientos de Camilo Torres pueden sintetizarse en las siguientes ideas en torno a la situación nacional: para transformar el país y lograr el bienestar de la clase popular, es necesario liberar al país del imperialismo norteamericano y de la oligarquía que sirve a sus intereses, es necesaria la fusión, la movilización y la vinculación de los sectores pobres de la población a la lucha por la construcción de un nuevo Estado,<sup>59</sup> por esto debe generarse la unidad del movimiento revolucionario y opositor, aglutinando a las masas oprimidas del país, los cristianos no solo tienen la posibilidad de participar en la revolución sino que tienen la obligación de hacerlo. Su ejemplo inspiró a movimientos sociales cristianos como el grupo Golconda o el caso chileno de *Sacerdotes para el Socialismo*, impulsor del ascenso de Salvador Allende y en general a más comunidades eclesiales de base, que conformaron una nueva iglesia latinoamericana comprometida con

---

<sup>57</sup> Si Jesucristo viniera a Colombia, ante tantas injusticias, él también tomaría la metralleta y se tiraría al monte: Camilo Torres en Jean Larteguy, *Op. cit.*, p. 30.

<sup>58</sup> Camilo Torres Restrepo, Documentos personales núm. 18, en Germán Guzmán Campos, *El Padre Camilo Torres*, México, Ed. Siglo XXI, 1969, p. 83.

<sup>59</sup> Guzmán Campos, *Op. cit.*, p. 67.

el cambio revolucionario, originándose la corriente conocida como la Teología de la Liberación.<sup>60</sup>

El Frente Sandinista de liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua se fundó en el año de 1961, como una organización político–militar, teniendo como ejemplo político principal la lucha de Augusto Cesar Sandino en defensa de la soberanía nacional frente a la invasión de las tropas de los Estados Unidos. Su objetivo principal fue el derrocamiento de la dictadura somocista a través de la lucha armada para lograr la toma del poder político y la democratización de Nicaragua. Los principales fundadores fueron, entre otros, Carlos Fonseca, Francisco Buitrago, Jorge Navarro, Silvio Mayorga, Pablo Ubeda y Tomás Borge.

Después de muchas batallas, unas ganadas y otras perdidas, sobre todo al inicio del conflicto, el Frente Sandinista concluyó la dictadura militar de Anastasio Somoza y asumió, a través de una junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, los destinos de Nicaragua, con una serie de transformaciones profundas, en beneficio de la población. Sin embargo la expropiación de las compañías transnacionales y de algunos sectores de la oligarquía y la ofensiva militar de Estados Unidos contra la revolución empezó minando puertos, bombardeando unidades productivas, dinamitando puentes y torres eléctricas y continuó por cerca de 10 años. Lo que la administración *Ronald Reagan* llamó *una guerra de baja intensidad*.

Esta guerra le costó al pueblo de Nicaragua cerca de 50 mil muertos, la destrucción de la mayor parte de su infraestructura, y de sus unidades productivas. Ante esta agresión abierta Nicaragua recurrió a la Corte Internacional de la Haya, acusando a los Estados

---

<sup>60</sup> Para los teólogos de la liberación, la historia, aparece como un proceso de liberación, y consideran que el hombre debe de tomar en sus manos su destino por medio de los cambios que le son posibles, la búsqueda de una libertad real y creadora ha de llevarlo a una revolución permanente, a la creación de un hombre nuevo y en dirección hacia una sociedad cualitativamente diferente [...] de hecho se describa la teología de la liberación como una reflexión a partir del evangelio y de las experiencias de los hombres y las mujeres comprometidos con el proceso de liberación en ese sub continente de opresión y de despojo que es América Latina [...] por medio de la revolución se pondría en marcha la revolución a través de la lucha contra la miseria, la injusticia y la explotación, lo que se busca es la creación de un hombre nuevo, es decir, de un hombre liberado de cuanto lo coarta y la esclaviza [...] citado en Carlos Cervantes *¿Qué es la Teología de la Liberación Latinoamericana*, México, Editora de Revistas, 1984, p. 22.

Unidos y el tribunal determinó que este gobierno, era responsable de agresión y de destrucción de vida y bienes contra el gobierno y pueblo de Nicaragua obligándolo a pagar una indemnización por los daños causados.<sup>61</sup>

El Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) en Chile con Miguel Henríquez, Luis de la Fuente y Guillermo Lobatón fue fundado por trotskistas chilenos, aunque después fue de orientación castrista, con actos esporádicos entre 1969 y 1970. Durante la presidencia de Salvador Allende, el MIR fue activo en la promoción de reformas agrarias y dirigió ocupaciones militares en sitios rurales. Después del golpe militar de 1973 de Augusto Pinochet, la mayoría de los miembros se vieron obligados a abandonar el país.<sup>62</sup>

En Uruguay surgió el movimiento guerrillero que actuó en la década de 1960 y principios de 1970, perteneciente al Movimiento Nacional de Liberación Tupamaros de Uruguay y que sirvió de modelo a otras organizaciones similares en Latinoamérica. Fue fundado en Montevideo por Raúl Sendic en 1963 y tomó su nombre de Tupac Amaru dirigente inca del siglo XVIII que se opuso al dominio español. Las primeras actividades de los tupamaros fue atracando bancos para obtener recursos para ayudar a las clases más necesitadas, en 1968 recurrieron a los atentados, bombas y a los secuestros, con el fin de acabar con el sistema de gobierno y establecer un Estado marxista. Varios secuestros y asesinatos espectaculares de personajes destacados, entre ellos algunos súbditos británicos y ciudadanos estadounidenses, mantuvieron a los Tupamaros en el centro de la atención pública desde 1968 hasta 1972.

El gobierno uruguayo los combatió con el ejército, unos 3000 miembros fueron encarcelados y otros 300 asesinados. En 1985, año en que se restableció la democracia en Uruguay, los tupamaros se convirtieron en partido legal, tras la puesta en libertad de la mayoría de sus miembros.

---

<sup>61</sup>Fernando Mires, *La Rebelión Permanente, las revoluciones sociales en América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 1988, p. 449.

<sup>62</sup> Ulises Casas, *La Rebelión Latinoamericana. De Tupac Amaru y José Antonio Galán al Che Guevara y Camilo Torres Restrepo*, s.l. sine data, s.a., p. 189.

En Guatemala estuvo el grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), organización de ideología marxista –leninista con orientación castrista violentamente opuesto a los intereses de Estados Unidos, formado por estudiantes de segunda enseñanza y universitarios radicalizados entre ellos Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, Luis Trejo Esquivel, Rodolfo Chacón, Zenón Reina, Augusto Loarca y Alejandro de León. La FAR se formó en 1968 cuando rompió con el Partido Comunista guatemalteco. Esta guerrilla se puede considerar una consecuencia de las contradicciones inherentes al sistema económico y de producción impuesto para Guatemala desde la propia conquista.

La pobreza extrema a la que el pueblo fue sometido, unida a una terrible represión cuando intentó reclamar un mínimo de dignidad, posesionó a amplios sectores del campesinado y a la población indígena, a apoyar e incluso unirse a los movimientos que dirigieron los intelectuales blancos. Entre 1968 y 1970 el grupo sufrió muchas pérdidas como resultado de operaciones militares del ejército Guatemalteco y el grupo se dividió en dos. Siendo uno de ellos el Ejército guerrillero de los Pobres EGP.

En Argentina, los fundadores de la organización Montoneros procedían de un variado espectro ideológico y político, aunque en su núcleo inicial predominaron activistas de nacionalismo católico quizás ideologizados por la Teología de la Liberación, algunos de sus dirigentes fueron Sabino Navarro, Fernando Vaca Narvaja, Mario Firmenich, Rodolfo Galimberti y Carlos Ramus.

El secuestro y asesinato del General Aramburu en 1970, fue la acción que dio vida pública a Montoneros, organización peronista en la que confluyeron diferentes tendencias, desde la Católica Nacionalista hasta la marxista – leninista, ellos mismo se denominaron los soldados de Perón, y estaban convencidos de que con las acciones armadas y el concurso de la movilización popular, se permitiría el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina, quien encabezaría un movimiento de liberación que culminaría con el triunfo del Socialismo Nacional. El 1977 los Montoneros se fueron al exilio.

En los años setenta se formó en Perú, el grupo guerrillero Sendero Luminoso nacido de otros intentos revolucionarios de los años sesenta como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Ejército de Liberación Nacional, que como ya mencionamos inspirados en la Revolución Cubana se concentraron en entrenar a un pequeño grupo de combatientes porque consideraron que las acciones de una vanguardia llevaría a una rebelión local que podría desatar a su vez una revolución social generalizada, cosa que no sucedió ya que no se logró el apoyo de los campesinos ni de los indígenas. A raíz de este fracaso, Sendero Luminoso planteó una forma distinta de lucha, basada en la revolución campesina, inspirada en la de China, al parecer el Perú fue el país latinoamericano en que el movimiento asiático tuvo mayor impacto.

La razón por la cual el proceso revolucionario de una país tan lejano como China fue tan importante en la consolidación de Sendero Luminoso, radicó en las similitudes entre las condiciones que se vivían en ambos países, pues en Perú, al igual que en China, la población era mayoritariamente campesina, en China la división entre el campo y las ciudades fue semejante a la polarización en el Perú entre la costa y la sierra y en ambos casos existió un abismo que se reflejó en todos los ámbitos de la vida. Fue así como Sendero Luminoso adoptó las ideas de maoísmo sobre la guerra popular prolongada a raíz de la ruptura chino-soviética en los primeros años de la década de los sesenta.

En América Latina el monopolio de la oposición social estuvo casi exclusivamente en manos de los partidos comunistas, pero entonces entraron en el campo de acción nuevas fuerzas. Sectores de izquierda de los partidos populistas y nacionalistas, aparte de los grupos cristianos, se posicionaron ante una perspectiva de transformación radical. También ejerció una fuerte atracción el movimiento negro de Estados Unidos por los derechos civiles y la resistencia vietnamita. Ya en 1965, Gilly así lo hacía notar: *“Vietnam se ha convertido en un incalculable generador de energía revolucionaria en todo el mundo, y América Latina está absorbiendo y devolviendo –multiplicada– una buena dosis de esa energía.”*<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup>Gilly, *Op. cit.*, p. 103.

Algunos partidos comunistas adoptaron el método guerrillero, como Colombia, Venezuela y Guatemala. Otros sufrieron grandes escisiones, como en el caso de las juventudes comunistas en México.

La concepción que tenía el Che Guevara, para liberar a América Latina, consistió en fundar una columna madre integrada por revolucionarios de varios países latinoamericanos, que luego de superar la etapa de sobrevivencia, fogueo de combatientes, formación de los cuadros de dirección, permitió la formación de otras columnas que podrían expandirse en otros países, especialmente en aquellos donde la intervención imperialista contra la causa popular fuera más evidente.

La muerte de Ernesto Che Guevara en Bolivia, que dirigió la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional, en lugar de suponer el final del ciclo, lo reforzó mucho más y con la caída del presidente chileno Salvador Allende en septiembre de 1973 las esperanzas de la vía pacífica al socialismo murieron.

Las permanentes divisiones dentro de la izquierda y la incapacidad de obtener el apoyo popular, desembocaron en la derrota de la mayor parte de los movimientos guerrilleros. Ninguna guerrilla foquista, ninguna elite guerrillera, ha podido imponerse en América Latina. Por el contrario, decenas de tentativas guerrilleras han sido exterminadas, más que por la fuerza o astucia del enemigo, por su propia concepción puramente militar, guerrillera.<sup>64</sup>

Agustín Cueva apunta:

“[...] la acción de las diversas fuerzas sociales insurgentes está por regla general descoordinado y la izquierda misma, que en principio debería encontrarse más robustecida que nunca, sufre incluso el efecto de sus querellas intestinas”, y agrega que la guerrilla no se redujo al foquismo en países como Guatemala, Colombia y Venezuela en tanto que poseen “una tradición histórica y una dirección política” que les confirieron solidez... Sin embargo, en otros países, las guerrillas no prosperaron por no contar con el apoyo social. “El cerco de las ciudades a partir del foco instalado en la

---

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 47.

montaña termina de todas maneras por fracasar y la actividad guerrillera prospera, finalmente, más en la urbe que en el campo.<sup>65</sup>

Con la caída de la mayor parte de los gobiernos dictatoriales en los años ochenta, muchos de los grupos que habían sobrevivido se transformaron o se reagruparon en partidos legales; algunos resultaron victoriosos como el caso del FSLN de Nicaragua en 1979 y otros más continuaron la lucha como en Colombia y Perú o resurgieron como el caso del EZLN en 1994 en México.

Las condiciones que motivaron el surgimiento de los grupos guerrilleros en los años sesenta persisten: “la democracia latinoamericana aún no ha conseguido desarrollar contenidos populares ni robustecer la soberanía de nuestras naciones y, menos todavía, encontrar el camino de superación de la presente crisis.”<sup>66</sup>

Robert Taber en el capítulo XI de su libro,<sup>67</sup> referido a los movimientos guerrilleros en el Tercer Mundo, parte de dos premisas explicativas de la guerrilla propia en los países comprendidos en la categoría de «tercermundista», en la que Latinoamérica está incluida, y que bien puede servirnos a manera de caracterización concluyente para los movimientos guerrilleros que ha vivido nuestro continente desde la época en que escribe -mediados de los años sesenta- hasta estos días: “de la consideración de los varios aspectos –histórico, teórico y práctico– de la guerra de guerrillas, dos cosas resultan claras. La primera es que la “la guerra de la pulga” es un arma revolucionaria. La segunda es que Estados Unidos, a causa de su riqueza y poder predominantes, está representando un papel contrarrevolucionario.

Taber consideraba en 1965 que América Latina estaba “al borde de la revolución”<sup>68</sup>, principalmente por las condiciones de pobreza en la que estaba sumida la mayor parte de su población, y sólo vislumbraba una solución si se operaba en el continente medidas urgentes y drásticas, tales como una reforma agraria, la industrialización, apertura de

---

<sup>65</sup>Cueva, *Op .cit.*, p. 237.

<sup>66</sup>Gilly, *Op. cit.*, p. 275.

<sup>67</sup>Taber, *Op.cit.*, p. 172.

<sup>68</sup>*Ibid.*, p. 185.

mercados, inversión de capitales a gran escala, medidas de desarrollo que deben estar precedidas por cambios políticos radicales. Pero apunta más adelante<sup>69</sup> la necesidad de que Estados Unidos establezca un nuevo trato económico para América Latina que termine con la injusta y desigual relación comercial cosa que no ha sucedido; y, finalmente, propone un tercer punto “el más radical y el más difícil: abrazar la revolución” básicamente con el reemplazo de las oligarquías y dictaduras militares por democracias liberales a través de la utilización de su potencial, tanto de manera diplomática, como con apoyo activo a grupos revolucionarios y la declaratoria de su papel de campeón de la revolución. Sólo así, argumenta Taber<sup>70</sup>, podrá evitarse el desastre total ya que, dice sólo hay una manera de evitar la guerra de guerrillas: la revolución.

A casi cuarenta años de distancia de lo escrito por Taber, se ha cumplido con su pronóstico del triunfo de la guerrilla en Vietnam y la imposibilidad de triunfo del potencial bélico-militar de la, hoy, nación más poderosa del mundo, contra esta forma de combate que cuando adquiere tintes de luchas revolucionarias, es imposible derrotar,<sup>71</sup> Irak en este momento lo demuestra. Sin embargo, las condiciones de pobreza, de injusticia social, de dependencia económica, continúan, quizá por ello, haya una persistencia de estos grupos en Colombia, Perú y México, que, con los mismos años de experiencia, han transformado también sus estrategias de lucha.

---

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 186 y 187.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 191.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 178.

## 2.2. Ideologías guerrilleras

Antes de seguir adelante haré un corto y sencillo análisis de las ideologías que sustentaron los diversos grupos guerrilleros, cuáles fueron las propuestas de Marx, Lenin, Trotski y de Mao Tsé Tung y cómo fueron aplicadas por los distintos grupos con el fin de entender mejor el porqué de sus acciones y enfrentamientos con el Estado.

La principal corriente ideológica estudiada por los miembros de los grupos guerrilleros era el marxismo, doctrina y teoría social, económica y política basada en la obra de Karl Marx indisolublemente unida a dos ideologías y movimientos políticos: el socialismo y el comunismo, entendiendo por socialismo las teorías y acciones políticas que defienden un sistema económico y político basado en la socialización de los medios de producción y el control estatal de los sectores económico, con el propósito de establecer una sociedad comunista, sin clases, opuesto al sistema capitalista; y el comunismo entendido como una ideología política cuya principal aspiración es la consecución de una sociedad en la que los principales recursos y medios de producción pertenezcan a la comunidad y no a los individuos.

Para alcanzar este estadio, el comunismo debe luchar por medio de la revolución, para lograr la abolición de la propiedad privada. Marx, pretendía develar las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo, creía que cada época histórica se caracterizaba por un modo de producción específico que se correspondía con el sistema de poder establecido y, por lo tanto con una clase dirigente en perpetuo conflicto con una clase oprimida, así la sociedad medieval estuvo caracterizada por un modo de producción feudal en que la clase poseedora de la tierra, obtenía una plusvalía del campesinado que trabajaba aquella. Las sucesivas transiciones del sistema de esclavitud al feudalismo, y del feudalismo al capitalismo, se produjeron cuando las fuerzas productivas no podían seguir desarrollándose con las relaciones de producción existentes entre las distintas clases sociales.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> Leszek Kolakowski, *Las principales corrientes del Marxismo. Su nacimiento, desarrollo y disolución*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 136.

Otra ideología que estudiaron los miembros de los grupos guerrilleros era el Leninismo, doctrina e ideología basada en la interpretación que del marxismo hizo Lenin, donde se resaltaba el papel prioritario que debía tener el partido revolucionario en la toma y consolidación del poder comunista. Los miembros del partido serían revolucionarios profesionales organizados sobre la base del centralismo democrático y cuya tarea consistía en inculcar la conciencia, disciplina, organización y teoría marxista a la clase trabajadora para ofrecer un análisis concreto de la situación concreta. Tras la toma del poder, el partido establecería la dictadura del proletariado, que gobernaría el Estado hasta que se completara la transición final hacia el socialismo:

Lenin se propuso presentar todos sus actos y teoría como la única aplicación posible o correcta de una ideología existente, tuvo un enorme sentido práctico y fue capaz de subordinar todas las cuestiones ya fueran teóricas o prácticas a la finalidad exclusiva de la Revolución de Rusia [...] en su opinión todas las cuestiones generales de la teoría habían de ser resueltas por el marxismo y solo era preciso reparar en forma inteligente en este cuerpo doctrinal para hallar la solución correcta a las circunstancias concretas [...] Lenin defendió la alianza entre el proletariado y el campesinado, como estrategia básica de la *revolución burguesa* [...] y formuló sus propias normas organizativas y su propia versión de la actitud que el partido debía adoptar hacia un levantamiento violento de los trabajadores.<sup>73</sup>

Por su parte los trotskistas afirmaban ser los herederos del auténtico marxismo-leninismo y rechazaron al estalinismo, al que consideraron la traición a aquél, la aportación teórica fundamental del trotskismo, es la *revolución permanente*, que sostiene que el imperialismo al introducir relaciones capitalistas en países atrasados, impide el surgimiento de una burguesía fuerte y capaz de eliminar los restos del feudalismo y desarrollar el capitalismo. Por lo tanto, el proletariado de estos estados debe proceder sin demora a la construcción del socialismo, obviando las etapas de reforma intermedias y estableciendo así un frente antiimperialista. El segundo principio doctrinal del trotskismo es el de la internacionalización de la revolución.

La primera ley de la teoría de la revolución permanente afirma que en Rusia, por el hecho de la discordancia entre las condiciones económicas por una parte, y las

---

<sup>73</sup> Leszek Kolakowski, *Op. cit.*, 376 y 378

relaciones de fuerza sociopolíticas entre las clases por otra parte, las tareas históricas de la revolución democrática burguesa,-ante todo, el reparto de tierra a los campesinos- solo podrían ser obra de un estado proletario y no de un estado burgués. Por esta misma razón no habría dos etapas de la revolución, ésta sería aplastada si el proletariado no tomara el poder. I si triunfara bajo la dirección del proletariado, este pasaría sin solución de continuidad de la realización de las tareas históricas de la revolución democrática burguesa a un inicio de realización de las tareas históricas de la revolución socialista.<sup>74</sup>

El maoísmo por su parte es la ideología política basada en la doctrina y en las actividades del dirigente revolucionario y estadista chino Mao Tsé Tung y es una adaptación del marxismo leninismo a las específicas circunstancias de China. Es una política económica cuya aplicación impidió la descentralización y la implantación de comunas locales de carácter autónomo además con la Revolución Cultural proletaria de 1966 a 1976, Mao pretendió poner fin a las viejas costumbres, los viejos hábitos, la vieja cultura y los viejos modos de pensar. La causa directa de que el maoísmo adquiriera el rango de ideología política fue la ruptura de China con La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en los primeros años de 1960.

El maoísmo discutía que el proletariado fuera la vanguardia de la revolución mundial y en su lugar defendía el papel primordial del campesinado. Otra característica fue la en ocasiones eufórica confianza en el *poder de las masas* para sortear cualquier obstáculo de naturaleza económica o ideológica. El maoísmo le daba énfasis a la igualdad de los sexos (del que daban testimonio los generalizados monos azules que vestían hombres y mujeres), el fervor mesiánico de sus seguidores y las continuas sesiones de crítica y autocrítica que terminaron por producir cierta represión colectiva ejercida por grupos homogéneos. En la década de 1960 el maoísmo ejerció gran influencia en determinados medios universitarios de Europa y Norteamérica. Algunos grupos maoístas desempeñaron un papel importante en los sucesos del denominado Mayo Francés de 1968 que a su vez desencadenaron múltiples acciones sociales en otros puntos del mundo conocidas como protestas del 68 y el Tercer Mundo no fue la excepción pues las condiciones económicas, políticas y sociales

---

<sup>74</sup> Ernest Mandel, *Trotsky: Teoría y Práctica de la Revolución Permanente*, México, Ed., Siglo XXI, 1983, p. 126.

eran un escenario propicio para la difusión de la doctrina de Mao. En Asia el ejemplo más claro y trágico de la aplicación del maoísmo estuvo representado por Pot Pot, que implantó un régimen de terror en Camboya desde 1975 hasta 1979. En México muchos de los grupos guerrilleros eran seguidores de Mao o combinaban su pensamiento con el de Lenin.

En Latinoamérica, diversos grupos y organizaciones guerrillera nacieron al amparo de esa ideología como el grupo Sendero Luminoso en Perú, en Chile Mapu Lautaru, el ecuatoriano Sol Rojo, en Bolivia el Ejército de la guerrilla de Tupac Amaru y en Colombia, el Ejército Popular de Liberación.<sup>75</sup>

“Hay que considerar la diversidad de orígenes que tuvieron los grupos guerrilleros mexicanos empezando por el grupo que asaltó el cuartel Madera el 23 de Septiembre de 1965. Los miembros de este grupo fueron militantes del Partido Popular Socialista (PPS) con excepción de Miguel Quiñones que militó en el Partido Comunista Mexicano (PCM). A su vez Lucio Cabañas, que se levantó en armas a raíz de la masacre sufrida por el pueblo de Atoyac, en el estado de Guerrero en mayo de 1967, también era miembro de PCM. Algunos de los miembros del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) en México, fueron militantes del PCM y de otras expresiones y cuando se trasladaron a entrenar a Corea del Norte se identificaron con las ideas de Suche Kim II Sung una variante del marxismo oriental [...] Genaro Vázquez, también de Guerrero, tuvo sus diferencias con el PCM pero tuvo apoyo entre grupos espartaquistas y maoístas. El grupo de jóvenes comunistas que encabezó Raúl Ramos Zavala, conocido como los Procesos, empezó en 1971 un proceso de fusión con los cristianos socialistas de Monterrey que representó Ignacio Salas Obregón, desembocando después en la Liga Comunista 23 de Septiembre de orientación marxista-leninista.

En el grupo de los Guajiros, convergieron diferentes expresiones marxistas, con una coincidencia inicial, el guevarismo, es decir, la crítica al marxismo ortodoxo o pro soviético, desde la visión del Che Guevara y del ejemplo de la Revolución Cubana. En sus orígenes el grupo Unión del Pueblo, recibió la influencia de un guerrillero guatemalteco, que defendía las tesis de revolución popular prolongada, por haber tenido contacto directo con la experiencia de Viet Nam y Cuba.”<sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> Leszek Kolakowski, *Op. cit.*, p. 423.

<sup>76</sup> Testimonio de José Luis Alonso Vargas en el Primer Encuentro de Mujeres ex guerrilleras, en el senado de la República, 13 de diciembre de 2003.

## **2.2 Formación de los primeros grupos guerrilleros en México**

La guerrilla en su forma moderna apareció en México durante el periodo de 1812 a 1815, y después de la liquidación del ejército de José María Morelos y Pavón, a partir de entonces los grupos insurgentes optaron por una táctica de hostigamiento constante hacia las fuerzas realistas. Las figuras más notables de esta forma de proseguir la lucha armada contra el régimen colonial fueron Vicente Guerrero en el sur del país y Francisco Javier Mina en el norte.

Para 1821 se podría decir que los ejércitos realistas tuvieron supremacía militar sobre las guerrillas insurgentes y que fue la alianza entre los criollos que se pasaron al bando de los insurgentes como Agustín de Iturbide lo que permitió la independencia de México. Durante los primeros años de México independiente los pronunciamientos militares contra el gobierno en turno abundaron durante el periodo de 1824 a 1833 y se basaron en la modalidad de guerrillas, siendo alzamientos armados muy locales donde los jefes tenían una base de apoyo en sus regiones de origen y las tácticas militares empleadas no buscaron un enfrentamiento directo con los cuerpos del ejército sino lo que pretendieron fue hacerse de plazas fuertes y trabar alianzas con los grupos políticos de la capital.

De 1857 a 1860 hubo un cambio con la Guerra de Reforma, en la que el partido liberal de Benito Juárez y el partido conservador lograron levantar ejércitos profesionales y es durante la Intervención Francesa cuando reapareció la guerrilla- los chinacos- como la forma armada fundamental para oponerse a los cuerpos del ejército Imperial. Esta guerrilla o chinacos tuvieron un papel fundamental en las hostilidades continuas contra el ejército y el gobierno impuesto.

La guerrilla en cuanto a forma de oposición político-militar se reactivó durante los años de la Revolución Mexicana con el fin de destruir el régimen político de Porfirio Díaz y posteriormente para lograr transformaciones de fondo en la distribución de la tierra (liquidación de haciendas) y en la distribución del poder público:

La dinámica de la guerrilla en México es muy compleja y cambiante porque tanto comunidades como militares han recurrido a ella. Vicente Guerrero luchó así durante la guerra de Independencia, Juan Álvarez y Porfirio Díaz alcanzaron estaturas heroicas como guerrilleros durante la ocupación francesa. Desde el siglo XVII hasta entrado el XX se designó a las guerrillas indígenas como sublevaciones y revueltas. En algunos casos, las guerrillas rurales recibieron otro nombre: en Yucatán se habló de la Guerra de Castas, en Sonora de la Guerra del Yaqui, en el Bajío de la Rebelión Cristera.<sup>77</sup>

Vemos pues que los movimientos guerrilleros en México no son nada nuevo sino que han sido constantes, en ocasiones como recurso de los pueblos, en otros, de ejércitos regulares vencidos o de militares sublevados.

Después del triunfo político-militar del grupo Sonora (Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta) y conforme se estableció el sistema político mexicano, la guerrilla solo apareció de forma esporádica.

El proceso de apertura política y social generado por la Revolución Mexicana de 1910, que desembocó en la conquista de una Constitución que abrió paso a la Reforma Agraria y a la nacionalización de la minería y del petróleo, culminó en el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), que proporcionó un impulso decisivo a la educación y a la industrialización, y fue en este periodo cuando hizo su aparición la guerrilla del General Saturnino Cedillo alzado en armas contra el gobierno de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, también es cierto que el modelo político consolidado por Cárdenas empezó a desgastarse muy rápidamente, hacia la mitad del siglo comienza un proceso de inestabilidad política, social y económica, que subsiste hasta nuestros días: una disminución del consenso, un aumento de la corrupción en los órganos sindicales y del Estado y un endurecimiento de la represión y control.

Asimismo se acentuó cada vez más la dependencia comercial con Estados Unidos iniciada con las exportaciones petroleras y que llega hasta la concertación del Tratado de

---

<sup>77</sup> Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México Random House Mondadori, 2007, p. 23 y 24.

Libre Comercio; a lo que se añadió el incesante crecimiento de la deuda exterior y, de manera contundente, a partir de la década de los setenta, el comienzo de una crisis económica que ha venido a golpear a los sectores más pobres y medios, de manera altamente significativa, Todo esto repercutió en un esquema nacional de injusticia social, que ha dejado en la pobreza y marginalidad política y social a la mayor parte de los mexicanos, lo que orilló a un grupo de mexicanos a formar parte de grupos guerrilleros tanto en zonas rurales como urbanas en demanda de mejoras en la calidad de vida de la población.

La forma en que se distribuyeron los beneficios era bastante inequitativa. Menos de un diez por ciento de familias privilegiadas se llevaron casi la mitad del ingreso nacional, al cuarenta por ciento de familias pobres apenas les tocaba el catorce por ciento.<sup>78</sup> Situación que a lo largo del siglo se acentuó hasta llegar a hablarse de que en México había 40 millones de mexicanos que vivían en la extrema pobreza.

A partir del gobierno de Lázaro Cárdenas, el país mantuvo una estabilidad política a través de la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional como partido oficial, que permitió el crecimiento económico y con ello la entrada en un periodo de modernidad que se reflejó en la forma de vida de un gran sector de la población.

Las grandes contradicciones sociales producidas por la política económica durante las cinco décadas pos revolucionarias provocaron el descontento entre las clases trabajadoras del país, ante las cuales el Estado empleó mecanismos de control y manipulación. “Todo esto engendró el deseo de participar en la vida pública del país, y de ahí la necesidad de democratizarla a todos sus niveles.”<sup>79</sup>

Surgieron así importantes movimientos contra el charrismo sindical<sup>80</sup> y en pro de mejoras laborales en 1958-59: el del magisterio, el ferrocarrilero, el de los telegrafistas

---

<sup>78</sup> *Ibid.*, p.164.

<sup>79</sup> Carlos Montemayor, *La guerrilla....*, *Op. cit.*, p. 167.

<sup>80</sup> La combinación de los elementos políticos, económicos y sociales llevaron a ciertos sectores a plantearse la toma del poder, pues los sindicatos por lo general no defienden al trabajador sino los intereses del Estado

también en la década de los 50, el estado de Morelos fue escenario de un importante movimiento guerrillero encabezado por Rubén Jaramillo, movimiento de raigambre campesino e indígena.

Debido a la represión gubernamental Jaramillo depuso las armas, fue amnistiado y poco después asesinado arteramente por un grupo de soldados en los alrededores de Xochicalco. Este asesinato fue uno de los acontecimientos que más recuerdan los grupos armados de origen campesino e indígena y un antecedente de los movimientos guerrilleros de Genaro Vásquez y Lucio Cabañas y que podríamos decir que marcó el inicio de los movimientos armados modernos.

El descontento por la situación económica y política en México, se empezó a manifestar en el campo y en pequeños grupos radicales de sectores urbanos, animados tanto por las condiciones nacionales, como por los acontecimientos mundiales y regionales y muy particularmente por el triunfo de la Revolución Cubana de 1959.

Se señaló también como origen del problema una situación caracterizada por graves circunstancias económicas regionales, alto índice de desempleo, escasez de alimentos y casa-habitación, problemas agrarios, delincuencia, amén de surgir como una respuesta de los activistas ante la política del gobierno en turno, pues el régimen de los 60s y 70s se caracterizó por su autoritarismo, la represión, el control, el corporativismo, y falta de democracia:

Años (los sesenta) que estuvieron cargados de mensajes y esperanzas revolucionarias que varias generaciones interpretaron consecuente y radicalmente. Ya desde la década anterior, muchos jóvenes como nosotros habían despertado a la política revolucionaria convocados por el grito de la insurgencia sindical de las tumultuosas movilizaciones, de los cientos de miles de trabajadores que se lanzaron contra las burocracias que

---

el ejemplo más claro es la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en cuya fundación (1936) destacaron Vicente Lombardo Toledano (su principal organizador y primer secretario general) y Fidel Velásquez (que la dirigió desde 1941 hasta 1997), y que forma parte de la estructura orgánica del Partido Revolucionario Institucional (PRI);

ahogaban sus organizaciones de autodefensa y resistencia, constituyendo un obstáculo para el logro de mejores condiciones de trabajo y de vida.<sup>81</sup>

En el estado de Chihuahua, la situación económica y política a fines de los años cincuenta y mediados de los sesenta, no estuvo muy alejada de lo que pasaba en otras regiones rurales del país y del mundo: latifundismo, monopolios forestales, caciquismo, extrema pobreza de los campesinos, acaparamiento de la producción, lento reparto agrario, nepotismo y corrupción entre otras:

[...] El Movimiento Popular Guerrillero encabezado por Arturo Gámiz y Pablo Gómez en Chihuahua, viene de un proceso de masas, anterior a 1965, son militantes de UGCM, una organización campesina que pertenecía, al Partido Popular Socialista, en el cual ellos eran militantes, incluso ya habían estado trabajando con los campesinos de Chihuahua, habían luchado porque los bosques madereros de Chihuahua fueran afectados ya que eran extensiones enormes pertenecientes a la familia Ballinas principalmente y a otros. Empiezan las movilizaciones, las tomas de tierra pacíficas. Este proceso lo tiene el grupo guerrillero de Arturo Gámiz, de pronto se ven en la sierra y es mi apreciación que los cuadros más politizados, son los que integran el movimiento guerrillero, pero ya deslindándose del resto de los campesinos [...]<sup>82</sup>

Hay que señalar que la pobreza de las zonas rurales mexicanas no parece constituir por sí sola la única razón determinante en la lucha armada que se desató en el país. Tampoco los hechos de violencia de los caciques, por más cruentos que hayan sido, sino que al factor decisivo fue la certeza de que no había ninguna posibilidad legal ni política de solucionar los problemas, ni puertas abiertas ni voluntad en el gobierno para solucionarlos. Los campesinos mexicanos buscaron solucionar sus problemas económicos y políticos con las autoridades estatales primero y después con las federales, sin embargo cada esfuerzo fue inútil.

Estas son las condiciones que animaron a un grupo de jóvenes que decidieron iniciar la revolución socialista para cambiar las condiciones del país, por lo que optaron por la lucha

---

<sup>81</sup> Manuel Aguilar Mora, "Mi hermano David", en *Memoria de David Aguilar Mora v Eunice Campirán. Mexicanos revolucionarios e internacionalistas. Mártires de la revolución en Guatemala*, México, Facultad de Economía, UNAM, 2003, p. 3.

<sup>82</sup> Fernando Pineda, Testimonios, *Op. cit.*

armada, mediante la guerra de guerrillas<sup>83</sup>, experiencia que culminó en el asalto al Cuartel Madera el 23 de Septiembre de 1965 y cuya conclusión es su derrota y casi total aniquilamiento. Sacrificio que dio sus frutos al ser fuente moral e inspiradora de otros grupos guerrilleros en el resto del país, como es el caso del Grupo Popular Guerrillero “Arturo Gámiz” que operó, con igual suerte adversa, de 1965 hasta mediados de 1968.

De manera simultánea, en el estado de Guerrero, considerado uno de los más pobres del país, se gestó un movimiento popular cuyos principales dirigentes, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, se vieron obligados a pasar de la lucha política, a la clandestina y armada después de haber agotado las vías legales y políticas de expresión, por lo que se tuvieron que remontar a la sierra guerrerense para, desde ahí, organizar la lucha revolucionaria con el apoyo manifiesto de las comunidades campesinas. La muerte de Vázquez en un supuesto accidente automovilístico que sus allegados siempre han negado, en febrero de 1972 y la de Cabañas en combate el 2 de diciembre de 1974 generó la desarticulación momentánea de sus respectivos grupos, por lo algunos de sus miembros se unieron con posteridad a otros grupos.

Con respecto a la muerte de su esposo, Consuelo Solís, nos da el siguiente testimonio:

“Cuando Genaro fue asesinado, en un puente, a la entrada de Michoacán, porque fue un cuento de que el chofer iba muy cansado; él aún estaba vivo, no siquiera tenía una gota de sangre, y cuando me lo entregan a mi autopsiado sin mi consentimiento, me lo entregan en el hospital del ejército, en el Hospital Militar, con una autopsia, abierta la cabeza, el cuerpo y todavía me preguntan en la fiscalía especial, ¿cómo sabe usted que el ejército intervino? Y yo les contesto: llegó el ejército a donde había sucedido el accidente y trasladó a las compañeras -dos compañeras- los otros compañeros se habían fugado... a Genaro se lo llevó una patrulla del ejército y ya lo entregaron muerto [...]”<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> La guerrilla es una forma de enfrentamiento bélico basada en acciones dispersas, orientadas a debilitar y desarticular al enemigo mediante una determinada serie de operaciones militares llamada guerra de guerrillas. El ejército guerrillero cuenta, por definición, con un fuerte apoyo popular ya que su estrategia de lucha se fundamenta en la ayuda y la protección que les proporciona la población civil.

<sup>84</sup> Consuelo Solís, Testimonio de ex guerrilleros y ex guerrilleras, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23 de Octubre 2003.

El grupo comandado por el profesor Genaro Vázquez Rojas, la "Asociación Cívica Nacional Revolucionaria" (ACNR), con presencia principal en Guerrero, organización que no sobrevivió, como guerrilla, a la muerte de su líder, aunque algunos de sus miembros siguieron actuando en otros grupos, su acción más conocida fue el secuestro de Jaime Castrejón Diez, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, que fue canjeado por una decena de presos del movimiento armado, mismos que fueron enviados a Cuba por el gobierno mexicano.

La justificación o motivo que dio Genaro Vázquez a su lucha armada fue casi idéntica a la que cuatro años antes se dio a conocer en la sierra Tarahumara pero con los nuevos elementos de un discurso antiimperialista y revolucionario:

Nuestras acciones son consecuentes con la determinación revolucionaria de contestar, medida con medida, la represión y la violencia reaccionarias impuesta por los grandes capitalistas y terratenientes pro norteamericanos que nos gobiernan. Por ello los combatientes revolucionarios agrupados en la ACNR, consideramos absolutamente justo oponer a la represión e ilegal privación de la libertad, ejercida por el poder reaccionario de los ricos contra los desposeídos, la acción revolucionaria de castigo contra caracterizados enemigos del pueblo y el impulso del propio movimiento revolucionario.<sup>85</sup>

Casi simultáneo y operando también en el estado de Guerrero, Lucio Cabañas, inició un movimiento armado y formó la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres, que tuvo presencia básicamente en este estado.

En sus orígenes, Cabañas fue un maestro rural militante del Partido Comunista Mexicano, que se radicalizó en el ambiente de una lucha política y social que enfrentaba constantes retos, como la impunidad de los caciques y la represión de las fuerzas policiales, sobre todo en las áreas rurales. El 18 de mayo de 1967, se preparó un mitin para solicitar la destitución de la directora de la escuela Modesta Alarcón, acusada de malos manejos, Lucio fue invitado por organizadores a que hablara durante el acto:

---

<sup>85</sup> Mayo Beloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio, análisis y resultados*, México, editorial Diógenes, 1984, p. 59.

[...]la gente sólo estaba reuniéndose y había cerca de dos mil quinientas personas cuando de pronto hizo aparición el delegado de tránsito que hizo sonar su silbato y dijo ¡a tirar! y se soltó la balacera con los resultados de ocho manifestantes muertos, entre ellos una mujer embarazada, cinco padres de familia y tres policías muertos. La población respondió la agresión.... El blanco principal era Lucio Cabañas, que no pudo ser asesinado ni detenido ya que la población lo cubrió y en la noche junto a media decena más de adeptos, se fue rumbo a la sierra y comenzó la construcción del Partido de los Pobres (PDLP). Esto dio inicio a la lucha del profesor Lucio Cabañas Barrientos, iniciándose así un movimiento guerrillero, teniendo participación algunas mujeres. Desafortunadamente muchas de ellas fueron asesinadas, detenidas, torturadas, hoy se encuentran desaparecidas: Gloria Guerrero, Romana Ríos, Perla Patiño, Aída Patiño, Carmela Vargas, Aleida Gallangos,<sup>86</sup> Isabel de Nario, Tania Cascante Carrasco, Guadalupe Castro Molina, Fabiola Castro Molina por mencionar algunas.<sup>87</sup>

Sus principales acciones fueron, además de emboscadas al ejército y a las fuerzas de seguridad, el secuestro en 1974 del candidato a gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa que marcó el fin de la guerrilla cabañista pues en los cinco meses que duró el secuestro del candidato a gobernador, el gobierno federal lanzó una ofensiva militar contando además con el apoyo de agentes judiciales estatales y federales con la consigna de rescatar a Figueroa.

Entre agosto y noviembre de 1974 el combate fue intenso. El PDLP, acosado, casi acorralado, causó decenas de bajas al ejército y los cuerpos policíacos. Por su parte éste reponía hombres y recursos, no así las fuerzas de Cabañas que además tuvieron que dividirse en tres grupos.

El primero se encargó de custodiar a Rubén Figueroa, el segundo se constituyó como retaguardia con la misión de vigilar cada movimiento del Ejército y el tercero, encabezado

---

<sup>86</sup> Aleida Gallangos fue encontrada gracias a que la familia que la adoptó le proporcionó su verdadera identidad y se reencontró con su familia biológica, después ella se empeñó en encontrar a su hermano lográndolo en fechas recientes. [http://www.contralinea.com.mx/c20/html/sociedad/carrillo\\_prieto/html](http://www.contralinea.com.mx/c20/html/sociedad/carrillo_prieto/html), consultado el 8 julio 2005.

<sup>87</sup> Citado en CD del IV encuentro nacional de ex militantes del movimiento armado socialista de México. Inédito.

por Lucio, se mantuvo en la dirección de las acciones armadas. Figueroa logró escaparse el 8 de septiembre y causó un gran desconcierto en las filas guerrilleras, después la represión fue aumentada por parte del gobierno en grado extremo hasta que fueron acorralados y sometidos a un cerco hasta que un oficial ejecutó a Lucio Cabañas el 2 de diciembre de 1974.

Regresemos unos años, en 1968, y tomando en cuenta que estos movimientos fueron más o menos simultáneos, las condiciones ya mencionadas del ejercicio de la vida política, económica y social, propiciaron el llamado movimiento estudiantil, el cual tomó fuerza a raíz del enfrentamiento entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5 y la preparatoria particular "Isaac Ochoterena", el lunes 22 de julio de 1968.

Este movimiento estudiantil que ya mencionamos anteriormente, que inició en la capital a fines de julio adquiere en poco tiempo características nacionales; al movimiento de los estudiantes capitalinos se sumaron la mayoría de las universidades y tecnológicos del país, muchas escuelas superiores privadas y algunos sectores populares y de trabajadores, cuyas exigencias en un principio solamente eran la destitución del jefe de la Policía del Distrito Federal; sin embargo, en breve lapso evolucionó, agregándose otras demandas, que a criterio de algunos observadores de la época ya habían sido planteadas por organizaciones políticas y grupos estudiantiles, y se desarrolló hasta el tristemente célebre y fallido mitin de la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968:

La historia del decenio que va de 1971 a 1980 tiene antecedentes en 1968; en este año el sistema político y social heredado de la Revolución de 1910 se vio sometido a una dura prueba [...] El movimiento demandaba el respeto al espíritu democrático de la Constitución de 1917; lo cual, sin ser abiertamente revolucionario, equivalía a denunciar y rechazar la tendencia autoritaria y corporativa del régimen. Asimismo, la protesta ponía en entredicho el modelo de crecimiento económico que, adoptado a partir de la II Guerra Mundial, había acentuado la distribución desigual de la riqueza y era incapaz de crear empleos al ritmo adecuado para absorber los incrementos demográficos. Pese a la industrialización rápida y la modernización agrícola, este modelo reafirmaba los lazos de dependencia externa y aun daba a ésta nuevas características por ejemplo, en el área tecnológica.<sup>88</sup>

---

<sup>88</sup> Cosío Villegas et al., *Historia mínima de México*, 6a ed., México, Colegio de México, 1981, p.167.

Ahora se sabe que la tropa respondía a una provocación de francotiradores situados en lugares estratégicos, siguiendo instrucciones de altos funcionarios gubernamentales.<sup>89</sup>

Concluida la década de los sesenta, el país inició una nueva era con el surgimiento naciente otra vez, de una nueva crisis política, económica y social además, con la destrucción de las guerrillas en Guerrero y Chihuahua sigue el levantamiento de un nuevo tipo de guerrilla: la urbana, clandestina, sin base social alguna y en algunos casos con entrenamiento militar en países del entonces bloque socialista. Estos grupos armados operaron divididos en pequeñas células independientes entre sí para asegurar la clandestinidad de la organización y evitar la localización de los dirigentes.

En cuanto al surgimiento de los grupos durante este periodo, vale decir que éstos se caracterizaron por su dinamismo tanto estructural como ideológico, así como, en algunos casos, por una constante relación y escisiones entre unos y otros, por motivos de ideas, estrategias o tácticas, con predominio de la ideología marxista, estudiada con algunas variantes como lo mencionamos con anterioridad:

El marxismo era la única metodología y considero de las más importantes que nos permitía tener una visión global del mundo y de las cosas- en este caso del país México- donde se estaba debatiendo la lucha armada como una vía para llegar al socialismo por la vía pacífica. Dos antecedentes son importantes, La revolución Rusa que en mi opinión es una de las revoluciones mas grandiosas que ha habido en la humanidad y posteriormente la China en 1949 que señalan dos modelos diferentes, La Insurrección Rusa que iniciada a través de una sublevación armada, después de una guerra civil, fue de las más cruentas y en cambio la lucha o guerrilla china donde decía Mao, volver a la ciudad a través del campo y organizar la gran marcha [...] <sup>90</sup>

Así, en el escenario de la sucesión presidencial de 1970, mientras a la vista se desarrolló una lucha político-electoral sin sorpresas ni sobresaltos, decenas de activistas se ubicaron en la clandestinidad, dedicados de tiempo completo a tareas propias, como paso previo y

---

<sup>89</sup> Luis Aboites Aguilar, "El Último Tramo 1929-2000" en *Nueva Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2004, p. 285.

<sup>90</sup> Fernando Pineda, Testimonios, *Op. cit.*

necesario para el ulterior desarrollo de las acciones. En la mayoría de ellos imperó la idea de que ya había pasado el tiempo de las discusiones interminables y estériles:

[...] había llegado la hora de pasar a los hechos, a la acción queríamos marchar hacia el socialismo, la manera específica en que lo íbamos a hacer pues no iba a ser obra de nosotros solos, sino más bien nosotros lo que queríamos era mostrar a la gente que se podían hacer cosas, que se podía luchar contra el sistema y que la tarea de cambiar el sistema y la forma concreta de cómo hacerlo era una tarea de todos, del pueblo organizado [...] <sup>91</sup>

Los militantes de los grupos armados motivados y asociado también a la represión sufrida por parte de las fuerzas armadas del Estado en el movimiento estudiantil del 68 y los posteriores de Chihuahua que culminan con la matanza de manifestantes en la Ciudad de México del jueves de Corpus Christi, el 10 de Junio de 1971, durante la presidencia de Luis Echeverría, cuando fue atacada una manifestación estudiantil en apoyo a la lucha de los universitarios de Nuevo León, determinaron pasar a las acciones armadas.

El saldo de muertos y heridos pasan de la treintena, Echeverría declara que fue un zafarrancho entre distintas facciones estudiantiles, la gran farsa del presidente es echada abajo cuando se muestra al grupo paramilitar "halcones" en posiciones de ataque, disparando armas reglamentarias y de uso exclusivo del ejército, los granaderos escudando a los "halcones" y no protegiendo a los manifestantes, como dijo la misma policía. <sup>92</sup>

El presidente respondió con la renuncia de varios funcionarios y con la promesa de una investigación que nunca fue conocida. Meses después del hecho, Echeverría declaró que había sido una conjura contra el gobierno <sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> Entrevista realizada a Edna Ovalle, por Azucena García y Luis Enrique Aragón el 20 de octubre de 2006.

<sup>92</sup> La aparición de los "halcones" no era nueva, ya antes habían atacado junto con porros, un mitin en el Casco de Santo Tomás el 23 de septiembre de 1969, una manifestación en noviembre de 1970 y habían agredido también a los estudiantes de la Preparatoria Popular en el metro Insurgentes, a principios de 1971. Citado en Manuel Buendía, "¿Quiénes fueron?", en *La ultraderecha en México*, México, Océano, 1984, p. 82.

<sup>93</sup> Krauze, *Op. cit.*, p. 245.

A raíz de estas acciones del gobierno, surgen de dos a tres decenas de grupos clandestinos entre ellos los que conformaron la Liga Comunista 23 de Septiembre, y se ven reforzadas las filas de los que estaban antes en operación, como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de Guadalajara.

La llamada guerrilla urbana quedó compuesta en su mayoría por jóvenes estudiantes y jóvenes profesionistas quienes motivados por los hechos ocurridos en el 68 y el 71, o por su labor personal a nivel político en centros de trabajo o de estudio, reconocen que para quien desee seguir participando y lograr un cambio que valga la pena será necesario tomar las armas. Esta guerrilla denominada urbana porque operó básicamente en las ciudades, buscó conectarse también con la guerrilla rural, lográndose sólo contactos esporádicos, aunque los dos tipos de guerrillas tenían primordialmente los mismos objetivos:

“La guerrilla en México fue una respuesta armada a la represión, a la miseria, a la explotación, al cierre de las vías democráticas, a la incapacidad de los partidos y agrupaciones de izquierda de dar alternativas de organización al descontento, a la injusticia acumulada. En la historia de los movimientos armados de nuestro país, la mayoría de los dirigentes guerrilleros han sido empujados a la clandestinidad y a la toma de las armas por causa de la represión a los movimientos que ellos encabezaron”,<sup>94</sup>

Entre 1963 y 1982 el Estado mexicano enfrentó la proliferación de levantamientos armados y la aparición de decenas de grupos insurgentes, de diverso tamaño y fuerza militar, en las capitales más importantes del territorio nacional y en las entidades de gran atraso económico y político.

Estos grupos de procedencia urbana estaban conformados, generalmente, por estudiantes y profesores, muchos de ellos extraídos de partidos y grupos de izquierda, de ideología marxista – leninista, trotskista o maoísta, que optan por la clandestinidad, la mayor de las veces como estrategia de autodefensa ante una actitud de intransigencia y persecución por parte de las autoridades estatales y nacionales:

---

<sup>94</sup> Juan Fernando Reyes Peláez, en *Los movimientos armados en México*, Archivo en CD de Guillermo López Limón, p. IV.

[...] En el caso de mi grupo era un perfil muy intelectual, porque, había como tres o cuatro maestros, como... cuatro estudiantes de medicina, un economista, dos médicos y dos que éramos estudiantes, yo y otra compañera [...] <sup>95</sup>

La sucesión de los movimientos reseñados indica que no se trató de hechos aislados, sino por el contrario, conectados. En efecto, las demandas acumuladas y no resueltas fueron el caldo de cultivo generador de la respuesta de los grupos actuantes, sobre todo en la siguiente década, quienes buscaron la manera de hacerse escuchar y cumplir sus demandas. Actualmente a esta parte de nuestra historia, la literatura y el medio periodístico han dado en llamar la "Guerra sucia."<sup>96</sup>

Respecto a los objetivos planteados por estos grupos, podemos resumir, con riesgo a una generalización errónea, que todos ellos buscaban la revolución socialista. Las actividades que realizaron, dice el ex-guerrillero militante de la Liga, Gustavo Hiraes: “construcción de la organización de vanguardia del proletariado.”<sup>97</sup> Fernando Pineda lo delimitó como un “un trabajo militar y político que en muchos sitios se propuso el cambio social del mundo”<sup>98</sup>. Por su parte, en 1975, el Camarada Ernesto declaró en su libro *El guerrillero*: “[...] “Tengo fe en el éxito del movimiento armado que conducirá a la implantación de la República Socialista Mexicana.”<sup>99</sup>

Entre los principales grupos de activistas que después conformarían las organizaciones guerrilleras de la época se encontró el grupo de Los Procesos<sup>100</sup>, donde confluyeron básicamente dos vertientes. Por un lado, los cristianos socialistas de la Organización

---

<sup>95</sup> Entrevista realizada a Edna Ovalle por Azucena García y Luis Enrique Aragón, el 20 de octubre de 2006.

<sup>96</sup> <http://www.cndh.orgmx/Principal/document/informe/acciones.htm> consultada el 8 de julio 2005.

<sup>97</sup> Gustavo Hiraes Moran, *La Liga comunista 23 de Septiembre, orígenes y naufragio*, México 1978, p. 15.

<sup>98</sup> Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 15.

<sup>99</sup> Camarada “Ernesto,” *El guerrillero*, Guadalajara, México, editorial Graphos, 1975, p. 6.

<sup>100</sup> El grupo Los Procesos fue dirigido por Raúl Ramos Zavala egresado de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y ex - líder Nacional de la JC del PCM y muerto en un enfrentamiento con la policía en enero de 1972 en el parque México en el D.F. Otro líder de Los Procesos fue José Ángel García (El gordo). A la muerte de Ramos Zavala , Ignacio Salas Obregón (Oseas), principal líder de la Liga reestructura a Los Procesos en <http://www.cndh.orgmx/Principal/document/informe/acciones.htm> consultado el 8 de julio 2005.

Cristiana Universitaria (OCU) y del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP),<sup>101</sup> con bases en Monterrey y la Ciudad de México, dirigido por Ignacio Salas Obregón ideologizados por la Teología de la Liberación y, por otro lado, la corriente de la Juventud Comunista Mexicana (JCM) que en diciembre de 1970 rompió bajo el liderazgo de Raúl Ramos Zavala, con el Partido Comunista, para encaminarse decididamente hacia la clandestinidad.<sup>102</sup>

En su desarrollo, este grupo dio posteriormente su tonalidad y sus características radicales a la Liga Comunista 23 de Septiembre,<sup>103</sup> grupo conformado de distintos grupos y asociaciones y que fue el principal foco guerrillero con más presencia por sus acciones en los años setenta principalmente. Los movimientos armados, los secuestros, asaltos de bancos y centros comerciales por comandos se extendieron por todo el país y cobraron especial auge entre los años 1970 y 1972, y constituyeron la respuesta espontánea y desesperada a las derrotas sufridas por el movimiento estudiantil-popular de 1968 y 1971[...]<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup> El Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) era un grupo social-cristiano que apoyaba sus tesis en la Teología de la Liberación y cuya figura más importante fue Ignacio Salas Obregón. El MEP desarrolló parte de su labor social en Nuevo León, en donde coincidieron con el trabajo de Zavala y la JC. En 1971 se estableció contacto entre Zavala y Obregón con lo cual el MEP se integró con Los Procesos. Entre los principales militantes del MEP encontramos a Ignacio Salas Obregón, Ignacio Olivares Torres, José Manuel Báez, Héctor Torres González, María de la Paz Quintanilla que después se integró al Comité Estudiantil Revolucionario (CER) y José Luis Sierra. En Archivo CD de Guillermo López Limón.

<sup>102</sup> *Cronología general de la guerrilla en México*. Archivo CD de Guillermo López Limón.

<sup>103</sup> El término Liga Comunista se remonta a los tiempos de Marx y Engels. Entre 1847 y 1848, lograron influir con sus ideas a la llamada Liga de los Justos. Esta en 1848, en su Segundo Congreso encargó a Marx redactar sus estatutos organizativos. El objetivo de ella sería el “derrocamiento de la burguesía, la dominación del proletariado, la liquidación de la vieja sociedad burguesa, basada en el antagonismo de clases y la fundación de una sociedad sin éstas y sin propiedad privada. Este primer Partido Comunista, inspirado en las teorías del sabio de Tréveris, no era más que un puñado de intelectuales y artesanos, obreros, la mayor parte emigrados con reducidísimas bases de organización en Alemania. En 1848, la Liga tenía comunas en Inglaterra, Francia y Alemania, no llegando la totalidad de los miembros a un centenar de ellos, alemanes, repartidos en unas 30 comunas. Al considerar a la Liga como “Partido Comunista” no hay que perder de vista toda la ambigüedad del término partido tiene en esa época. Lo mismo designa una organización estructurada de modo estricto como la Liga que un conjunto poco conexo de elementos con más o menos afinidades ideológicas y políticas. En Fernando Claudín, *Marx y Engels y la Revolución de 1848*, España, Siglo XXI Editores, 1987, pp. 58-71. En México, José Revueltas tras su expulsión del Partido Comunista Mexicano (PCM), fundó una organización denominada “Liga Comunista Espartaco”. La propia organización político-militar recibió su nombre en homenaje a los guerrilleros que participaron en el asalto del cuartel militar en Madera, Chihuahua, el 23 de Septiembre de 1965. LC23S citado en Madera 38, Septiembre de 1978, p., 39.

<sup>104</sup> Enrique Semo, (coord.), *México un pueblo en la Historia*, México, Alianza editorial Vol. 7, 1993, p. 60.

La guerrilla gestó sus estructuras en la clandestinidad y la mayoría de las veces obtuvo sus recursos materiales y financieros mediante asaltos bancarios, secuestros, “expropiaciones” e “impuestos revolucionarios” a miembros de la oligarquía local con recursos económicos. El armamento lo obtuvieron comprándolo en el mercado negro y/o asaltando cuarteles de policía y partidas militares.<sup>105</sup>

Otro grupo en la conformación de la Liga fue el que resultó de la fusión entre el Movimiento 23 de Septiembre, vinculado a Chihuahua y a su historial guerrillero, con parte del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), integrado en su origen por estudiantes mexicanos provenientes de los pasillos de la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba, en Moscú y entrenados en Corea del Norte .que acordaron organizar un movimiento armado a su regreso a México formando el grupo MAR 23 de septiembre.<sup>106</sup>

[...].Pues ahí estábamos todos, era... la universidad tenía dormitorios, muchos dormitorios y todos estaban ahí, árabes, todos ahí, entonces aquello era un hervidero, una efervescencia política muy fuerte porque había mucho latinoamericano, que era generalmente gente de los partidos comunistas, o de las organizaciones clandestinas guerrilleras que por haberse quemado, como se dice, los mandaron a la Unión Soviética a estudiar, a los jóvenes. Estaba lleno ahí, por ahí pasaban los comandantes cuando iban a Cuba, por ahí pasaban los comandantes guatemaltecos, venezolanos, todos, y se reunían con sus paisanos de la universidad, en una sesión ahí, *underground*, entonces aquello era una efervescencia [...] <sup>107</sup>

Los jóvenes del MAR se instruyeron en una base militar ubicada a unos 40 kilómetros de *Pyong-Yang*, la capital de Corea del Norte. Todos los entrenadores fueron oficiales del Ejército norcoreano, expertos en demoliciones, radiotelegrafía, tácticas de guerrilla, artes

---

<sup>105</sup>Minerva Armendáriz Ponce, *Morir de sed junto a la fuente*, p. III.

<sup>106</sup> El Movimiento de Acción Revolucionaria 23 de Septiembre (MAR-23S) Surge de los restos del grupo popular Guerrillero “Arturo Gámiz” y el Movimiento-23 de Septiembre. El grupo mantuvo el proyecto de la construcción de una organización armada a nivel nacional, buscando asimilar las derrotas de Gámiz García en 1965 y Oscar González en 1968 y el regionalismo que marcó estas experiencias. En 1972 se unió con una fracción del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) constituyéndose el MAR-23S y teniendo como centros de operación Chihuahua, Durango, Guadalajara y el Distrito Federal. Por medio de la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER) y en especial de Fernando Salinas Mora (Richard) en 1972 se aglutinaron en la Organización Partidaria, dando vida a la LC23S en abril de 1973. En <http://www.cndh.orgmx/Principal/document/informe/acciones.htm> consultado 8 de julio 2005.

<sup>107</sup> Entrevista realizada a Salvador Castañeda Álvarez, ex miembro fundador del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), por Luis E. Aragón M., el día 27 de octubre de 2006, México, D.F.

marciales, uso de armas y prácticas de tiro. Aprendieron métodos para inutilizar tanques y vehículos blindados.<sup>108</sup>

Fernando Pineda en su libro *En las profundidades del MAR, el oro no llegó de Moscú* relata las tareas que se llevaron a cabo en 1970 al regreso de los últimos dos bloques entrenados en Corea y que nos dan idea de la diversidad y amplitud de los programas de acción de este grupo guerrillero y que sirvió de ejemplo a otros similares:

[...] “El primer paso, la reestructuración de la dirección general, la cual estuvo compuesta por siete elementos, en concordancia con las condiciones propias de un organismo subversivo que enarbola estratégicamente la disputa armada”. En esta línea de acción se ordenaron cuatro secciones o comandos: de expropiación, reclutamiento, exploración y educación (instrucción político-militar). Las actividades son coordinadas globalmente por la dirección nacional. Diremos que estaba contemplada en los planes inmediatos una quinta sección, que desarrollaría labores informativas internas y externas (labor de inteligencia). La estructura penetra secretamente en diversos puntos de la república.”<sup>109</sup>

Otros grupos participantes en la fundación de la Liga 23 de Septiembre fueron el Comando Armado Lacandones, integrado por activistas de los Comités de Lucha del Instituto Politécnico Nacional y en menor medida de la UNAM. Sus centros de operación estuvieron en Ciudad Juárez, Chihuahua y el Distrito Federal, cuyos principales dirigentes fueron Carlos Salcedo, Miguel Domínguez Rodríguez y David Sarmiento. De los mismos orígenes sociales, pero con un sector ligado a Chihuahua, provenía el grupo Los Guajiros,<sup>110</sup> cuyo principal dirigente fue Diego Lucero.

En la conformación de la Liga participó también la fracción mayoritaria del Frente Estudiantil Revolucionario (FER)<sup>111</sup> de la Universidad de Guadalajara; Los Macías de

---

<sup>108</sup>Reyes Peláez, *Op. cit.*, p. 50.

<sup>109</sup>Fernando Pineda, *En las profundidades... Op. cit.*, p. 55.

<sup>110</sup> Guajiros. Activistas del movimiento estudiantil de Chihuahua. Su dirigente sería Leopoldo Angulo Luke y el “General o Mathus” del Comité de Lucha de la ESIME - IPN, y representante de la Liga en el cuadrilátero de oro. Periódico *Ovaciones*, 27 de Mayo de 1974, p 7.

<sup>111</sup> Grupo Proveniente de la Universidad de Guadalajara, esta universidad fue el escenario de un intento de democratización en Septiembre 1970 por el FER en contra de la federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), grupo que había hegemonizado la dirección estudiantil por medio de grupos y en convenio con el Estado. Este intento de democratización culminó con una amplia represión de la FEG y el Estado., ante lo

Tamaulipas, los llamados Enfermos<sup>112</sup> de Sinaloa, con fuerte presencia en la Universidad Autónoma de ese estado y un grupo relacionado en su origen al Movimiento Espartaquista Revolucionario, con presencia en Tamaulipas y Nuevo León, principalmente y el Grupo de Oaxaca<sup>113</sup> Estos tres grupos antes mencionados (MAR23S, Enfermos y Macías), formaron la base social de lo que la Liga denominó El cuadrilátero de Oro en Sinaloa, Durango, Sonora y Chihuahua, y al que incorporaron Baja California, buscando aglutinar a la guerrilla urbana y rural con cierta base social.

La conformación de la guerrilla en esa zona corrió a cargo de Jesús Gaitán, hermano de Salomón Gaitán, muerto en Madera, del Grupo Popular Guerrillero (GPG), de Juan Rojo (Heraclio) campesino de la sierra de Chihuahua y uno de los correos de Arturo Gámiz del GPG, que mantenía una amplia red de contactos en el Valle del Yaqui, y por último, de Arturo Borboa (El Tío) en la sierra Tarahumara, conocido como el León de la Sierra, por su bravura contra los caciques de la región.

Otros tres grupos que integraron la Liga fueron el de los Activistas Estudiantiles de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), de este grupo se

---

cual la FER fue obligada a ingresar a la clandestinidad y creó su infraestructura de guerrilla. Es a través de Fernando Salinas Mora (Richard) que el FER. Se relacionó con el MAR-23S y los diversos grupos de la OP en Marzo de 1973 ingresó a la Liga. El FER se había dividiendo en tres partes: una parte que creo las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), otra parte que se fue con Unión del Pueblo (U.P) después PROCUP-PDLP y la mayoritaria que ingresó a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Testimonios ex guerrilleras y ex guerrilleros Facultad Filosofía y Letras, 23 de octubre 2003.

<sup>112</sup> Se conoce como movimiento "enfermo" a las acciones que los estudiantes y trabajadores agrícolas sinaloenses desarrollaron durante 1972 al 74, aunque tiene su génesis en la segunda mitad de la década de los 60's. El nombre peyorativo de "Enfermos" le fue puesto a esta fracción estudiantil por los miembros del grupo "José María Morelos" (Chemones") y los militantes del PCM, haciendo alusión al libro de Lenin *Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*, afirmando que los "Enfermos" habían leído un par de libros de marxismo y se habían "indigestado" y que ellos asumieron con orgullo, ¡sí, estamos enfermos, pero del virus rojo del comunismo <http://www.jornada.unam.mx/2004/03/28/mas.historia.html>. 14 Julio 2005.

<sup>113</sup> Los Macías, cuyo remoto origen se encuentra en la Liga Leninista Espartaco (LLE) y la Liga Comunista Espartaco (LCE), formadas por José Revueltas. Se divide en tres partes en 1967-69, una de estas, el Movimiento Espartaquista Revolucionario (MER), encabezado por Severo Iglesias en Monterrey, Nuevo León. Una figura importante del MER es Mónico Rentaría comisionado para el movimiento campesino para lo cual crea el Frente Democrático Campesino del Estado de Nuevo León (FDC) filial del MER. En 1972 se crea una guerrilla urbana esta célula se formaría en Nuevo Laredo para apoyar la formación de una nueva guerrilla rural que se pensaba formar y realizó la expropiación de la empresa descentralizada de Telmex, en Monterrey el 7 de julio de 1972. En Abril de 1973 se integraron en la Liga comunista; 23 de septiembre y sus dirigentes fueron Edmundo Medina, Arturo y Salvador Corral y Elías Orozco Salazar (Ulises). Su principal base social se encontraba en la preparatoria de Navojoa donde era director Francisco Corral, hermano de Salvador. <http://www.stormpages.com/marting/guerrafria/html>, 3 marzo 2006.

integraron Miguel Ángel Barraza García (Piojo Negro) y Adolfo Lozano Pérez (Mariano), y los miembros del Comité Estudiantil Revolucionario (CER), que se crearon a finales del 1972 con influencia de Zavala y en 1973 adoptó las tesis de la Universidad fábrica con lo que justificaron su accionar en la Universidad y a mediados de 1973 ingresan a la Liga:

[ ] Estos grupos se reunieron en abril de 1973 en Guadalajara, Jalisco. En agosto, la Liga celebró una segunda reunión en Culiacán, Sinaloa y acordó realizar un ensayo de insurrección general en el valle de Culiacán el 16 de enero de 1974. El ahora llamado “operación asalto al cielo” en que cientos de activistas se movilizaron en Culiacán, miles de estudiantes salieron a la calle, cerca de 10 mil obreros agrícolas participaron en el paro general. La respuesta gubernamental pretendió ser definitiva, hubo allanamientos, detenciones masivas y cuatro muertos, tres guerrilleros y uno de las fuerzas de seguridad.<sup>114</sup>

La Liga empleó todos los recursos de la lucha armada: secuestros, asaltos bancarios, ajusticiamiento de policías, actos de propaganda armada, impresión y distribución clandestina de periódicos, folletos y volantes, reclutamiento de simpatizantes, utilización de bombas y secuestro de aviones.<sup>115</sup>

La Liga se organizó como un ejército guerrillero dirigido por una coordinadora nacional a la que conformaron los dirigentes de las diversas agrupaciones político-militares que se fundieron. El buró político estaba encabezado por Ignacio Salas Obregón, *Oseas*, quien tomó la dirección del movimiento a la muerte de Raúl Ramos Zavala:

Entre 1973 y 1974 se exacerbaban las acciones guerrilleras y la contrainsurgencia. La Liga Comunista 23 de Septiembre pasó a un primer plano del enfrentamiento con el gobierno federal a partir del fallido secuestro y consiguiente asesinato del empresario neoleonés Eugenio Garza Sada, en septiembre de 1973. A este acontecimiento le sucedió una etapa marcada por medidas drásticas contra la guerrilla: la detención ilegal, la tortura y la desaparición forzada e, incluso, ejecuciones extralegales de militantes y dirigentes.<sup>116</sup>

---

<sup>114</sup>Jorge Poo, “Los protagonistas olvidados” en *Asalto al cielo, lo que no se la dicho del 68*, Rubén Aréchiga, et-al., México Editorial Océano, 1998, p. 6.

<sup>115</sup> Sierra Guzmán, *Op. cit.*, p.76.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 77.

Le siguió el secuestro del industrial Fernando Aranguren y del cónsul británico Duncan Williams. La negativa del gobierno a negociar la liberación de los presos políticos obligó a los comandos de la Liga a dejar en libertad al cónsul Williams y decidieron ejecutar a Fernando Aranguren.

Después del accionar Político-Militar de la Liga en Sinaloa y los secuestros, en Monterrey y Guadalajara, en la que por la muerte de Garza Sada, el reconocimiento como grupo a nivel nacional fracasó, junto con la creación de la brigada Blanca se generó un periodo de represión que la Liga conoció como *el periodo gris* y fue también escenario donde se realizó la tercera reunión nacional con una nueva dirección integrada por Ignacio Salas Obregón, Rodolfo Gómez García, Miguel Ángel García Corral, proveniente de las filas del CER; Miguel Ángel Barraza García de la Normal Rural de Aguilares de Durango, José Wenceslao García de la BREZ; Edmundo Medina, de los Macías, David Jiménez Sarmiento de los Lacandones, Eleazar Salinas Olea, Jorge Luna Luján, Francisco Rivera Carvajal de la FEUS, y otro que se le conocía como el “R”, dándose esta reunión en el Popo Park, Estado de México, a principios de abril de 1974.

Este fue el periodo en que se puso en tela de juicio el futuro mismo de la Liga aunque no solamente se puso en cuestionamiento si se podía mantener la Liga en ámbito nacional debido a sus contradicciones internas y la eficacia del Estado al atacarla continuamente, sino incluso, si se era parte de un proceso que mostró una coyuntura adversa para el mismo movimiento armado.

En Agosto de 1973, ocurrió la detención de los dirigentes de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo en Guadalajara, Jalisco y la desarticulación de un grupo importante de las Fuerzas de Liberación Nacional en Chiapas y Nepantla, Estado de México en febrero de 1974, además de la detención del principal dirigente de la Liga, Ignacio Salas Obregón en abril de ese año.

En particular para la Liga 1974, 1975, fueron poco propicios, pues fueron los años en que la Liga perdió a sus mejores cuadros, su dirección político-militar fue desarticulada,

los grupos que la componían fueron también desarticulados momentáneamente y a veces definitivamente por la caída masiva de cuadros, líderes y contactos, además de esto con la caída de Salas Obregón, se dio un proceso de escisiones que habían sido iniciadas en la segunda y tercera reunión.

Con la caída constante de cuadros y en particular de Salas Obregón, se dio un estancamiento teórico, que no sólo se detuvo sino que empezó a retroceder, puesto que la gente más capaz fue cayendo detenida, muerta o desaparecida y con ello la incapacidad de teorizar sobre el presente y el futuro de la organización.

Esta visión militarista lejos de aminorar se recrudeció en el periodo del David Jiménez Sarmiento (Chano) y aún después, este criterio de desgastar al Estado que se tradujo en la aniquilación física de los miembros de los cuerpos represivos llevó a la Liga al enfrentamiento directo, que terminó perjudicando a la misma, al entrar al mismo juego del Estado, con ventajas de este último.

Pero a pesar de este periodo denominado gris por la propia Liga, tuvo algunos logros tales como la consolidación del periódico *Madera* que se mantuvo dentro del esquema leninista como medio de agitación, propaganda, educación y organizador colectivo, dentro y fuera de la organización logrando publicarse hasta el número 58. La Brigada Roja se mantiene prácticamente sin atacar y mantuvo el impacto de este periodo y realizó diversas expropiaciones para mantener la organización y las publicaciones:

A pesar de la represión, en 1976 la Liga incrementó sus acciones con campañas de propaganda, secuestros, robo de bancos y asesinatos de policías. En agosto, la Liga intentó dar su golpe más espectacular: un comando que dirigía David Jiménez Sarmiento, dirigente de la Liga y el guerrillero más buscado por la policía, falló en el intento de secuestrar a Margarita López Portillo, el equipo de seguridad de la hermana del presidente electo acribilló a Jiménez Sarmiento, líder en ese tiempo de la Liga.<sup>117</sup>

---

<sup>117</sup><http://www.elpais.com/articulo/internacional/MEXICO/COMUNISMO/ligacomunista/23/septiembre/Mexico/decapitada> 15-octubre 2005.

El siguiente líder de la Liga fue Luis Miguel Corral García, *El Piojo Blanco* al que se consideró como el hombre más buscado por el aparato represivo en su tiempo:

Cualquier acción le fue atribuida a la Liga. Las principales ciudades del país fueron los escenarios de la violencia contrainsurgente. La tortura de los detenidos llevó a la ubicación de las casas de seguridad, después la mecánica fue atroz: decenas de policías y militares rodeaban las casas, las tomaban por asalto, había fuego cruzado. Luego los agentes sacaban a los guerrilleros muertos y sobrevivientes; metían a algunos en las cajuelas de los automóviles, a otros los subían a helicópteros y los trasladaban al Campo Militar número 1, con frecuencia no se volvía a saber más de los muertos ni detenidos, en algunos casos aparecieron en los separos policíacos y se les exhibió ante la prensa como delincuentes, subversivos o terroristas que para el gobierno significaba lo mismo. Días o semanas más tarde se repetía la misma rutina contrainsurgente.<sup>118</sup>

En 1973, una parte de Los Guajiros rehusó integrarse a la Liga 23 de Septiembre y en unión con otra fracción del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) constituyeron las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), de implantación local en Jalisco. Este grupo fue responsable del secuestro del cónsul estadounidense León Hardy en mayo de 1973, y del secuestro de José Guadalupe Zuno, suegro del presidente Echeverría y se le atribuyó oficialmente la muerte de Carlos Ramírez Ladewig, líder moral de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG).

Una tercera y más pequeña fracción del FER de Guadalajara se integró a la Unión del Pueblo, grupo de origen que después se transformó en el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP)<sup>119</sup>. El rasgo característico de este grupo fue en aquel entonces, la tendencia a fabricar bombas de fabricación casera y hacer detonar los explosivos en lugares públicos de Guadalajara, la ciudad de México y Monterrey como forma de protesta. El 14 de septiembre de 1977, la Unión del Pueblo provocó la movilización nacional de la policía y el ejército con la explosión coordinada de 15 bombas en el Distrito Federal, Oaxaca y Guadalajara. Los bombazos siguieron en 1978.

---

<sup>118</sup>Sierra Guzmán, *Op. cit.*, p. 85.

<sup>119</sup> Al PROCUP, se atribuyen ajustes de cuentas, un ejemplo es el de Francisco Fierro Loza uno de los mejores cuadros del Partido de los Pobres, por escribir un libro sobre la guerrilla lo cual junto con otras acusaciones le valió ser ajusticiado por sus antiguos compañeros. Testimonio de José Luis Alonso.

La Liga Comunista 23 de Septiembre, no suspendió sus operaciones, el 31 de marzo un comando secuestró y mató a Hugo Margáin Charles, hijo del embajador de México en Estados Unidos que quizás fue la última acción importante de la Liga pues en 1981, la policía reportó la muerte de tres activistas en el Distrito Federal siendo uno de ellos Miguel Ángel Barraza García, el Piojo Negro, considerado el último de los dirigentes históricos de la organización, solo las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), prosiguieron en silencio su labor insurgente.<sup>120</sup>

La labor de las FLN se extendió a Monterrey, los estados de Tabasco, Chiapas y a la capital mexicana. A inicios de 1974 se produjo un hecho represivo en Monterrey, que permitió a fuerzas policiales y del ejército atacar la Casa Grande como denominaban a su principal base, ubicada en San Miguel Nepantla, zona colindante con el Distrito Federal:

Fueron asesinados la mayoría de los militantes que se encontraban en el lugar y sólo sobrevivieron dos. La documentación encontrada permitió a las fuerzas policiales y militares conocer que un contingente de las FLN estaba instalado en Ocosingo, Chiapas. El dirigente César Yáñez supuso que al refugio guerrillero llegarían fuerzas militares y ordenó una emboscada. Causaron bajas y pudieron romper el cerco. El grupo guerrillero se internó en la selva, tuvo combates, y hasta hoy nada se sabe de ellos. Otros partieron de Chiapas a continuar el trabajo.<sup>121</sup>

Varios militantes históricos, entre ellos Fernando Yáñez, asumieron la tarea de dar continuidad a las FLN y su proyecto político. Las FLN serían el origen del actual "Ejército Zapatista de Liberación Nacional" (EZLN).

---

<sup>120</sup> En 1969 se fundó en Monterrey la organización denominada Fuerzas de Liberación Nacional (FLN): Este grupo no participaba en acciones como secuestros o "expropiaciones", pues toda su actividad estaba encaminada a crear una fuerza estratégica en la selva chiapaneca; se propusieron modificar primero la conciencia nacional, fincaron el crecimiento de su movimiento en dar preponderancia a las causas políticas más que a las militares, prohibieron el uso de la violencia para adquirir armas y equipos; descartaron el terrorismo como método de lucha; no fijaron plazo para desarrollar las actividades conspirativas y dejaron claro que era a la dictatorial figura presidencial a la que declaraban la guerra, no al pueblo de México. Citado en <http://www.puntofina.cl/543/zapatistas.htm>. 15 enero 2005.

<sup>121</sup> publicado en <http://www.eco.utexas/archive/chiapas93/2002.04/m5600614.html>. 15 enero 2005.

Entre los grupos guerrilleros también se discutió acerca de los ajustamientos internos, en el caso del FLN se habló del ajustamiento de Napoleón Glockner y Nora Rivera que fueron una pareja revolucionaria de la ciudad de Puebla y que se integraron a las Fuerzas de Liberación Nacional. Napoleón era hijo de un ex rector de la Universidad de Puebla. En febrero de 1974 la policía política realizó una serie de detenciones en Monterrey y Nepantla y consiguieron asesinar en Chiapas a César Yáñez, dirigente máximo del grupo. Los miembros llegaron a la conclusión de que los golpes de la policía tuvieron que ver con alguna delación, y culparon a Napoleón y su pareja Nora, por lo cual decidieron ajusticiarlos.<sup>122</sup>

Así como este ajustamiento hay otros más o menos conocidos como el simulacro de fusilamiento de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), que simuló un ajustamiento de una pareja pero cuando se produce la orden de fusilamiento, los jóvenes corren hacia el monte y son alcanzados por las balas de los guardias que protegían a la brigada y que no sabían que era un simple simulacro. Dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre también se dio el ajustamiento de una persona apodada el Chicano que presumiblemente trabajaba para la policía y de Manuel Gámez Rascón, Julio, por considerarlo un traidor y David López Valenzuela acuchillado dentro de la cárcel por considerarlo traidor a la causa. También fue ejecutado Arturo Rosas militante de Unión del Pueblo:

Los ajustamientos internos de la guerrilla socialista de México son parte de la larga historia de divisiones y enfrentamientos entre la izquierda, que adopta formas violentas, cuando esta transitó por la vía armada. La policía política, aparte de que se propuso y en muchas ocasiones logró infiltrar a estas organizaciones a algunos de sus miembros, sembró la desconfianza y provocó que fueran ellos mismos quienes se aniquilaran. Esta historia es un tema poco estudiado o mencionado, en gran parte porque muchos de los militantes o testigos de aquellos acontecimientos, sienten que son más los daños que los beneficios que le aporta esa historia a la memoria de los caídos y a la justeza de la guerra de guerrillas.<sup>123</sup>

---

<sup>122</sup> José Luis Alonso, miembro de *Los Procesos*, en 1971 miembro de *Los Guajiros*, en 1972, preso político en 1973 y 74. Miembro de las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo (FRAP) Testimonio en el Primer encuentro de Mujeres ex guerrilleras en el salón Heberto Castillo del Senado de la República, 13 diciembre de 2003.

<sup>123</sup> *Ibid.*

Existieron, además, un cierto número de organizaciones guerrilleras más pequeñas, que no lograron mayor trascendencia. Entre estos grupos estuvieron el Frente Urbano Zapatista (FUZ)<sup>124</sup>, que secuestró a Julio Hirschfield Almada. Tres millones de pesos y la libertad de 25 presos políticos que salieron rumbo a Cuba fue el precio que tuvieron que pagar las autoridades por el secuestro del hombre de negocios. Otros grupos fueron el de los Comandos Armados del Pueblo (CAP), y la Liga de los Comunistas Armados, entre otros.

Todos estos grupos estuvieron formados básicamente por estudiantes y maestros, hombres en su mayoría aunque lo integraban también algunas mujeres. El número de grupos que surgieron durante estos años es todavía motivo de estudio. Entre los diferentes autores quedan registrados entre cuarenta y cincuenta, cantidad que debe ser revisada, tanto por la ambigüedad de la información disponible, como por las vertientes emanadas de grupos matrices, de las que surgían brazos políticos o armados, según el origen del grupo inicial, que operaban independientemente o no.

A esta circunstancia habrán de añadirse las frecuentes fracturas de grupos pequeños que, separados, formaban una nueva organización y viceversa: la integración de grupos pequeños a uno más fuerte, o varios de la misma fuerza, o la conformación de “ligas” con intención de crear organismos más sólidos, grandes, efectivos y representativos, como fue la configuración de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Desde principios de la década de 1970 menudearon los conflictos sociales en todo el país. La actividad de grupos armados y terroristas no menguaba. La acción de estos grupos se va a extender, pues, durante los sexenios de Luis Echeverría (1970) y José López Portillo (1976-1982) y en menor medida en el de Miguel de la Madrid (1982-1988).

---

<sup>124</sup> El Frente Urbano Zapatista existió de 1969 a 1972, operó en la ciudad de México principalmente. Sus participantes hombres fueron Francisco Uranga como estratega, Rigoberto Lorence, Carlos Lorence y Roberto Tello; pretendían la implantación del socialismo y la dictadura del proletariado. Se disolvió en 1972, al ser encarcelados la mayoría de sus miembros. En [http://www.jornada.unam.mx/2001/02/05/uranga\\_guer30htm](http://www.jornada.unam.mx/2001/02/05/uranga_guer30htm). 15 enero 2005.

La guerrilla en México, fue pues una respuesta armada a la represión, a la miseria, a la explotación, al cierre de las vías democráticas y a la incapacidad de los partidos y agrupaciones de izquierda de dar alternativas de organización al descontento de algunos sectores de la población, y a la injusticia acumulada por grupos marginados. La guerrilla concibió sus estructuras en la clandestinidad y la mayoría de las veces obtuvo sus recursos materiales y financieros mediante asaltos bancarios, secuestros, expropiaciones, aplicados a los miembros de la oligarquía local que contaban con recursos económicos.

La reacción del gobierno ante estas guerrillas fue tan terrible como la acción guerrillera, se utilizó al ejército, cuerpos policíacos y sus instituciones con el objetivo de eliminar a la oposición, para acabar con ellos, tanto en las zonas rurales como en las ciudades. El gobierno reprimió paralelamente la disidencia y los movimientos activos que representaron un serio cuestionamiento a las formas tradicionales de control que ejerció sobre las organizaciones de masas.

Contra estos grupos, la política anti subversiva se caracterizó, al menos hasta 1981, por tener facultades prácticamente ilimitadas. Su operación estuvo a cargo de grupos especialmente formados por algunas corporaciones de la seguridad del estado: Brigada Blanca o Brigada Especial encabezadas por la dirección Federal de Seguridad, la Procuraduría General de la República, la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, la Dirección General de Policía y Tránsito del Departamento del Distrito Federal, la Procuraduría General de Justicia del Estado de México y el Ejército mexicano, destinado a investigar y localizar por todos los medios a los grupos citados, sobre todo a los miembros de la llamada Liga Comunista 23 de Septiembre.

La Brigada Blanca se integró en 1976 como un escuadrón de la muerte especializado en contrainsurgencia urbana. El presidente Echeverría ordenó que los mejores policías y militares del país se integraran en la corporación, cuyo nombre tuvo su origen en las dictaduras militares, que agregaron el color blanco al nombre de los escuadrones de la muerte, para expresar que tenían el apoyo de gente poderosa que borraría las evidencias de

cada asesinato. El reclutamiento de la Brigada Blanca era forzado, los elegidos estaban sentenciados a muerte si se negaban a pertenecer al nuevo cuerpo contra guerrillero o desertaban de sus filas. Y operaron en pequeñas unidades vestidos de civil. Su armamento fue ligero, de uso reglamentario del ejército, iba desde pistolas, fusiles hasta granadas escopetas y bazookas. Su estilo de trabajo era simple y salvaje, sus agentes identificaban al subversivo, lo detenían e interrogaban con torturas y decidían en forma discrecional si lo presentaban ante el ministerio público o lo mataban, si desaparecían su cadáver o lo arrojaban a la calle como mensaje macabro para los demás guerrilleros:

Sus agentes utilizaron todas las formas posibles de tortura. El cuartel general de la Brigada Blanca estaba dentro del Campo Militar número 1, pero tuvieron cárceles o centros de tortura en otras partes del país. No hubo ninguna restricción para las operaciones de la Brigada Blanca. Sus agentes estuvieron en libertad de hacer lo que quisieran con los prisioneros dentro y fuera del campo militar, expropiaron su botín de guerra y gozaron de impunidad total.<sup>125</sup>

Para destruir la estructura de los grupos armados e identificar a sus militantes, los cuerpos de seguridad mexicanos recurrieron a la detención y allanamientos sin orden judicial, a la tortura, a las cárceles clandestinas, a la ejecución, a la desaparición forzada y al encarcelamiento:

[...] No hubo grupo armado capaz de soportar el acoso gubernamental. La mayoría de los jóvenes que abrazaron la lucha armada terminaron asesinados o encarcelados amén de los desaparecidos. No se registró ningún intento de diálogo entre el gobierno y los guerrilleros de la época. Sólo quienes pasaron a la clandestinidad más cerrada lograron sobrevivir, pues el mero abandono de la lucha armada no fue garantía para seguir vivo. El acoso de las fuerzas de seguridad siguió adelante, a pesar de la reforma política y la Ley de Amnistía del gobierno de López Portillo. Cerca de 20 ex guerrilleros que recibieron los beneficios de la amnistía y salieron de prisión fueron asesinados posteriormente.<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> Sierra Guzmán, *Op. cit.*, p. 104 y 105.

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. 95 y 96.

No se les dio tregua alguna fueron perseguidos en todas partes. Tanto ellos como sus familias sufrieron el castigo, y así fueron encarcelados, torturados, desterrados o desaparecidos. Hirales describe la muerte de dos militantes de la Liga:

“Al Sebas le quebraron todos los huesos, le metieron clavos de viga en las rodillas, en los hombros. Según la prensa, la causa de la muerte fue que le hicieron estallar el cráneo. Con Roberto hicieron otro tanto. Luego en un acto ritual satánico muy propio de la tira nassariana, a Sebas fueron a tirarlo cerca de la casa de los Aranguren, mientras que a Roberto lo aventaron en Monterrey, a unos metros de donde viven los Garza Lagüera.”<sup>127</sup>

La guerra entre el Estado y las guerrillas no sólo se dio en el campo de batalla, sino que también se dio en los medios de comunicación que fueron totalmente manipulados para ocultar lo que estaba sucediendo. Sin embargo, algo se alcanzó a filtrar en la prensa escrita y en el radio. La televisión fue totalmente cooptada. A los guerrilleros los trataron como terroristas y delincuentes y las noticias referentes a ellos aparecieron en la nota roja, eso, cuando se les mencionaba.

En lo que respecta a la situación del país en general, el gobierno se valió de tácticas electoreras de desarrollo regional, se mejoraron los caminos, se mejoraron un poco los servicios de salud en los sectores más marginados como nos lo relata Carlos Montemayor:

En la estrategia de combate contra las guerrillas rurales se recurrió también, como ahora en Chiapas, a la aplicación de diversos proyectos de desarrollo regional. Con la ocupación militar aparecieron créditos a la producción, alimentos, apoyos a la comercialización de productos, carreteras, caminos de terracería, teléfonos, electricidad. Pero formaban parte de una estrategia de combate y se proponían un objetivo: la desaparición, el exterminio de los movimientos armados. Cuando ese objetivo se alcanzó, los programas de desarrollo desaparecieron.<sup>128</sup>

Por su parte, los grupos guerrilleros editaron panfletos y pasquines y pequeños periódicos en los que manifestaron sus puntos de vista, aunque estos escritos tuvieron poca

---

<sup>127</sup> Hirales Morán, *Op. cit.*, p. 71.

<sup>128</sup> Carlos Montemayor, “La guerrilla en México hoy”, México, Fractal No. 11, octubre-diciembre, 1998, año 3, volumen III, <http://www.fractal.com.mx/F11monte.html>, consultada el 7 de diciembre de 2006.

difusión entre la población en general, debido a los escasos recursos materiales y económicos de que disponían. Fueron más conocidos en los círculos estudiantiles y por los obreros de algunas fábricas, ya que era en estos medios donde eran más difundidos.

Durante muchos años, todos los documentos referentes a estos episodios fueron ocultados a la población civil, y guardados por la Secretaría de Gobernación. Finalmente, y gracias a las demandas de que se publicaran, sobre todo después del levantamiento de Chiapas, el gobierno accedió a mostrarlos. Actualmente, se cree que gran parte de los archivos se encuentran en el Archivo General de la Nación, en la Galería 1, bajo la vigilancia de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales:

El gobierno del presidente mexicano Vicente Fox liberó el 18 de junio de 2002, alrededor de 80 millones de fichas y 60 mil expedientes que revelan presuntos abusos de derechos humanos en México contra grupos de izquierda, desde 1952. Los documentos ponen de manifiesto que se hostigó y se investigó a estudiantes, funcionarios, empresarios y agrupaciones políticas, por lo menos hasta 1985. Sin embargo, el semanario Proceso informó, en su número 1337, que al menos en lo que respecta al 2 de octubre de 1968, la Secretaría de la Defensa Nacional no envió al AGN ningún documento revelador. De las 486 cajas que dicha dependencia entregó para ser puestos a disposición del público, apenas nueve tienen alguna información relacionada con el movimiento estudiantil, la cual presenta grandes lagunas.<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup> Revista Proceso No. 1337, septiembre 2002, p. 13- 15

## CAPÍTULO 3

### GUERRERAS DE LOS SETENTA

#### 3.1 Las mujeres de los años setenta en México

Las actividades de la mujer mexicana estuvieron restringidas tradicionalmente desde la época colonial al hogar y la familia, esta fue la visión que se tuvo de las mujeres a principios del siglo XX, a pesar de que muchas mujeres participaron activamente durante la Revolución Mexicana en actividades diversas, tales como periodistas, escritoras, enfermeras, maestras, obreras, campesinas metidas a soldaderas, todas ellas fungieron principalmente como abastecedoras de alimento para la tropa, como recaderas o como espías, informantes, despachadoras de trenes o telegrafistas.

Hubo mujeres que se disfrazaron de hombres para participar en la lucha, las hubo que comandaron tropas.<sup>130</sup> Pero aun en la lucha revolucionaria, la mayoría de ellas estuvieron supeditadas a las decisiones de los varones; asumieron su deber para con el marido, los hermanos, el padrino, los hijos varones o el padre y el tener actividades en el medio productivo no las dispensó de los deberes tradicionales propios de su sexo, su tarea central fue servir a los otros:

Sin embargo al preguntarnos por la participación femenina en la historia de México involucró la conciencia de múltiples desconocimientos del tema. Sabemos que las mujeres estuvieron presentes, que se trata de un sujeto histórico y su alejamiento de las fuentes no responde a su ausencia del proceso. Sin embargo, los historiadores que buscan en el pasado testimonios acerca de las mujeres han tropezado una y otra vez con “el fenómeno de la invisibilidad de la mujer en los procesos.”<sup>131</sup>

A pesar de que el sexo femenino representa la mitad o más de la población humana, las diversas corrientes historiográficas, tanto tradicionales como renovadoras, marginaron a la mujer de sus estudios, apenas hay constancia de la aportación femenina al proceso

---

<sup>130</sup> Cfr. Julia Tuñón Pablos, *Mujeres en México, una historia olvidada*, México, ed. Planeta, 1987, p. 134.

<sup>131</sup> Mary Nash “Nuevas dimensiones en la historia de la mujer” en *Presencia y protagonismo*. Aspectos de la historia de la mujer, Barcelona, Ediciones del Serbal S.A., 1984, p. 108.

histórico, y con la excepción de algunos personajes notables, las mujeres no figuraron ni figuran como agentes del cambio histórico.

Ni la historiografía marxista con su enfoque metodológico de *Historia total*, desde la perspectiva de las clases oprimidas, no se ha ocupado de la historia de las mujeres, a pesar de que considera que las fuerzas sociales son la fuerza motriz de la historia y que las mujeres forman parte de las diferentes clases sociales, no las considera como grupo social diferenciable del hombre, por lo tanto es como si no existieran, no las toma en cuenta.<sup>132</sup>

Las investigaciones recientes han demostrado, no el que las mujeres fueron inactivas o estuvieron ausentes de los acontecimientos históricos, sino que fueron sistemáticamente omitidas de los registros oficiales. Aun en el presente, rara vez se menciona a las mujeres como individuos o como grupo definible.

La historia del desarrollo humano ha sido siempre narrada por hombres y la identificación de los hombres con la humanidad dio por resultado, casi siempre, la desaparición de las mujeres de los registros del pasado.<sup>133</sup> Generalmente se consideraba el criterio masculino como superior, porque es el que tenía la validez y la verdad socialmente reconocidas y por eso su seguimiento era recompensado por la misma sociedad.

Desde la infancia a mujeres y hombres no sólo se les socializó y estandarizó para cumplir diferentes papeles, sino también para ocupar determinadas posiciones en la cultura jerárquica de la sociedad, ninguna mujer y ningún hombre nace psíquica y culturalmente hablando y actuando de determinada forma y estilo, sino que son las tradiciones, las costumbres y las culturas, las que convierten a un hombre o a una mujer en determinado tipo de persona con las características, capacidades y habilidades que aprendió en el transcurso de su vida.

---

<sup>132</sup>Mary Nash, *Op. cit.*, p. 110.

<sup>133</sup>Joan Scott Wallach, "La Historiografía de la mujer", en Carmen Ramos Escandón (Comp.) en *Género e Historia, la historiografía de la mujer*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992, p. 38 y 39.

Otro eje de reflexión es el de cuestionar la asociación de la naturaleza con las mujeres y a la cultura con los hombres y con las implicaciones en las relaciones de poder que tienen dichas asignaciones. La anterior dicotomía se estableció a partir de la función sexual reproductiva de la mujer: la maternidad. A partir de este hecho biológico se pretendió demostrar históricamente que el género femenino tenía el destino de encargarse en forma exclusiva de la crianza, así mismo se estableció un rol distinto: para el hombre, donde se le alejaba de la responsabilidad directa del cuidado de los hijos, se estableció una división del trabajo y se asignó papeles claros entre hombres y mujeres justificando la subordinación de las mujeres y la dominación de los hombres como algo normal.

Desde el punto de vista marxista, se explica la subordinación femenina a partir del análisis de los procesos de producción, entendiendo que la reproducción humana es, en última instancia, un proceso productivo y por esta razón se ha enfatizado el estudio de las relaciones de producción en el interior de la familia, entendiendo a la mujer como una unidad productora.<sup>134</sup>

El trabajo femenino en el hogar, al no producir en forma directa plusvalía se desvalorizó, por lo que la sociedad en su conjunto lo consideró como un no trabajo, por lo tanto, no sólo no se remuneró a las amas de casa por el agobiante y enajenante trabajo casero, sino que además las faenas domésticas en este sistema tampoco se apreciaron y valorizaron. Lo que tuvo como resultado una explotación y opresión capitalista sobre las mujeres, la cual se ve acompañada por una profunda frustración de las mismas. Existió además el deseo del varón por dominar a las mujeres como una forma de trascender a los medios de reproducción de la especie. Mientras que la mujer sea objeto sexual, antes que persona existirá el patriarcado.<sup>135</sup>

La necesidad de la historiografía actual de estudiar a la mujer en los diferentes ámbitos y circunstancias específicas como género, se deriva básicamente de dos elementos. El primero, como parte de un cuestionamiento lógico del movimiento feminista porque este movimiento cultural le ha dado un nuevo impulso a los estudios sobre la mujer. El

---

<sup>134</sup> Carmen Ramos Escandón “La nueva historia, el feminismo y la mujer” en *Género e Historia. La Historiografía de la mujer*, México, Inst. de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1992, p. 17.

<sup>135</sup> *Ibid.*, p 15.

segundo, es el resultado de las propias transformaciones de la sociedad, tales como el acceso a las mujeres a mejores niveles educacionales y laborales en el ámbito público y privado en donde los supuestos papeles tradicionales designados a mujeres y hombres muestran su inoperatividad y sus limitaciones en un esquema de crisis generalizada.

Se planteó la necesidad de modificar el carácter que el sistema capitalista le otorgó a cada uno de los sexos y de manera muy particular a las mujeres, aunque varios hechos resultan incuestionables: en México, la situación de crisis permanente tanto económica como política, distinta según la época y presente también en los países de América Latina, la represión, la ausencia y precariedad de los servicios, la insuficiencia de los sistemas educativos, la influencia de una Iglesia poderosa e influyente, los intentos por aplastar cualquier cultura e identidad propia, la miseria de la mayoría de la población y dentro de ésta, destacar aún más la situación de opresión y explotación que viven las mujeres en estos países:<sup>136</sup>

El movimiento femenino moderno nació en los albores de la lucha por la igualdad y la emancipación, inmediatamente después de la Independencia de los Estados Unidos en 1776 y de la Revolución Francesa en 1789 y de las demás revoluciones liberal-burguesas que planearon como objetivo central el logro de la igualdad jurídica y de las libertades y los derechos políticos. Pronto surgió la primera contradicción, en el logro de estos objetivos, las revoluciones liberarles no afectaron a las mujeres, los derechos del hombre y del ciudadano que proclamó la Revolución Francesa, se refirió en exclusiva al *hombre*, no al conjunto de los seres humanos.<sup>137</sup>

Se inició así en Europa y en Estados Unidos un movimiento, *el feminismo*, que trabajó por la igualdad de la mujer, con el primer objetivo de lograr el derecho al voto. Este movimiento paulatinamente fue extendiéndose a otros países entre ellos México y América Latina, aunque en forma muy lenta.

---

<sup>136</sup> cfr., Alma Rosa Sánchez Olvera, *El Feminismo Mexicano ante el Movimiento Urbana popular*, dos expresiones de lucha de género (1960- 1985), México, Plaza y Valdés, 2002, p. 65 -66

<sup>137</sup> María del Carmen Feijoo, (comp), *Mujer y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, FLACSO, 1991, p. 29.

Actualmente en casi todos los países del Continente Americano existen legislaciones paternalistas y protectoras que en caso de la mujer, establecen la igualdad ante la ley, la no discriminación por razones de sexos, hasta la oportunidad de trabajos iguales y por lo tanto ingresos iguales para ambos sexos, pero que en la realidad son puras falacias, pues en el ámbito educacional y laboral, el acceso, permanencia y conclusión se encuentra determinado por la condición de clase más que por la de género.

En la esfera laboral, los trabajos para la mujer siguen siendo los tradicionales: en la industria textil y de alimentos, en el campo, en algunas ramas de la manufactura mecánica y eléctrica que requieren máxima atención a los detalles y sobre todo en el sector de servicios que va desde secretarias y enfermeras hasta trabajadoras domésticas, vendedoras ambulantes y prostitutas. Son pocas las mujeres que han accedido a trabajos acreditados tradicionalmente a los hombres, aunque conforme pasan los años esa cantidad va en aumento, debido sobre todo a una mejor preparación y a la lucha que han emprendido las mujeres por lograr conquistas sociales y laborales en el mundo público y privado. Ahora ya se cuenta con mujeres investigadoras en las instituciones educativas hay funcionarias en el sector público, tenemos mujeres médicas, periodistas, abogadas y un número grande de universitarias que cada día se preparan mas.

La lucha social por la igualdad de las mujeres en América Latina es distinta a la que se lleva a cabo en los países desarrollados, pues se trata de una lucha contra el imperialismo, las dictaduras y la explotación, aunada al aprovechamiento económico, político y cultural. El desarrollo del movimiento feminista no es homogéneo, encontrando mayor eco en países como Brasil, México y Perú:

El carácter del feminismo en América Latina presenta nuevos contenidos, entre los que destacan no sólo la lucha por la maternidad voluntaria (anticonceptivos y aborto), sino incluso contra la esterilización forzada a la que han accedido algunos gobiernos, también se lucha por los servicios comunales como agua, luz, transporte, servicios médicos sanitarios, se lucha contra la miseria y la imposibilidad de las mayorías de acceder a consumo alguno.<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup> Alma Rosa Sánchez Olvera, *Op. cit.*, p. 64.

Es necesario pues lograr un mayor trabajo de organización y concientización política y social, pues es de la mayor importancia dotar a las mujeres de historia, que se conozcan sus necesidades y sus derechos.

Los primeros problemas a los que se enfrentaron las investigadoras, que realizaron estudios sobre mujeres consistieron en romper con la invisibilidad de las mujeres, como sujeto social, en justificar y legitimar la necesidad misma de dichas investigaciones:

El estudio de la mujer como una perspectiva de género plantea una serie de dificultades teóricas y metodológicas nuevas debido a que las diferentes corrientes de análisis existentes no han contemplado y por lo tanto no se han planteado la necesidad de desarrollar los conceptos adecuados para estudiar una serie de planteamientos; económicos, políticos, sociales, culturales e ideológicos relativos al denominado mundo femenino. Hasta hace algunos años, plantear la especialidad de género, como una categoría explicativa era complicado, debido a que aquel o mejor dicho aquella que osaba utilizarlo frecuentemente se le lapidaba, y se sigue lapidando con la clasificación peyorativa, de feminista, la cual permite ocultar la discusión en torno a la necesidad de analizar los procesos sociales, bajo una perspectiva de género.<sup>139</sup>

La génesis, el crecimiento y la consolidación del capitalismo trajo aparejados cambios radicales en la sociedad; afectó lo que el propio sistema se empeñó en denominar como espacios separados: el ámbito de lo privado y de lo público, introdujo una nueva forma de explotación en los procesos de trabajo, estableció una nueva división de trabajo, reestructuró las relaciones sociales y familiares, asignó papeles divididos a hombres y mujeres, desarticuló a la antigua familia feudal para abrirse paso a una nueva forma de núcleo familiar; separó el campo de la ciudad y estableció a nivel ideológico, nuevos valores positivos y negativos.

Una batalla común de las mujeres de América Latina fue la lucha por el sufragio en momentos y ritmos diferentes según los países, por ejemplo Brasil quedó incorporado a la

---

<sup>139</sup> Citado por Ana Ma. Saloma Gutiérrez en: <http://www.funredir.net/Boletín%20prensa%20mujeres.htm>, consultado 14 julio 2005

nueva Constitución el derecho al sufragio de las mujeres en 1934, en Perú en 1955 y en México en 1953:

A partir de los años 60, la mujer mexicana apareció más integrada a la sociedad, dedicada en mayor cantidad, que en años anteriores a la educación universitaria. Adolfo Ruiz Cortínez otorgó el derecho al sufragio femenino en 1953. El voto abrió a la mujer su capacidad legal, pero se insistió, en que ella debía ser sumamente cuidadosa al ejercer este derecho, para no perder su feminidad y no olvidar su papel tradicional de esposa y madre.<sup>140</sup>

En México para 1970 cuando en todas las democracias existía activamente el movimiento de liberación de la mujer, se dieron las primeras manifestaciones y conformaciones de grupos de mujeres pues se crearon las condiciones propias para la movilización como fue: el posicionamiento de la mujer en los procesos de producción; el crecimiento de la educación superior con una considerable participación femenina, la difusión del marxismo, la incapacidad de la Iglesia para contener una movilidad ideológica y mental expresada en el índice de divorcios y abortos, así como las ideas de amor libre y el consumo de anticonceptivos que le permite a la señora controlar sus procesos reproductivos; principalmente en mujeres de clase media ilustrada, además de la influencia del *Women Liberation Movement* y del *Gay Liberation* y del movimiento *hippie* en Estados Unidos.

El movimiento de mujeres y estudiantes impugnó las formas ideológicas de dominación y alienación, cuestionó al sistema educativo, a la familia, a los medios de comunicación y a las formas de poder impuestas en el terreno de la cotidianidad. Fue en suma una lucha claramente definida en contra del ámbito superestructural:

El movimiento feminista entendido como la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades entre las mujeres y los hombres, Es un movimiento emancipatorio, un proyecto que persigue cuestionar la hegemonía masculina y la subordinación femenina en función de la diferencia genérica asignada por la construcción social que apareció en México fue resultado del agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador, el cual

---

<sup>140</sup> Tuñón Pablos, *Op. cit.*, p. 12.

respondió a una ebullición de nuevas ideas en el seno de las elites intelectuales y de un crecimiento importante de la izquierda mexicana, además fomentada y planeada como reacción a los sucesos de 1968 y que favoreció la organización de sindicatos y movimientos sociales independientes del control oficial, y la aparición de grupos guerrilleros tanto en zonas urbanas como rurales.<sup>141</sup>

En los últimos años, la necesidad de conocer la historia de las mujeres obedece en buena medida a la influencia del movimiento feminista, que con su preocupación por situar a las mujeres como sujetos históricos, ha subrayado la necesidad de evaluar su presencia, su importancia y significado en una sociedad y en un momento determinado.<sup>142</sup>

El feminismo que apareció en los sesentas representa una nueva forma de interpretar la realidad y desemboca en un cambio personal y una nueva actitud ante la vida. El nuevo feminismo integra pensamientos y acciones que interpretan la opresión de la mujer y brinda alternativas para su emancipación.

El feminismo significó la revolución de la vida cotidiana por la supresión de los roles de vida impuestos y no elegidos; la libertad de elegir el tipo de vida que se desee no es la lucha en contra de los hombres concretos: padre, hermano, compañero, hijo, es la lucha en contra de la actitud paternalista que constituye la ideología o el machismo como se dice el México, o el sexismo, o la falocracia como se expresa en otros países.

En los años 70, la mujer mexicana incrementó su participación en el trabajo productivo de manera evidente, si para 1930, la población económicamente activa femenina era apenas de un 4.6% de la población económicamente activa, para fines de los años setenta, ésta representó un 24% de la global, donde los principales empleos eran: el 45% en el sector servicios, el 22% en el comercio y el 21% en la industria de transformación. Las mujeres que accedieron a puestos directivos fueron excepcionales a la norma común.

---

<sup>141</sup>Ana, Lau., “El Nuevo movimiento feminista mexicano a fines del milenio” en *Feminismo en México, Ayer y Hoy*, Elí Bartra, Anna M: Fernández Poncela, Ana Lau, Colección Molinos de viento, Núm. 130., México, 2000, p. 11.

<sup>142</sup>Ramos Escandón, *Op. cit.*, p. 9.

La industrialización y la urbanización fueron algunas de las variables que propiciaron el incremento de la población femenina en la Población Económicamente Activa (PEA) y como consecuencia de ello en México, la tasa de natalidad se redujo mientras aumentaba la proporción en la PEA.

La relación de la PEA femenina con respecto a la PEA total presenta un crecimiento constante desde 1930 a 1970 pasando de 5% al 18% determinando un aumento de 403% de aumento (véase el siguiente cuadro).

### **Evolución de la PEA, tasa de actividad, tasa de participación por sexo**

<b>DETALLE</b>	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>
<b>Población Total</b>	25 791.017	34 923.129	50 694.600
<b>P. femenina total</b>	13 094.082	17 507.809	25 109.800
<b>P. masculina total</b>	12 696.935	17 415.320	25 584.800
<b>P. económicamente activa (H+M)</b>	8 345.240	10 394.988	13 70.944
<b>P. económicamente activa femenina<sup>1</sup></b>	168.333	2 078.997	2 442.769
<b>P. económicamente activa masculina</b>	7 176.907	8 315.991	11 128.175
<b>Tasa de participación femenina</b>	14.0	20.0	18.0
<b>Tasa de participación masculina</b>	86.0	80.0	82.0
<b>Fuente: Consejo Nacional de Población (México demográfico), México, breviario 1979, p.49</b>			

La participación creciente de la mujer en el sistema productivo, es el resultado de la confluencia de una serie de factores contrapuestos, por una parte, la creciente tecnificación y mecanización del proceso productivo requiere, en algunas ramas, de la economía no tanto de la fuerza muscular sino de una mayor habilidad manual que la mujer posee, y por otra parte, la creciente aceptación social del rol productivo de la mujer y la necesidad de ingresos complementarios.

Los elementos que inciden en la disminución de la tasa de actividad, incluyen el marcado rejuvenecimiento de la pirámide poblacional, al ir ascendiendo los requerimientos de calificación y por lo tanto de monto de ingreso; la participación de la mujer en el mercado de trabajo desciende:<sup>143</sup>

Al revisar la distribución de la Población económicamente activa femenina por grupos ocupaciones en la zona metropolitana de la ciudad de México durante 1970, observamos que los porcentajes más altos de participación, se dan en tipos ocupacionales de menos calificación y categoría ocupacional. Mientras que las trabajadoras domesticas representaban 29.5%, las profesionistas ocupaban 1.4% del total. La PEA fue de 13 570 944 y de ella 20,6% los componía el personal administrativo. Para 1977 la participación femenina, seguía manteniendo las mismas pautas en las ramas de la ocupación. La actividad relevante se encontraba en el sector servicios, en el que constituía 50.6% de la PEA. Comercio con 33.7% e industria y transformación con 26.8%.<sup>144</sup>

Para 1980, las mujeres fueron el 57% del total de maestros, el 44% del de oficinistas, el 43% del de empleados en servicio y el 89% de los trabajadores domésticos, aunque estas cifras tienen sus variables regionales. Por lo general, fueron retribuidas peor, que sus compañeros varones.

En el agro, el trabajo de la mujer quedó inmerso, las más de las veces, en la unidad familiar. Las crisis del campo expulsaron a su población hacia las ciudades, donde las mujeres fueron por lo general, sirvientas, vendedoras ambulantes o limosneras.<sup>145</sup>

Al haber un aumento de mujeres matriculadas en la educación superior hubo una súbita politización de la nueva masa cultural: la femenina, con preparación universitaria. Con el desarrollo de métodos anticonceptivos baratos, eficientes y al alcance de la mano, y los

---

<sup>143</sup> Así lo observaron en su investigación Teresa Rendón, y Mercedes, Pedrero *La mujer trabajadora*, México, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo, Congreso del Trabajo, 1975, p. 26.

<sup>144</sup> Sánchez Olvera, *Op. cit.*, p. 101.

<sup>145</sup> Tuñón Pablos, *Op. cit.*, p. 164.

movimientos de protesta en los años setenta, algunas mujeres tomaron conciencia de la opresión de que eran objeto y la transformaron en lucha política.

En el nivel de estudios profesionales superiores fue donde fueron más obvias las disparidades con el sector masculino. En este nivel se expresan las diferencias profesionales marcadas por el sexo y en el campo laboral ya sea por la atención de la profesionista a su hogar, su práctica profesional resulta ser limitada.

### Porcentajes de población por sexo, en cada nivel educativo (1977-1978)

NIVELES	HOMBRES	MUJERES
Elemental	59.9	48.1
Termina la elemental	33.3	66.7
Medio básico	55.1	44.9
Terminal medio	28.4	71.6
Medio Superior	68.5	31.3
Normal	34.0	66.0
Superior	71.9	28.1

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, México: Información sobre aspectos geográficos, sociales, económicos, México, Vol. 11, 1982, p. 83

Como se observa, es en el nivel terminal medio que corresponde a la capacitación para el trabajo, en donde se encuentra el mayor porcentaje de la población femenina. Considero que entre las razones que explican el estancamiento de las mujeres al escalar la pirámide educativa, está la influencia de la familia que orienta la actividad educacional de la mujer hacia labores que impliquen la obtención de un apoyo económico temporal que no lesionen la meta preestablecida del matrimonio y la maternidad, por lo que las carreras seleccionadas fueron carreras cortas como taquigrafía, mecanografía, cultura de belleza, comercio, enfermería, corte y confección. Todas en su conjunto, carentes de estímulos intelectuales y limitadas en el nivel de percepción de los ingresos económicos. Vemos que los trabajos considerados adecuados para las mujeres son una extensión de las labores domésticas.

Para 1970 del total de arquitectos e ingenieros (54 483) sólo 3.4% eran mujeres; del total de médicos, dentistas, veterinarios que ejercieron la profesión en 1970 (42 217) 12.7% eran mujeres, la participación de las mujeres dentro del grupo de matemáticos, físicos, astrónomos, con un total de 1 833 profesionales, 249 eran mujeres.

Las áreas educativas donde la población femenina resultaba ser predominante fueron: Enfermería 31%; Trabajo Social 78%; Psicología 61%, Filosofía 53% y Odontología 49%.<sup>146</sup>

El surgimiento del feminismo en México se encuentra impregnado de los hechos políticos estudiantiles que acontecieron en nuestro país en 1968 y esa influencia no es sólo por el carácter del movimiento eminentemente juvenil sino fundamentalmente porque muchas de las mujeres que participaron en él, serían las primeras militantes del feminismo mexicano:

El 68 mexicano, trascendió los márgenes de lo meramente estudiantil, representó el ascenso conflictivo de los sectores medios, el aceleramiento del intervalo generacional, la conjura comunista, involucró estas causas en una extraña combinación explosiva que reflejaba un solo hecho; el hastío vivencial a las formas de vida de entonces la corrupción administrativa, la dependencia económica, la merma del poder adquisitivo, la desocupación, las escasas posibilidades de ascenso para los estratos inferiores y la cerrazón del núcleo del poder, crean un contexto general que sólo es posible contener mediante la propaganda oficial sofisticada, el control por organismos oficiales de obreros y campesinos, y las migajas concedidas a las clases medias. Con todo, los sectores críticos de estas últimas por un lado, y por el otro, sus pretensiones de ascenso social, parecen haber actuado decisivamente en el conflicto.<sup>147</sup>

Las condiciones de miseria en México se agudizaron al igual que la represión y empujaron a una mayor participación de la población femenina, por lo que mujeres que se mantenían pasivas, se incorporaron a la lucha por la defensa de una vida digna, aseguró

---

<sup>146</sup> María de los Ángeles Moreno Uriegas, y Ignacio Zamarrón Garza, “El empleo y la educación para los jóvenes”, México serie *Empleo y Educación para Jóvenes*, núm. 2, CREA, 1982. p. 64.

<sup>147</sup> José Luis Hoyo, “Estado, sociedad y universidad (el caso de México)”, en Sánchez Olvera, *Op. cit.*, p.107.

Aurora Castillo Mata,<sup>148</sup> aseguró que en la lucha cotidiana la mujer se enfrentó a condiciones económicas y políticas adversas.

Después del movimiento del 68, en México se favoreció la difusión de algunos libros en especial y éstos circulaban, se leían y se discutían. El impacto de la lectura fue perceptible en ese tiempo, la mayoría estudiaba obras clásicas como *la Madre* de Máximo Gorki, *La Economía Política* de Nikitin, los libros de Martha Harnecker; *La Familia, La propiedad Privada y el Estado* de Federico Engels, las obras clásicas de Marx e inclusive *el Laberinto de la Soledad* de Octavio Paz, obras de Carlos Fuentes, Neruda y *El Diario del Che* no faltó en las bibliotecas además de las revistas *Siempre, Política y Por Qué*. Se escuchó música latinoamericana de protesta, Mercedes Sosa, Víctor Jara, Violeta Parra, Los Folcloristas, Oscar Chávez y Eduardo de Molina.

---

<sup>148</sup> Entrevista publicada en <http://www.todito.com/pagina/noticias/77831.html>, consultada el 1 de agosto 2005

## 3.2 Las mujeres en la lucha armada

### Testimonios y militancia

A finales de los años sesentas y años posteriores en los setenta, un gran número de hombres y mujeres de diversos lugares del país, decidieron organizarse y entregar su juventud y su vida en la lucha por lograr lo que ellos consideraban una sociedad más justa, que acabara con la desigualdad social, donde no existiera la explotación del hombre ni la injusticia:

La mayoría de los grupos, tenían un proyecto de país y de gobierno que oscilaba desde el nacionalista hasta las democracias populares pasando por el socialismo, la toma del poder, la destrucción del Estado burgués mexicano, la construcción de una nueva sociedad, una sociedad que habíamos leído mucho en los libros, cuando nos forjamos como jóvenes comunistas espartaquistas en otros casos, pero todos con una ideología marxista, esa nueva sociedad que íbamos a construir, pensábamos construirla más o menos parecida a lo que se había hecho en la Unión Soviética y Alemania, lo que se estaba haciendo en Cuba por eso nuestra guerrilla era socialista.<sup>149</sup>

El ser capaces de sentir profundamente cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo, fue la piedra angular que movió a muchos luchadores sociales de las décadas de los sesenta y los setenta, no sólo en nuestro país sino en casi toda América Latina, inspirados en los pensamientos de Ernesto Che Guevara, José Martí, Simón Bolívar y tantos otros revolucionarios que en su momento ofrendaron sus vidas en aras de un mismo ideal: liberar a sus pueblos del yugo opresor que los hizo y nos sigue haciendo presos de intereses injustos e inhumanos que han sumido a grandes mayorías de la población mundial en la miseria y la ignorancia, haciéndolos presa fácil de engaños y promesas incumplidas:

De las mujeres que participaron en el movimiento armado de México no se ha rescatado su historia, lo mismo pasa con la historia de las mujeres de cualquier parte del mundo que no son mencionadas por los historiadores pues no se les da mucha importancia. Es necesario hacer una reflexión y analizar porque las mujeres no aparecen como luchadoras y participantes. Hay que rescatar la memoria de las compañeras ya que, muchas de ellas fueron abatidas.<sup>150</sup>

---

<sup>149</sup> José Luis Alonso, Testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23 octubre 2003.

<sup>150</sup> María de la Luz Terrés, ex integrante del grupo Vanguardia Armada del Pueblo (VAP), en Testimonios de ex guerrilleas y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, 23 octubre 2003.

Muchos guerrilleros y guerrilleras murieron en este intento, otros más fueron detenidos y desaparecidos en las cárceles clandestinas de las fuerzas represivas, muchos estuvieron procesados en las cárceles o fueron enviados al exilio, otros fueron ferozmente perseguidos, sin embargo nunca lograron suprimir la justeza de la lucha.

A diferencia del movimiento revolucionario de 1910, del que existe una vasta bibliografía y sigue siendo objeto de estudio desde diferentes enfoques, para el movimiento del 68 y el subsecuente movimiento guerrillero y Guerra Sucia, no hay estudios sobre la presencia de las mujeres.

Recordemos del movimiento de 1968, a Tita Avendaño, presa en Santa Martha y fallecida en 2000, que no ha tenido una revaloración como lideresa, quizás porque no escribió sus experiencias como lo hicieron algunos de los líderes hombres como Luis González de Alba, o Raúl Álvarez Garín o Hiraes Moran que estuvieron presos. Otra líder reconocida fue Ana Ignacia Rodríguez, *la Nacha* quien en una entrevista declaró: “La discriminación de la mujer en el 68, ¡en serio! Es enorme. Nuestra participación fue determinante [...] A pesar de todo por el movimiento, sólo hablan los compañeros”<sup>151</sup> Y lo mismo sucede con las participantes en los movimientos guerrilleros de los años setenta.

Poco se ha escrito de ese movimiento y más poco todavía de la participación de la mujer dentro de estos grupos guerrilleros urbanos y rurales. Algunas se sumaron a la lucha, motivadas por las relaciones que sostenían con compañeros y amigos guerrilleros y otras más por sus ideales políticos y sociales y de igualdad jurídica o por influencia de la familia.

Lourdes Uranga a este respecto nos comenta lo siguiente:

En el exilio viví con los demás compañeros de otros grupos guerrilleros y una de las cosas que noté y de las que se habló bastante, a veces de manera apologética y a veces crítica, es que las mujeres entraban a la guerrilla o a la militancia para conseguir

---

<sup>151</sup> La Jornada, 22 de julio de 2001, p 3

hombre, o incorporadas por un hombre a través de la relación sexual, desde el 68 algún líder lo señalaba con sorna. Los muy bellacos no entendieron que eso pasa hasta en los templos, en todo el planeta y en los dos sentidos, pero siendo parcialmente verdadera esta afirmación, lo que faltó por agregar es que las mujeres que habiéndose incorporado de esta manera y pasando de ahí a una toma de conciencia y decisión personal, fueron más consistentes que los hombres.<sup>152</sup>



**Lourdes Uranga López**

Lourdes Uranga nos sigue comentando lo siguiente: Muchas personas criticaron el hecho de que alguna de nosotras nos incorporamos a la

guerrilla siendo tan jóvenes, se dijo que estábamos en la lucha armada por nuestros esposos, como las soldaderas. Todas esas apreciaciones fueron erróneas y sexistas, ya que si te incorporaste a un movimiento armado no importa a través de quién lo hiciste, sino que lo hiciste.

Para podernos explicar la participación de la mujer en estos movimientos nos referimos ya al movimiento feminista en México, de cómo surgió y de cómo se fueron concatenando diversos conceptos pues primero se habló de “la causa de la mujer” o de “los derechos de la mujer” o “del sufragio de la mujer” y “la emancipación de la mujer, hasta referirse “al movimiento de la mujer” para destacar la manera en que éstas salieron de su confinamiento, para iniciar acciones algunas veces caritativas, o contra el abuso del alcohol y a favor de la salud y el bienestar, para exigir el voto y un mejor gobierno y para tener acceso a la educación superior y al mejoramiento del salario así como por la paz y para pedir respeto a las opciones sexuales y a los derechos reproductivos, y algunas de ellas aun sin considerarse feministas se sumaron a los movimientos armados, donde tuvieron una participación activa.

Se trató pues de un movimiento social y político que supuso la toma de conciencia de las mujeres como grupo y de la opresión, dominación, subordinación y explotación de que fueron sido objeto por parte del sistema social económico y político imperante:<sup>153</sup>

---

<sup>152</sup> Entrevista a Lourdes Uranga del Frente Urbano Zapatista.

[http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista\\_guer30.htm](http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista_guer30.htm), consultado el 14 de julio 2005.

<sup>153</sup> Ana Lau, *Op. cit.*, p. 14.

La organización y el surgimiento de los grupos de liberación mexicana fueron el reflejo de varios factores a través de los cuales las mujeres tomaron conciencia de la opresión de que eran objeto para transformarla en lucha política: un ingreso femenino masivo en el mercado laboral, mayor número de mujeres matriculadas en la educación superior y por lo tanto “una súbita politización de la nueva *masa cultural femenina*”<sup>154</sup> con preparación universitaria, el desarrollo de métodos anticonceptivos baratos, eficientes y al alcance de la mano.<sup>155</sup>

La aparición de los movimientos de protesta de los años sesenta, fueron fenómenos que contribuyeron a promover la conformación de ese incipiente movimiento que a lo largo de los años fue desarrollándose, influyendo en la opinión pública y consiguiendo algunos cambios en la condición de las mexicanas. Después de los sucesos del 68 en el país se propició una apertura democrática que buscaba cooptar a la oposición y que favoreció la aparición de sindicatos y movimientos sociales independientes del control oficial.

De hecho en los últimos años, la necesidad de conocer la historia de las mujeres obedece en buena medida a la influencia del movimiento feminista, que con su preocupación por situar a las mujeres como sujetos históricos, ha subrayado la necesidad de evaluar su presencia, su importancia y significado en una sociedad y en un momento determinado:<sup>156</sup>

Muchas de las participantes en los movimientos armados lo hicieron a través de los hermanos o hermanas mayores, incluso algunas fueron convencidas por el novio o pareja que tuvieron. A pesar de muchas diferencias entre ellas como edad, grado de estudios, forma de participación, carrera, carácter, situación económica, etcétera, existió una identidad generacional no marcada por la edad, pues fueron de diferentes edades, sino por el impacto que el movimiento estudiantil del 68 tuvo en ellas, su mentalidad, su formación fueron trastocadas y aunque no se asumieron como feministas- el concepto era nuevo entonces- su respuesta ante los problemas sociales fue más solidaria que la del resto de las mujeres, el movimiento provocó una revaloración del ser mujer, en donde lo femenino adquirió otra connotación.<sup>157</sup>

---

<sup>154</sup> Término acuñado por Carlos Monsiváis en “Los de atrás se quedarán” (1) Notas sobre cultura y sociedad de masas en los setenta en Nexos, núm. 26, febrero de 1980 p. 41.

<sup>155</sup> Ana Lau, *Op. cit.*, p 15.

<sup>156</sup> Ramos Escandón, *Op.cit.*, p.10.

<sup>157</sup> Gloria Tirado Villegas, *La Otra Historia, voces de mujeres del 68. Puebla.*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004, p 17.

Esta tarea tiene dos etapas, la de reintegrar a las mujeres a la historia en primer lugar y en segundo término, la de restituir a las mujeres su historia, por lo que hay que averiguar datos concretos sobre ellas, cuántas mujeres participaron en la guerrilla, qué hacían, cómo vivían, qué pensaban, qué pasaba con su familia, y sus hijos, qué significaba su presencia en una sociedad conformada básicamente por hombres, qué cambió o permaneció en las relaciones sociales de los sexos, cómo afectó la vida de cada uno de los hombres y mujeres, pero sobre todo cómo afectó las relaciones entre ambos en cuanto actores sociales.

Los roles tradicionales de la mujer, como esposas, hijas, madres y amas de casa, se vieron trastocadas como consecuencia de la participación de las mujeres en los movimientos guerrilleros, y el resultado de su participación fue la represión y desaparición de los hijos, padres, hermanos, esposos o novios, por lo que estas mujeres se movilizaron y organizaron, desempeñaron actividades y entablaron relaciones políticas basadas en las demandas de los grupos guerrilleros. Para estas mujeres el participar en el movimiento armado las marcó en su vida familiar, muchas de ellas vivieron el estigma de sus propios familiares por haber sido perseguidas y presas y por romper con roles y estereotipos asignados a la mujer de casarse y tener hijos.

Hilda Rosario Dávila Ibáñez integrante de Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) que fue un grupo social-cristiano que apoyaba sus ideas de libertad e igualdad en la Teología de la Liberación cuya figura más importante fue Ignacio Salas Obregón, Oseas, nos explicó las razones por las que un grupo de muchachos universitarios- la mayoría brillantes- egresados de la Facultad de Economía de la Universidad de Nuevo León, en un momento determinado tomó la decisión de cambiar su destino y meterse a la lucha armada:

Quiero separar dos tipos de condiciones, creo que había condiciones subjetivas que estaban en el ambiente y para mí una de las más importantes fue la Revolución Cubana, que nos presentó, en aquel momento, la certeza de que un grupo pequeño de hombres con ideales, luchando contra una tiranía que existía en Cuba, tenía la vialidad de

triunfar, creo que eso fue fundamental. Otra cosa importante, fueron los movimientos guerrilleros que existían prácticamente en toda Sudamérica, la represión del 2 de Octubre, la represión de Corpus Christi, fueron fundamentales, ahí nosotros nos dimos cuenta, que la lucha pacífica no era factible, que estábamos en desigualdad de circunstancias y que cualquier movimiento, para tratar de cambiar las cosas, iba a ser reprimido brutalmente. Éramos un grupo de estudiantes relacionados básicamente con los jesuitas, proveníamos, la mayoría, de corrientes religiosas, habíamos sido formados con maristas, con guadalupanos, con lasallistas y en el momento en que ingresamos a la Universidad fuimos cooptados para formar una organización política y esto lo veíamos como un apostolado, recalco esto, porque creo que es fundamental para el momento que tomamos la decisión.<sup>158</sup>

Hilda continua comentando que su participación política estaba íntimamente relacionado con sus sentimientos religiosos y por su misión en esta vida, por otro lado fueron asesorados por jesuitas, que eran uno de los grupos mejor formados dentro del contexto de la Teología de la Liberación, entonces se unieron varias cosas, primero represión, una formación religiosa mística en donde el martirio era algo natural, era seguir el ejemplo y todo eso los fue llevando a que los grupos de estudiantes se radicalizaran.

El MEP desarrolló parte de su labor social en Nuevo León, en donde coincidieron con el trabajo de Ramos Zavala y la Juventud Comunista. En 1971 se estableció contacto entre Ramos Zavala y Salas Obregón con lo cual el MEP se integró con Los Procesos. Después les tocó la conformación de la Liga sobre todo durante el primer año e Hilda relata que en el primer año su esposo fue apresado y lo mataron de una de las formas más cruentas que se puedan imaginar pues fue muerto por vía de la tortura. Ella fue apresada y estuvo cinco años en la cárcel. Con respecto a su esposo comenta que ahora que se pueden consultar los archivos en el Archivo General de la de la Nación, que encontró las constancias donde fue apresado, están las constancias donde fue interrogado y están las constancias en el que lo siguen interrogando firmadas por Luis de la Barrera y se pregunta qué más se requiere para demostrar que ellos mataron a su esposo.

---

<sup>158</sup> Hilda Rosario Dávila, testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 25 octubre 2003.

Se puede apreciar con este testimonio que cuando se organizaron e iniciaron la lucha armada, la única certeza que tenían estas mujeres era que para ellas ya nada sería igual en adelante y que sería una lucha clandestina. La mayoría renunció a una vida más o menos resuelta, más o menos cómoda. Fue una renuncia real, la vida individual no tuvo importancia: la carrera universitaria, el trabajo, los novios, la familia y la casa, pasaron a segundo plano.

Desde su perspectiva se estaba o no comprometida. Si se estaba comprometida el futuro era la revolución socialista, lo demás no tenía importancia y no había porque ocuparse de ello. Así la preparación intelectual y práctica y la forma de vida giró en torno a este ideal y sabían que podía ser más o menos años de participación organizada lo mismo que si eran capturadas años más o menos de cárcel.

La maestra Consuelo Solís al respecto nos da el siguiente testimonio:

“En esos tiempos, la gente que luchaba tenía otros puntos de vista de cómo debía dársele libertad al país, democracia a este país. Sabía que iba a entrar a su cuarto a dormir con su familia, con sus hijos, pero no sabía si iba a amanecer, porque era que llegaba la policía a la medianoche, en la madrugada a llevarse a quien le daba la gana, sin importar sexo ni edad, podía ser niños, podían ser ancianos, porque para ellos estaban involucrados en la guerrilla o en los movimientos armados en ese momento. La represión a la que fue sometida la gente, la represión a que fuimos sometidos, no puede describirse, hay incluso compañeras y compañeros que han estado muy mal, porque aquí no hay un lugar donde se rehabilite aquellas personas que sufrieron torturas por días y días, es algo muy difícil de hablar, porque efectivamente a veces se nos hace muy difícil poder narrar las cosas por las que pasamos [...]”<sup>159</sup>

Lourdes Uranga nos dice: el vivir sin mis hijos fue una aflicción cotidiana, un sufrimiento que empezó en esos días y que parece no tener fin... el padre de mis hijos decidió desde el momento que le solté el divorcio, quitármelos. [...] en los interrogatorios

---

<sup>159</sup> Consuelo Solís, esposa de Genaro Vázquez en testimonios de ex guerrilleros y ex guerrilleras, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23 de Octubre de 2003

siempre mencionaban a mis hijos para intimidarme, me golpeaban y me hacían oír las voces [...]<sup>160</sup>

Las mujeres que participaron en la lucha armada de los últimos 35 años, al igual que los hombres, la mayoría fueron jóvenes de entre 18 y 24 años. Ellas aceptaron que fueron minoría frente a los hombres, pero "no fuimos soldaderas atrás del macho", sostiene Macrina Alarcón, quien participó en los Comandos Armados del Pueblo (CAP) desde los 18 años. Señaló que se desconoce la cantidad de mujeres que actuaron en la lucha armada, pero afirma, que lucharon para cambiar las condiciones de pobreza, marginación y represión del país, también señala, que el machismo existió desde los contextos de procedencia de cada una de ellas. "Pero lo que sí quiero dejar claro era que debido a la misma participación de la mujer, hubo una conciencia de que no debería ser así".

Edna Ovalle, miembro de la Liga de los Comunistas Armados (LCA), organización guerrillera de principios de los años setenta y dos, que poco se conoce y que empezó a gestarse como organización clandestina, conformada por jóvenes destacados de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León reconoció que las mujeres fueron menor cantidad que los hombres en el proceso de lucha armada, pero aclaró: "Las que lo hicimos no fue por un culto a la violencia o a las armas, sino que fue el desarrollo de los propios movimientos, algo que caracterizó a miles de jóvenes de esa generación, fue el deseo de cambiar las cosas y por eso estuvimos dispuestos a dar todo, como lo hicimos muchos compañeros y compañeras que murieron o desaparecieron en la guerra sucia".<sup>161</sup>

---

<sup>160</sup> ex guerrillera miembro del FUZ Perteneció al Frente Urbano Zapatista. Fue consignada por el secuestro del entonces director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, Julio Hirschfeld Almada el 27 de septiembre de 1971. citado en La Jornada, 1 de Febrero 2001, p. 6.

<sup>161</sup> Edna Ovalle participó en la Liga de los Comunistas Armados en Monterrey, el grupo asaltó tres camionetas bancarias y diez bancos sin hacer un solo tiro, sin registrar un solo herido, ni tampoco tener a uno solo de sus integrantes identificado por los cuerpos policiales. La exitosa clandestinidad de la organización acabó el día en que Edna fue capturada después de haber sido herida al disparársele una pistola a otra integrante del grupo, al ser llevada al hospital fue delatada y capturada por lo que el grupo guerrillero organizó el secuestro de un avión 727, en el cual viajaban 120 pasajeros logrando hacer el canje por Edna y otros guerrilleros apresados. Fueron llevados a Cuba donde vivieron en el exilio hasta la amnistía decretada por López Portillo. Citado en Revista Milenio, Diego Enrique Osorno, "El yerno Mexicano del Che Guevara", Alberto Sánchez Rodríguez. Agosto 2008, p. 32 -35.

Edna Ovalle empezó a participar muy joven, a los 16 años, a nivel regional en el Movimiento Amplio. Después del movimiento del 68, se incorporaron muchas mujeres con demandas de tipo local y luchando en contra de la represión. Retomaron todas las demandas del movimiento estudiantil y las de ellos. Una de ellas, era la autonomía de su universidad y una nueva ley Orgánica. Por lo que se lanzaron en brigadas y se fueron a poblaciones lejanas a dar apoyo médico, como enfermeras.

Después hubo toda una efervescencia donde los estudiantes se vincularon con los movimientos sociales que existían en Nuevo León, con los ferrocarrileros, con los metalúrgicos y con los colonos y se les planteó la posibilidad de unirse a la organización y dar el paso para pasar a la clandestinidad. Los objetivos de su organización fueron lograr un cambio social orientado al socialismo y lograr la igualdad en todos los aspectos de la vida por lo que mostraron su descontento, hicieron propaganda lanzando manifiestos y hablaron con la gente acerca de la lucha armada, también realizaron expropiaciones y secuestros.<sup>162</sup>

Aurora Castillo Mata, ex guerrillera de la Liga -Comunista 23 de Septiembre, quien fuera detenida en 1977 y amnistiada en 1982, explicó que las condiciones de miseria -que se agudizaron al igual que la represión- empujó a la población a una mayor participación; de tal manera que tanto mujeres como hombres que antes se mantenían pasivos, se incorporaron a la lucha por la defensa de una vida digna:

“explicó también que en la lucha emprendida por la vía armada, las mujeres fueron poco conocidas, tal como se puede observar con las mujeres jaramillistas, con las del movimiento armado de la década de los 70 y actualmente con las de la lucha armada del EZLN y las Ejército Popular Revolucionario entre otros grupos, en todos ellos las mujeres han tenido una destacada participación. La historia de las mujeres guerrilleras en México, casi no se conoció, por ejemplo no se sabe nada de Teresa Hernández, madre de dos hijos y muerta el 15 de junio de 1975, de Margarita Andrade, asesinada el 14 de abril de 1977 y Olivia Ledesma, muerta el 7 de julio de 1977, entre muchas otras. Todas ellas fueron eliminadas por las corporaciones policíacas de aquella época”.<sup>163</sup>

---

<sup>162</sup> Entrevista a Edna Ovalle ex integrante de la Liga de los Comunistas Armados realizada por Azucena García el 9 de noviembre de 2006, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

<sup>163</sup> <http://www.aquahoravirtual.com/antiores/S4N2.html> consultada 5 de abril 2005.

Lourdes Uranga López comentó lo siguiente: “Las mujeres que participamos en la guerrilla, seguramente tuvimos diferentes enfoques sobre si había o no machismo en nuestras organizaciones; el hecho que yo haya vivido el feminismo marcó algunas diferencias que poco a poco se han limado”<sup>164</sup>.

Las respuestas sobre si existía el machismo entre los grupos guerrilleros variaron según la entrevistada y según el grupo, no obstante, ninguna de las ex guerrilleras se atrevió a afirmar de manera unívoca que no hubo machismo en la guerrilla.

La respuesta general es que hubo y hay machismo en toda la sociedad y que la guerrilla a pesar de sus intenciones de construcción del "hombre" nuevo, ni siquiera se cuestionó en torno a esa consigna acerca de la mujer. Los guerrilleros (en masculino plural), se ponían como ejemplo para la sociedad. Tenían que ser sacrificados, generosos, valientes, inteligentes, marxistas, fuertes, algunos de estos valores eran de característica masculina:

La relación hombre-mujer, al interior del grupo guerrillero la definieron los hombres o compañeras guerrilleras que imitaban al "Che", no hubo una propuesta en femenino, por lo tanto las mujeres tuvieron que disparar como el que más, caminar sin descanso, en mi grupo podíamos maldecir como hombres, hacer nuestro diario, sepultar nuestras contradicciones, Margarita Muñoz Conde, Paquita Calvo Zapata, María Elena Dávalos Montero, Lourdes Quiñones (ésta última fue miembro del FUZ hasta 1971), eran mujeres de mi organización muy bien plantadas y arrojadas, para las que cumplir con los requisitos de participación arriba mencionados, no fue ningún imposible.<sup>165</sup>

Por su parte Ana María Vera Smith, una de las primeras mujeres combatientes, ex integrante del Partido Revolucionario Obrero y Campesino Unión del Pueblo Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP) reconoció que a pesar de la importancia de la participación de las mujeres en la lucha armada, no se pudo evitar la presencia del machismo entre sus compañeros:

---

<sup>164</sup> La Jornada, 22 julio de 2001, p. 3.

<sup>165</sup> Entrevista a Lourdes Uranga del Frente Urbano Zapatista, publicado en la Jornada 22 de julio de 2001, p. 3

"Por supuesto que sí, hay que acabar con los mitos. Cuando vives en un sistema y un país como el nuestro, necesitarías una varita mágica para erradicar esos problemas que se dan por todas partes. La marginación y el machismo, el encasillamiento y el maltrato contra las mujeres constituyeron un problema sociocultural de siglos, que también tiene que ver con la formación económica, social y con la mujer misma. Tampoco quiero pasarle la factura al movimiento guerrillero del machismo de la humanidad, porque hasta nosotras éramos machistas, criticamos el modelo de mujer que nos precedía y al menos yo, oculté las grandes contradicciones de mi ser mujer con mi ser guerrillera."<sup>166</sup>



Lula Rodríguez, Edna Ovalle, Gladys López

Gladys López de los Comandos Armados del Pueblo va más hacia el centro de los movimientos armados: "Si partimos de la etapa de los 60-70, la marginación y el machismo eran parte de la educación y la cultura imperante y efectivamente existía en todos los niveles, incluso en el mismo seno familiar".

En entrevista con Lula Rodríguez que perteneció a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria señaló:

"Donde hubo diferencia fue en el proceso para incorporarte y participar; como mujeres tuvimos que luchar contra los moldes de la familia que nos dijo "te vas a ir a la guerrilla, vas a ser la puta o la soldadera de todos ellos, te vas a tener que acostar con todos, porque si andan en el pinche cerro, ¡ pues imagínate!, necesitan mujeres y te van a tener a ti nada más, además les vas a tener que cocinar a toda esa punta de cabrones, ¿ese es el futuro que quieres?". Mientras si un hombre se iba a estos menesteres era frecuente que hasta los papás lo apoyaran. Pero por sobre esos moldes sociales, nosotras nos impusimos"<sup>167</sup>

<sup>166</sup> Entrevista a Ana María Vera Smith.

[http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista\\_guer30.htm](http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista_guer30.htm), consultado el 14 de julio 2005.

<sup>167</sup> <http://www.jornada.mx/2002/may2/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005.

Otra cosa que las atormentaba era la posibilidad de verse orilladas a matar a alguien y no es que el matar sea masculino, pero sí, la guerra y la política han sido históricamente quehacer masculino:



Ma. de Lourdes Rodríguez Rosas

Las cosas han cambiado y pienso que el haber emprendido estos caminos fue para destruir mitos; usar la cabeza y las manos en otras cosas distintas a los consabidos quehaceres domésticos fue fácil, ya está roto el mito, incursionar en las tareas destinadas a los hombres fue cosa sólo de decidirse

y estar ahí. Sigo pensando que hacer la revolución implicó un gran amor a la humanidad, pero ahora me permito un poco de cinismo y confieso que también lo hice por mí: yo quería ser distinta, mejor ante mis ojos, el papel de esposa me tenía harta, quise ser la esposa y la madre perfecta. La guerrilla se convirtió en la posibilidad de cambio para mi país, había que decir hasta aquí a tanto agravio, pero también me cambió la vida.<sup>168</sup>

En todas las organizaciones armadas de los últimos 35 años siempre hubo mujeres que participaron y muchas de ellas desempeñaron diversas labores desde las elementales como era participar en mítines, pintas o repartir propaganda entre otras cosas pero las hubo las que desempeñaron su papel como líderes de algún comando o grupo y participando en expropiaciones y secuestros, empuñando las armas al igual que cualquiera de sus compañeros hombres.

Bertha Lilia Gutiérrez, integrante por un vínculo sentimental con Arnulfo Prado Rosas, *el compa*, miembro de la Frente Estudiantil Revolucionario primero y después por convicción y solidaridad con el grupo nos comenta acerca de las actividades que realizó como miembro del grupo:



Bertha Lilia Gutiérrez Campos

“Las mujeres jugamos un papel importante, hubo mítines relámpago en donde prácticamente se tomaba una escuela como un operativo militar y en menos de 15 minutos se propagandeaba a toda a escuela y se decía nuestra versión de los hechos. Fueron esfuerzos desesperados, se nos aisló y se llegó

a marginar de tal manera nuestro movimiento, que fuimos pasando a la clandestinidad de manera imperceptible, había compañeros que se dedicaban a las expropiaciones y habíamos otros que aun vivíamos

---

<sup>168</sup> *Ibíd.*

en nuestras casas y participamos en acciones semi clandestinas. La propaganda llegó a ser nuestro único vínculo con el estudiantado, había gente que se llegó a jugar la vida en el reparto de propaganda. Entre mis funciones estaba también el de visitar a los presos políticos, que eran muchos, hice funciones de correo y de enlace. También yo fui presa política en Oblatos y formé parte de la primera amnistía en el gobierno de López Portillo que no la concedió el presidente sino que le fue arrancada por el Comité de Defensa de Presos Políticos Perseguidos Exiliados y Desaparecidos, que luego hubo de conformarse como Eureka con Doña Rosario Ibarra.”<sup>169</sup>

Otro testimonio es el de Yolanda Casas ex miembro del grupo guerrillero Lacandones que nos comentó que su participación política se inició en 1962, desde el Partido Comunista Mexicano, específicamente desde la Liga Comunista Espartaco. Participó como brigadista en el movimiento estudiantil de 1968, hasta el 2 de octubre en que explica fueron masacrados, por lo que decide unirse a un grupo armado, el de los Lacandones en donde después de varias participaciones armadas cayó en la cárcel a principios del 72. Su motivación principal para integrarse a la lucha armada fue para lograr una mejor justicia, por la equidad y por la libertad porque ella percibía mucha injusticia a nivel social y familiar.

Nos relata que cuando entró a la clandestinidad tuvo que romper con sus raíces y con todo, con familia, amigos con la relaciones laborales y académicas, en ese momento ella tenía dos hijas pequeñas a las que tuvo que dejar con su familia y que el momento de tomar la decisión fue muy fuerte y sintió que valió la pena el continuar en la lucha, considera que fueron decisiones trascendentes que dejaron marca para toda la vida.

Al responder a la pregunta de cuántas mujeres participaron nos indica que definitivamente en cuanto a su experiencia eran mucho menos mujeres que hombres, pero que no sintieron la diferencia, que el trato siempre fue parejo y las tareas se las repartieron por igual, porque de veras estaban convencidos de que estaban haciendo algo muy importante y de que lo iban a lograr y lo que hicieron fue con alegría y determinación, que

---

<sup>169</sup> Bertha Lilia Gutiérrez, Testimonio de ex guerrillera y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23 de Octubre 2003. Miembro del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) militante de la Liga Comunista 23 de septiembre y actualmente dedicada a la educación pública en el estado de Jalisco

lo de las expropiaciones nunca fue para beneficio personal sino era para denunciar, para los volantes, viajes, propaganda y apoyo entre otras cosas.<sup>170</sup>

La clandestinidad representó un doble esfuerzo para ellas. La incursión de las mujeres en todos los ámbitos del quehacer guerrillero, no las desvinculó de su responsabilidad doméstica dejándole como consecuencia la llamada doble jornada: criar a los hijos en casas de seguridad, entre medidas precautorias y excesivas normas de disciplina y participación en el transcurso del día, en algún comando encargado de secuestrar a algún empresario o asaltar un banco.

Martha Maldonado ex guerrillera del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) originaria de Ensenada B. C. fundadora del MAR, y uno de los miembros que fue entrenada en Corea del Norte. En 1989 fue candidata a la gubernatura de Baja California y diputada Federal por el PRD. Fue integrada al movimiento desde su inicio e incorporada también a la Liga Comunista 23 de Septiembre, vivió en la clandestinidad desde 1968 hasta 1983. Su labor dentro de la guerrilla fue de correo, compradora de armas en la frontera, instructora y búsqueda de nuevos contactos aunque también participó en enfrentamientos directos con metralleta en mano.<sup>171</sup>



Rosa María González

Rosa María González Carranza, ex guerrillera miembro de Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER), de la Liga Comunista 23 de Septiembre, después de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) e integrante del Grupo Unión del Pueblo (GUP), y actualmente dedicada a la educación pública en el estado de Jalisco en su testimonio nos comenta que aprendieron a repartir volantes, hacer pintas en fachadas, hacer discursos en los camiones y a participar en manifestaciones, además de estar dispuestas a enfrentar a sujetos que estaban dispuestos a todo, y nos relata cómo fue cambiando su forma de

---

<sup>170</sup> Entrevista a Yolanda Casas, realizada por Azucena García y Luis Enrique Aragón el 9 de noviembre de 2006 en la Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

<sup>171</sup> Entrevista a Martha Maldonado, realizada por Azucena García y Luis Enrique Aragón el 9 de noviembre de 2006 en la Facultad de Filosofía y Letras. UNAM

pensar al leer los Tupamaros, el Diario del Che, el Capital, libros de economía política, los escritos militares de Lenin entre otros:

“cuando yo tomé la decisión de estar en el Grupo Unión del Pueblo, ahí me sentía muy a gusto, más o menos concordaba con mi manera de pensar, debo decirles que en ambos grupos creo que yo fui muy valorada como compañera, no sé si todavía así sigan pensando los compañeros, pero en aquel tiempo, yo formaba parte muy importante en la toma de decisiones y creo que como mujer fue valorada mi participación”<sup>172</sup>

Gladys López ex integrante de los Comandos Armados del Pueblo (CAP) nos cuenta lo siguiente:

"En cuanto movilización de masas, la mujer era considerada casi siempre como la Adelita, siempre en las faenas propias de la mujer. Por ejemplo, en las escuelas nos tocaba botear, hacer pintas, la comida, politizar a la gente, imprimir folletos. Pero para el enemigo no hubo diferencias y no distinguí las minifaldas y los tacones cuando corrimos". Y agrega: "En las corretizas y las torturas todas fuimos iguales, no fueron discriminatorias, además realizamos actividades como todos en la preparación ideológica, la elaboración de explosivos, el manejo de las armas y el trabajo político"<sup>173</sup>

Ma. De Lourdes, *Lula*, Rodríguez Rosas que perteneció a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, que comandaba Genaro Vázquez Rojas: Fue sentenciada por robo y asociación delictuosa y obtuvo su libertad el 14 de enero de 1975, nos da este testimonio:

“Ahora que se está empezando a hablar de los movimientos guerrilleros, a la participación de la mujer se la pone como cosa nula o como cosa complementaria. Han pasado, por ejemplo, películas de Lecumberri donde salen solo los compañeros; las mujeres, si acaso, como esposas. En libros, películas o reportajes si es que nos mencionan, es como relleno o como complemento de hombres cuando muchas veces las mujeres tuvimos mucha participación en forma directa y en todo tipo de actividades”. La mujer tuvo más participación más como base de apoyo que como combatiente, hubo un núcleo combatiente pero hubo un núcleo mucho más amplio de bases de apoyo y muchas fueron desaparecidas y ejecutadas”.

---

<sup>172</sup>Rosa María Carranza, ex miembro de la Liga Comunista 23 de septiembre, en Testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, 23 de Octubre 2003, p. 25.

<sup>173</sup> <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm>, consultado el 8 de julio de 2005.



Yo empecé desde ser base de apoyo, y estuve en los entrenamientos, en trabajos de análisis político, de organización, en acciones de abasto. No podría decir que hubo discriminación sino más bien que la gente del núcleo dirigente no consideró que tuviera la preparación para participar en acciones militares, de enfrentamiento con el Ejército, por esa razón se me excluyó de esas tareas, porque era poco el tiempo que tenía. Hubo que ir haciendo méritos suficientes para, junto con Concepción Solís Morales, ser las dos únicas mujeres que estaban dentro del núcleo duro de la ACNR.<sup>174</sup>

La profesora Consuelo Solís, viuda del guerrillero Genaro Vázquez fue orillada junto a su familia, al movimiento guerrillero por las circunstancias especiales de su vida. Ella expresa lo siguiente:

En esos tiempos la gente que luchó tenía otros puntos de vista de cómo debía dársele libertad al país, democracia a este país. Y dicen que la mujer no participó, la mujer no se fue a veces a la montaña, a cargar un arma, algunas veces nada más le tocó llevarlas, ponerlas en algún lugar, en algún camión para que llegaran a su destino, pero la mujer y los hijos estaban más cerca de la represión, más cerca de la policía, más cerca de los cuerpos represivos del gobierno. Entonces no hubo descanso [...].<sup>175</sup>

Gladys López:

Yo hasta la fecha no me ubico qué hacía y que no hacía. Mi participación era nada más de contactar gente, reunirme en lugares raros y llevar y traer información, porque uno de los objetivos era ver si se podía conjuntar a la guerrilla urbana con la guerrilla rural, pero de hecho yo no participé en ningún grupo guerrillero abiertamente. Yo era gente en ese entonces muy pública, trabajaba mucho a nivel estudiantil y no podía hacer otro tipo de vida clandestina, entonces nada más me utilizaban como contacto con diferentes gentes de diferentes organizaciones pero siempre con nombres cambiados y situaciones cambiadas [...].<sup>176</sup>

Edna Ovalle apunta: "Ser guerrillera significó asumirse como ser social, con plenos derechos y como parte de una comunidad, colectividad o clase social. Antes que mujer me

---

<sup>174</sup> Entrevista con Lula Rodríguez en <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005

<sup>175</sup> Consuelo Solís, testimonios *Op. Cit.*

<sup>176</sup> Gladys López ex integrante de los Comandos Armados del Pueblo (CAP) <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005

asumí como parte de los dominados, como parte de la resistencia de una clase social contra otra, ser guerrillera fue romper del todo con la cultura conservadora dominante Fue una elección que decidimos muchos jóvenes de la ciudad después de haber participado en movimientos estudiantiles”.

María de la Luz Aguilar, participante activa desde que cursó la preparatoria participó en el movimiento estudiantil del 68 en reuniones, asambleas, manifestaciones y mítines y le tocó estar en Tlaltelolco el 2 de Octubre, incorporada a la Brigada Obrero Estudiantil cuyo trabajo fue difundir y hacer propaganda con los chavos, y luchar por la libertad de Vallejo y Valentín Campa y crear conciencia de clase traduciendo a lenguaje coloquial los textos de marxismo.



“Yo pienso que las mujeres participamos en la guerrilla, renunciamos por un ideal a jugar el rol que se nos tenía asignado como mujeres, que no era estar tomando las armas precisamente y luchando por estos ideales, rompimos como tuvimos que romper con la familia y con muchas ideas. Sufrimos un proceso de crecimiento y de conciencia que nos hizo saltar de ser niñitas buenas, estudiantes e hijitas de familia a preocuparnos por los problemas sociales, aunque no hablábamos de feminismo no estábamos en contra de los hombres, sí rompimos en cierta forma con esos roles. No había una conciencia de que no me tocaba hacer el quehacer, a la hora del trabajo con mi pareja, veía que a mí se me cargaba mí el trabajo y yo me sentía muy fuerte y podía hacer las dos cosas, hubo un tiempo en que trabajaba, estudiaba, atendía la casa y al marido y participaba políticamente”<sup>177</sup>

María de la Luz Aguilar nos comenta que las prepararon en caminata, en tiro, en la limpieza de las armas, armado y desarmado de las pistolas, en el análisis de la situación política de México e hicieron labor política en las zonas fabriles de la zona de Nonoalco y volantearon en fábricas, ya para entonces era miembro del Frente Urbano Zapatista (FUZ), y ya al final de su militancia se integró a la Vanguardia Armada del Pueblo (VAP).<sup>178</sup>

---

<sup>177</sup>Entrevista a María de la Luz Aguilar, realizada por Olivia Domínguez Prieto presentada en el trabajo académico “La guerrilla en México testimonios orales y artísticos” realizada 18 de enero de 2005.

<sup>178</sup> Luz María Aguilar en Testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras UNAM 23 de Octubre 2003.

Vemos que estas jóvenes guerrilleras jugaron un papel sumamente importante en la guerra de guerrillas de los años setenta. Y es que no sólo eran las adelitas modernas como ellas mismas mencionan, que les cargaron y llevaron las armas a los hombres, sino que también empuñaron las armas y muchas de ellas dieron su vida por la causa al igual que en otras regiones de Latinoamérica como en El Salvador, Nicaragua y Guatemala.

Al respecto Alejandra Cárdenas estudiante durante siete años en la Universidad Patricio



Alejandra Cárdenas

Lumumba en Moscú y participó en el Partido de los Pobres como miembro activo y organizando grupos de estudio, tituló su participación como “mujeres transgresoras” y reconoció que aunque las palabras suenan fuertes les quedó muy bien y continúa:

“En los años sesenta y setenta cuando a escala mundial se daba la lucha por la libertad política de la mujeres y apenas empezaba a surgir el feminismo en nuestro país y la libertad sexual se abría camino en Europa, en México, muchas mujeres, la mayoría jóvenes, principalmente de las universidades, irrumpían a la lucha política por una sociedad más justa e igualitaria, unas pocas lo hacían con las armas en las manos y en organizaciones clandestinas. Así trasgredimos el rol que la sociedad de ese entonces tenía asignado a las mujeres, teníamos que ser lindas, calladas, obedientes, dóciles y prepararse para atender bien al marido y tener una familia bonita, era de mal gusto opinar, llegar muy noche a la casa, era un verdadero escándalo y daba mala fama. Así que dejar la familia, la escuela, las fiestas, los bailes, el futuro asegurado con un marido que nos mantuviera para ingresar y militar en organizaciones donde la disciplina era dura y sabiendo que se estaba expuesta a ser detenida o morir en un enfrentamiento, era una decisión muy difícil de tomar y que marcó para siempre a quien nos atrevimos”,<sup>179</sup>

Edna Ovalle:

Las organizaciones fueron cambiando. En los 70 yo fui la primera mujer que se integró al grupo y desde el principio a mí se me planteó una igualdad de tareas, me gustó y, en

---

<sup>179</sup> Testimonio de Alejandra Cárdenas en el Primer encuentro de Mujeres ex guerrilleras en el salón Heberto Castillo del Senado de la República, 13 de diciembre de 2003.

términos generales, sí se cumplió en mi caso. Claro que habló de un período corto porque caí rápido y salí al exilio, no sé cómo fue después, pero en mi tiempo sí hubo igualdad de tareas políticas y militares. Los entrenamientos eran exactamente iguales para ambos, el reclutamiento, el periodo de prueba, porque dado que eran organizaciones clandestinas muy compartimentadas, tenían que saber claramente cuál era tu responsabilidad, qué cosas podías desarrollar, qué cosas no. Yo viví con dos compañeros y hacíamos exactamente lo mismo, nos asignaban tareas, nos repartíamos cuestiones como lavar la ropa, limpiar la casa, hacer la comida, cada quien asumía su responsabilidad. Se trató de organizaciones político militares y en mi organización hubo graduaciones, hubo niveles de responsabilidad, yo no podía ascender a los niveles de responsabilidad; solo después, un poco antes de caer en la cárcel, adquirí un poco más de responsabilidades, hubo movimientos y me dieron mayor responsabilidad; en ese sentido no me segregaron como mujer.<sup>180</sup>

Había otras mujeres, a las que llamaban las *bomberitas*, no porque fueran apaga-fuegos, sino porque preparaban las bombas molotov para defenderse de policías y soldados en aquella época de represión:

Las reglas eran estrictas y las acataban hombres y mujeres por igual. En ese tiempo las mujeres dejaban las crinolinas y pasaban a vestir vestidos rectos o de campana, que se pusieron de moda, había quienes airosas subían otro poco el dobladillo, aprovechando sus piernas bien torneadas vestían minifaldas, el crepé en la mujeres hizo su aparición y los peinados de cubeta comenzaron a estilarse, rociando con laca o con cerveza tales extravagancias, los varones dejaban crecer su cabello. Además de esos actos de rebeldía había otros pequeños y grandes: vestir pantalones de mezclilla, cuando muy pocas mujeres usaban pantalones, fumar se volvió común y sentarse en el piso o en cualquier banca fue parte de esa nueva actitud que modificó el patrón de comportamiento de las señoritas y mujercitas que debían ser.<sup>181</sup>

José Luis Moreno Borbolla, ex-miembro de de los Comandos Lacandones, a la pregunta concreta de que si había mujeres en la guerrilla y cómo era su participación respondió lo siguiente:

---

<sup>180</sup> Entrevista a Edna Ovalle ex integrante de la Liga de los Comunistas Armados realizada por Azucena García el 9 de noviembre de 2006, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

<sup>181</sup> Gloria Tirado Villegas, *La Otra Historia, voces de mujeres del 68*. Puebla., México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004, p. 36.

Mira, sí había muchas compañeras, muy valientes, es más una vez un policía, cuando estaba yo detenido, decía que le tenía más miedo a las mujeres que a los hombres, estamos hablando de los años setenta en un proceso de rompimiento cultural mundial, donde la mujer comienza adquirir un papel –muy difícil también–

A pregunta específica de que si las mujeres desempeñaron papales de líderes contestó lo siguiente:

“Yo conozco el caso de Teresa Hernández “Alejandra”, que fue compañera de David Jiménez Sarmiento, ella llegó a estar en la dirección por lo menos de la Brigada Roja de la Liga Comunista 23 de Septiembre Otra compañera con gran capacidad era Olivia Ledesma, le decían la güera, también dirigente. Posteriormente, después de la caída de nosotros, hubo compañeras dirigentes a nivel nacional de gran capacidad. Formalmente no había una discriminación, varias veces las compañeras fueron la voz de mando de los operativos militares. Era un proceso en el que también se iban abriendo paso de forma muy natural, yo no lo veo tan machistamente, fueron tomando su lugar las mujeres sin gran dificultad”.<sup>182</sup>»



María Teresa Hernández Antonio

Teresa Hernández Antonio “Alejandra” miembro del comando Lacandones y militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre esposa de David Jiménez Sarmiento líder de la Liga y que a la muerte de este asumió el mando de la misma, en su época fue de las personas más buscadas por el aparato represivo. Era una mujer templada por los años en las peores vicisitudes y se reveló como una organizadora innata e incansable que atendió simultáneamente a varias células con diferentes niveles de compromiso: desde células conformadas por camaradas integrados a la lucha armada hasta células de simpatizantes. Quien conozca el trabajo político adobado con armas y clandestinaje, en medio de medidas extremas de seguridad, comprenderá la mayúscula tarea que tenía a cuesta la camarada y además llegar al hogar para atender a sus hijitos y estudiar hasta la locura y por si fuera poco pertenecía ella a la Brigada Roja, es decir que cuando había acción, ella era de las convocadas. Murió durante una balacera durante la celebración de un concurso canino en las inmediaciones de la Ciudad Universitaria.

Olivia Ledesma miembro también del comando Lacandones y militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, integrada plenamente a la lucha guerrillera urbana participó en varias acciones de la Liga, como expropiaciones a bancos y deducen

<sup>182</sup> Entrevista a José Luis Moreno Borbolla, realizada por Olivia Domínguez presentada en el trabajo académico “La guerrilla en México testimonios orales y artísticos” efectuada el 18 de enero de 2005.



algunos miembros que también en el frustrado secuestro a Margarita López Portillo, participó también en el comité de impresión y elaboración del periódico Madera, órgano de la 23 de Septiembre. Murió en condiciones aun no muy claras en un enfrentamiento con un centenar de policías, su cuerpo mostró un tiro en la sien derecha que nos se sabe si se lo auto infringieron a fue una manifiesta brutalidad de los policías.<sup>183</sup>

María de la Paz Quintanilla, militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, originaria de Monterrey y miembro al inicio de su militancia del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), movimiento de cristianos progresistas del que fue presidente Ignacio Salas Obregón, Oseas, formados en un inicio y con la consigna de luchar para sacar a los comunistas de la universidad, ganar las mesas directivas y evitar cualquier posible desarrollo a las fuerzas comunistas, pero la práctica de la juventud católica latinoamericana hizo posible la construcción teórica de



una corriente ideológica distinta la denominada Teología de la Liberación, que empezó a generar al interior de la iglesia católica un poderoso movimiento que exigía congruencia en el quehacer con las enseñanzas del Evangelio. Un movimiento que decía que el reino de Dios está en la tierra, no en el más allá, un movimiento que exigía justicia y una iglesia no al servicio de los ricos sino de los pobres, por lo que se forjó una juventud con valores de búsqueda, de justicia, de solidaridad con los que menos tienen:

“Al incorporarnos a la Liga prácticamente todos estábamos en los órganos de dirección y por lo mismo dispersos por todo el país; difícil volver a vernos, todos sabemos de esa historia, no teníamos vida personal, aceptamos un reto de lucha por construir el socialismo, es decir, creíamos que otro mundo mejor era necesario y posible, por ello el intento de hacer la revolución. Para ello destacábamos la importancia de la construcción de una organización político- militar, hacíamos énfasis, por lo menos en la

<sup>183</sup> Testimonio de Carlos Salcedo García en el Primer Encuentro de Mujeres ex guerrilleras en el salón Heberto Castillo del Senado de la República 13 de Diciembre de 2003

teoría, que lo importante era la concientización del pueblo por la agitación y la propaganda”<sup>184</sup>

Aurora Castillo Mata también dice lo siguiente:

“En mi organización, la Liga 23 de Septiembre, también había que ir subiendo niveles. Empiezo como correo en el sector estudiantil, luego contacto con compañeros en prisión, que implicaba otro grado con base en la responsabilidad, compromiso y convicción; nos ponían pruebas y nos preparaban en seminarios y en lo militar. Cuando llegábamos a tener enfrentamientos directos con los cuerpos policíacos, se valoraban las reacciones y las actitudes que uno asumía. Yo llegué a formar parte del comité militar, era responsable de un polígono y responsable del taller militar y dentro de las actividades que también desarrollé estuvo el cuidado de los niños.” [...] Algunas fuimos detenidas y otras asesinadas aún estando embarazadas. Compañeras que se incorporaron a este proceso ya tenían hijos, algunos tenían que clandestinizarse completamente con la familia, situación que había que resolver, hubo una propuesta incluso de que a los niños teníamos que tenerlos fuera del país por seguridad, Este es un tema que no quisiéramos tocar, sobre todo por la campaña que a estas fechas el Estado viene desarrollando para saber dónde están los hijos de los guerrilleros. El estar en guerra contra el Estado no significa que todo es muerte, al contrario, estamos por la vida digna, los compañeros decían "hay que dejar huella chillona", por eso las que quisieron tener hijos los tuvieron. Murieron compañeras embarazadas de las que no tenemos ni una foto, ni sabemos si nació su bebé.<sup>185</sup>

Además de la tortura física y psicológica a la que fueron sometidas, las ex guerrilleras también se enfrentaron a tener que dejar a sus hijos, cuidarlos en casas de seguridad o encargarlos con familiares o amigos. Muchas de las que estaban embarazadas al ser detenidas no saben si sobrevivieron sus hijos o no, pues al nacer fueron desaparecidos<sup>186</sup>.

---

<sup>184</sup> Testimonio de María de la Paz Quintanilla en el Primer Encuentro de Mujeres ex guerrilleras en el salón Heberto Castillo del Senado de la República, 13 de diciembre 2003.

<sup>185</sup> Entrevista a Aurora Castillo en <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005.

<sup>186</sup> En 1975 el niño Lucio Antonio Gallangos Vargas fue llevado al hospital de la IMAN (México DF) luego de ser herido en una pierna cuando sus padres fueron detenidos, acusados de pertenecer a la Liga Comunista 23 de Septiembre. En julio de 1975 los estudiantes Roberto Gallangos y Carmen Vargas fueron detenidos, desaparecidos, junto con sus hijos Aleida y Lucio Antonio. Durante 26 años nadie supo nada de ellos. En septiembre de 2001, gracias a la difusión del caso en un medio de comunicación, Aleida apareció con vida y

Muchas de ellas estuvieron también encarceladas durante varios años y fueron torturadas por los soldados o policías que las aprehendieron. Algunas se conocieron dentro de los penales, donde les preguntaban si estaban embarazadas para determinar si eran torturables. Algunas de ellas tuvieron hijos e hijas durante ese periodo de “guerra sucia” que las hizo mujeres duras.

En el caso de la represión, las mujeres no escaparon por su condición de mujer a la brutal respuesta del gobierno que masacró en las calles a decenas de guerrilleros. No escaparon a la tortura psicológica, tampoco al sufrimiento de la tortura física. El gobierno las detuvo y las fichó y en algunas ocasiones las desapareció, inmortalizándolas en los archivos de seguridad nacional.

Lourdes Uranga, perteneció al Frente Urbano Zapatista (FUZ). Fue consignada por el secuestro del entonces director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, Julio Hirschfeld Almada, el 27 de septiembre de 1971.



3 “En los interrogatorios siempre mencionaban a mis hijos para intimidarme, me golpeaban y me hacían oír las voces, los ahogados lamentos de muchos compañeros en el momento de su tortura” [...] “Cuando queríamos ir al baño, un soldado nos llevaba y teníamos que realizar nuestras necesidades delante de él. No podía soportar el bochorno de ser observada en esos momentos, pues además hablaba con otros hombres y sentía que me estaba mirando. Mi menstruación se convirtió en una desgracia” [...] <sup>187</sup>

---

pudo reunirse con su familia. Ella fue rescatada por Carlos Gorostiola, de la Liga Comunista 23 de Septiembre y amigo de sus padres. Carlos fue ejecutado por la policía en 1976. Desde el momento en que tomó conocimiento de su propia historia, Aleida comenzó a buscar a su hermano. A lo largo de su búsqueda recabó datos suficientes como para saber que fue entregado en adopción, A Lucio Antonio (o Juan Carlos), las fuerzas de seguridad le llevaron contra su voluntad en 1975, cuando era un niño de 3 años, y lo hicieron desaparecer por más de 30 años, hasta que su hermana de sangre, Aleida Gallangos, siguió su rastro y lo ubicó, en Washington, DC. [http://www.lainsignia.org/2004/agosto/der\\_003.ht](http://www.lainsignia.org/2004/agosto/der_003.ht). 8 julio 2005

<sup>187</sup> Entrevista a Lourdes Uranga en <http://www.eco.utexas/2archive/chiapas9572001.04/m5600614.html> consultada el 7 de julio de 2005.

Son mujeres que tuvieron que aprender a matar y a huir de la policía, y a sobrevivir en un ambiente hostil con reglas totalmente de hombres.

Luz María Aguilar Terréz cita lo siguiente:

“Además de la tortura física y psicológica a la que fueron sometidas, las ex guerrilleras también se enfrentaron al tener que dejar a sus hijos, encargarlos con familiares o muchas de las que estaban embarazadas no saben si nacieron sus hijos o no. Lourdes Martínez Huerta, Teresa Torres Ramírez, Rebeca Padilla Rivera, Alicia de los Ríos Merino, Marta Murillo de Ramírez y Carmen Vargas Gómez son ejemplo de ello. Para ellas no había barreras, “no importaba arriesgar la vida en aras de un ideal, la lucha por un México más justo, equitativo, sin desigualdades” [...].

[...] La mayoría de estas mujeres, participaron en el movimiento del 68 y en los movimientos de otras universidades, la mayoría de ellas eran y son mujeres preparadas que renunciaron a una vida cómoda para luchar y exponer sus vidas por un ideal, pero nunca se arrepintieron porque contribuyeron a algunos cambios sociales. Las mujeres ex guerrilleras participaron en el movimiento de Acción Revolucionaria, en la Liga Comunista 23 de Septiembre, Grupo de Diego Lucero, Vanguardia Armadas del Pueblo y Partido de los Pobres.<sup>188</sup>

Se le pregunta a Luz María Aguilar Terréz: ¿piensas que en la guerrilla se abrieron espacios para las mujeres? ¿Había igualdad o no la hubo? A lo que contestó lo siguiente:

Yo pienso que las mujeres que participamos en la guerrilla, renunciamos por un ideal a jugar el rol que se nos tenía asignados como mujeres, que no es precisamente estar tomando las armas y luchando por estos ideales [...] Sufrimos un proceso de crecimiento y de conciencia que nos hizo saltar de ser niñas buenas, estudiantes, e hijitas de familia a preocuparnos por los problemas sociales [...] Hubo un tiempo en que trabajaba, estudiaba, atendía la casa y participaba políticamente, mi compañero era obrero, había estudiado hasta segundo de secundaria y yo ya había estudiado Economía y Antropología, como que había ese celo de “yo soy el macho y ¿porqué mi mujer va a saber más que yo?.” Eso fue lo que propició la ruptura [...]. Era común que cuando las compañeras entraban solas al movimiento, se hacían parejas y se presentaban conflictos porque había pocas mujeres, en mi caso éramos una pareja. También hay compañeras

---

<sup>188</sup> Luz María Aguilar Terréz ex integrante de la Vanguardia Armada del Pueblo en testimonios de ex guerrillera y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, 23 de octubre 2003.

que fueron líderes, que ya eran líderes dentro de las organizaciones, el caso de Martha Maldonado, hija de un gobernador, pues tenía una escuelita y el caso de Rosa Albina Garavito<sup>189</sup>

Aurora Castillo Mata, militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre nos comenta lo siguiente:

La Liga era una organización muy grande, aglutinó a los diferentes grupos de los 70 y su composición era muy variada, por ejemplo los del Distrito Federal veníamos más del sector universitario; las compañeras del norte, de las maquiladoras, eran más vivarachas, más picaras, su visión del compromiso y la responsabilidad era diferente. Y en esa diversidad sí se llegaron a dar detalles porque los procesos eran diferentes. Alguna vez lo llegué a hablar con un compañero responsable a raíz de un compañero casado que andaba de coscolino: ¡Eso está mal! Le dije y él me decía: pero eso les corresponde a ustedes, ustedes planteen las cosas para que esto se resuelva, tiene que partir necesariamente de ustedes.<sup>190</sup> [...].

En cuanto a la tortura no hubo formas de tortura diferenciadas para hombres y mujeres, y si hubo torturas que se las hacían por ser mujeres los primeros en reconocer la igualdad de las mujeres en el movimiento guerrillero fueron los torturadores, quienes a la hora de la tortura no hacían distinciones:

Gladys López, ex integrante de los Comandos Armados del Pueblo:

Yo creo que las torturas fueron al parejo, iguales, lo mismo golpeaban, daban choques eléctricos, te amenazaban con los familiares o metían al dichoso pocito. En cuanto a mi' me quedaron muchos traumas en tanto mujer porque te desnudan y ahí todo mundo te manosea, te amenazan con que te va a violar un caballo y te ponen debajo de un caballo. Pero yo creo que en un hombre puede ser exactamente lo mismo. Esto deja secuelas fuertes no solo personales sino ese miedo terrible cuando alguien no llega a la casa, te imaginas que le puede pasar lo mismo, es terrible.<sup>191</sup> [...] “Una diferencia entre hombres y mujeres que incluso hemos comentado es que cuando sale

---

<sup>189</sup> Entrevista a Luz María Aguilar, realizada por Olivia Domínguez presentada en el trabajo académico “*La guerrilla en México testimonios orales y artísticos*” realizada 18 de enero de 2005.

<sup>190</sup> Entrevista a Aurora Castillo publicada en <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005.

<sup>191</sup> Entrevista a Gladys López en ex integrante de los Comandos Armados del Pueblo (CAP) <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005.

de la cárcel un hombre, es el héroe de las mujeres, es lo máximo, todo mundo quiere con él, se convierten en el símbolo, el inteligente, el macho salió de la cárcel. En el caso de las mujeres es diferente, ¿estuviste en la cárcel? ¡Ya eres prostituta, la vulgar, la prosaica! Mientras el hombre es bienvenido, la mujer es rechazada por todo el ámbito social.”

Lula Rodríguez nos cuenta cómo eran las torturas por ser mujeres:

Yo siento que sí había diferencias, mientras a los hombres trataban de destrozarnos físicamente, a nosotros trataban de destrozarnos mentalmente. Aunque cuando te torturan físicamente también te afecta psíquicamente, hacían esa diferencia entre tortura física y psíquica. Y se asimila diferente, todas nosotras padecemos de serios problemas de ansiedad, angustia y miedo y no quieres que tus hijos salgan a la puerta, no quieres que tus hijos participen en muchas cosas.<sup>192</sup>

Aurora Castillo Mata:

La tortura fue pareja, ninguna se descartó de la tortura pero también hay cosas particulares. Yo caí con varios meses de embarazo; la gente que a mí me torturó fue del Campo Militar número 1, y parte de la tortura era abrirme las piernas y amenazarme con que me iban a hacer abortar con las manos, también el desnudo y el manoseo. Si te das cuenta todavía a nosotros nos da rabia, sientes impotencia porque esto no ha terminado, porque todavía se tortura a la gente que ha sido detenida y la tortura cada día es más atroz.<sup>193</sup>

Edna Ovalle:

Yo caigo a la policía gravemente herida y aún así me torturan al grado de que cuando me ven que estoy malísima, que requiero una operación, pues ya no me pueden seguir preguntando y me operan, entonces yo podría hablar muy poco con relación a eso. Pero efectivamente los hombres también tienen las secuelas y traumas de la tortura. Todos por lo

---

<sup>192</sup> <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005

<sup>193</sup> Ibid.

general somos sobre protectores con los hijos, todos pensamos que en determinado momento se pueden cobrar con ellos cosas que nosotros hicimos.<sup>194</sup>

Otro ejemplo de tortura fue el de Tania Zazueta, de dos años de edad e hija de Humberto Zazueta y Bertha Alicia López, fue torturada mediante choques eléctricos y quemada con cigarrillos ante los ojos de sus padres.

Minerva Armendáriz Ponce integrante del MAR fue torturada mientras estuvo recluida en el cuartel de la Quinta Zona Militar. Durante el interrogatorio, le mostraron fotografías de personas que habían sufrido graves lesiones, según informes a consecuencia de torturas, y le amenazaron con que correría una suerte similar. Miembros de la Dirección Federal de Seguridad Nacional la llevaron en avión a Ciudad de México, donde permaneció cuatro semanas en un centro de detención clandestina.



Estuvo recluida en una celda en condiciones de hacinamiento con otras 16 mujeres, cuyo paradero continúa siendo desconocido hasta la fecha. Frecuentemente las hacían permanecer de pie desnudas y después les arrojaban agua con mangueras mientras los guardias miraban. Todas las detenidas fueron torturadas sistemáticamente durante la reclusión. Minerva Armendáriz ha declarado a una delegación de Amnistía Internacional que a las sesiones de tortura asistían varios médicos que asesoraban a los torturadores y explicaban a las presas lo que les iba a ocurrir. Minerva sufrió descargas eléctricas, golpes y amenazas de violación. Aunque lo desconocía en aquel momento, estaba embarazada.<sup>195</sup>

[...]“El 18 de octubre de 1973, llegaron por mí una noche y me sacaron violentamente de mi casa y me llevaron al Cuartel Militar y luego a una cárcel clandestina de la ciudad de México y ahí descubrí que el enemigo no se limitaba a matar, también le gustaba denigrar, humillar, golpear, torturar y mutilar cuerpos y espíritus de lucha y rebelión.[...] el principio de la pesadilla –realidad, fue cuando me arrebataron a mi hermano, la continuación, fue mi detención, pero no fue suficiente, la avalancha seguiría, porque ignoraba que mi hijo Carlos David ya estaba connmigo, así que fuimos secuestrados los dos, torturados los dos, yo si sabía por qué, mi niño no[...]”<sup>196</sup>

<sup>194</sup> Entrevista realizada a Edna Ovalle ex integrante de la Liga de los Comunistas Armados por Azucena García en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 9 de Noviembre 2006.

<sup>195</sup> <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR41/1998/es/domAMR410051998es.html>. 23 mayo 2008

<sup>196</sup> Testimonio de Minerva Armendáriz Ponce en el Primer encuentro de Mujeres ex guerrilleras en el Salón Heberto Castillo del Senado de la República el 13 de diciembre de 2003.

¿Que' pasaba con la maternidad, los embarazos, los niños, como se enfrentaba esto?

Edna: La vida central de nosotros giraba en torno a la actividad política, esto no quiere decir que te olvidaras de los aspectos sexuales, por supuesto. Pero era tan intensa la actividad que de verdad tu vida se centraba en eso, éramos militantes de tiempo completo, por eso dejamos casa, familia, trabajo, novio, pareja, todo, vivíamos exclusivamente para ello<sup>197</sup>.

Lula: Donde yo milité teníamos prohibido embarazarnos, cuando decimos que dejamos todo, era que dejábamos todo. La consigna era cero embarazos pero la consigna no iba acompañada de cómo evitarlos:

Pues se supone que todas deberíamos saber cómo hacer eso. Eso yo lo tenía claro independientemente de que me lo hubieran dicho o no porque cuando decides incorporarte al grupo decides romper con todo, tienes claro que tener un hijo no solamente es un problema de que va a ser difícil moverte, sino que es un problema también para el propio hijo porque estas poniendo en riesgo su vida. También los compañeros tenían claro que si llegaban a tener relaciones con otra gente había problemas de que pudieran decir algo.<sup>198</sup>

Las mujeres luchaban por la igualdad y esta no se reflexionaba, simplemente las mujeres eran iguales a los hombres y al mismo tiempo luchaban por los desposeídos, por los desaparecidos, por los presos políticos, por las mujeres pobres, luchaban por la igualdad de clases contra la injusticias y levantaban la voz denunciando el autoritarismo del gobierno.

Como mujer me pareció interesante que a los compañeros nunca se les ocurrió asignarme tareas de guisar. Yo era responsable de la zona de invasiones y hacía reuniones, discutía sin claro el rollo de género, el trato era de igualdad. Mis opiniones valían, eran tomadas en cuenta por la gran mayoría [...] por eso me acuerdo que cuando algunas comenzaron organizar a las mujeres me invitan “oye vamos a organizar una reunión para la liberación de las mujeres”, yo les contesté “primero libérense ustedes y luego me avisan.”<sup>199</sup>

---

<sup>197</sup> Entrevista a Edna Ovalle por Azucena García en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 9 de Noviembre 2006.

<sup>198</sup> Entrevista realizada por Olivia Domínguez *Op. cit.*

<sup>199</sup> Tirado Villegas, *Op. cit.*, p. 71.

La penetración de modelos norteamericanos de conducta mediante el bombardeo publicitario y la llegada de la píldora anticonceptiva en 1976 transformaron las sensibilidades y generaron nuevas representaciones sobre el amor, a través de algunas revistas de la época como *Vanidades* entre otras llegaron los consejos que rompían estereotipos de la que flirtea, la que sale y entra, la que trabaja, compra productos enlatados, la que utiliza los electrodomésticos etcétera. A raíz de esta influencia, los noviazgos se fraguaban en el transcurso de la lucha, valores como encontrar una compañera, compartir los mismos ideales, parecían conformar parte de esas utopías. Muchas parejas sabían que tarde o temprano iban a ser capturados o muertos y sentían la necesidad de perpetuarse en sus hijos, o algunas simplemente experimentaban la libertad sexual recién adquirida y en el proceso llegaban los hijos.

Aurora Castillo nos explica como era el trato para las mujeres embarazadas y a las que tenía hijos.

Algunas fuimos detenidas y otras asesinadas aún estando embarazadas y .compañeras que se incorporaron a este proceso ya tenían hijos, algunos tenían que clandestinizarse completamente con la familia, situación que había que resolver, hubo una propuesta incluso de que a los niños teníamos que tenerlos fuera del país por seguridad, yo trabajé cuidando niños por ejemplo. Este es un tema que no quisiéramos tocar, sobre todo por la campaña que a estas fechas el Estado viene desarrollando para saber donde están los hijos de los guerrilleros. El estar en guerra contra el Estado no significa que todo es muerte, al contrario, estamos por la vida digna, los compañeros decían "hay que dejar huella chillona", por eso las que quisieron tener hijos los tuvieron. Murieron compañeras embarazadas de las que no tenemos ni una foto, ni sabemos si nació su bebe' [ ] "la lucha por la vida va emparejada con el amor. Muestra de ello es el amor a los compañeros que las mujeres de aquella época tenían, así como la decisión de engendrar hijos "que prolongaran nuestra existencia más allá de la muerte, lo mismo que el rescate de nuestro cuerpo y de nuestra sexualidad; el erotismo, entonces", [...] "se dejaba sentir en cada poro como expresión de encuentro con la libertad."<sup>200</sup>

---

<sup>200</sup> <http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm> consultado el 8 de julio de 2005

En cuanto a la desaparición fue otra medida de intimidación, deseaban que se supiera lo que a éstos le acontecían y que sirviera de ejemplo, son personas aprehendidas en sus domicilios, centros de trabajo o en la vía pública, por personal armado, en ocasiones uniformado, y no siempre eran necesariamente guerrilleros, pues a veces eran familiares, conocidos o simplemente amistades y aun los hay sin ninguna relación. Con posteridad de estos hechos las personas “desaparecieron” sin que se sepa nada de ellas.

Tal es el caso de Alicia de los Ríos Merino, que fue vista con vida por Mario Cartagena que nos presenta el siguiente testimonio:



“De la Madrid se lavó las manos... El presidente Miguel de la Madrid es otro personaje que ha dicho que no sabe nada de los desaparecidos. Sin embargo, Rosario Ibarra recuerda que durante una entrevista con él, celebrada en 1985, después de los terremotos de septiembre, el jefe del Ejecutivo le pidió escuchar testimonios vivos de alguno de aquellos jóvenes que habían caído en las manos de la (DFS)” [...]. Y le llevaron a Mario Cartagena, *El Guaymas*, alrededor de una mesa de Los Pinos estuvieron, además del presidente, Manuel Bartlett, Jorge Carrillo Olea, Sergio García Ramírez y tres madres de desaparecidos [...]

Mario Álvaro Cartagena- militante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)- recuerda con nitidez que él vio aún viva a Alicia de los Ríos Merino el 5 de abril de 1978 (militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre y desaparecida desde hace 23 años): "La vi con vida, como lo estoy viendo a usted, expresó a De la Madrid".

[...]“Fui herido en un enfrentamiento y me trasladaron en calidad de delincuente a la Cruz Roja de Polanco. Pero por alguna razón se enteraron de que era guerrillero y me sacaron de la Cruz Roja y me llevaron al Campo Militar Número Uno. Yo decía llamarme Floriberto García Clavel y entonces trajeron a Alicia de los Ríos, estaba delgada, demacrada, se veía muy mal. Ella me identificó y para que un compañero hiciera eso es que estaba muy dañado. Parecía ida.” [...] También narró a De la Madrid y a los otros miembros del gabinete los métodos de los más célebres policías de la Dirección Federal de Seguridad. La carta de presentación de los torturadores era: "Yo soy José Salomón Tanús o Miguel Nazar Haro quien puede darte o quitarte la vida".

[...]Después de escuchar el relato, De la Madrid pidió a Cartagena que se trasladaran al Campo Militar Número Uno, donde un procurador militar recogió su testimonio: "Recorrimos parte del campo -señaló Cartagena-; le dije 'estuve en tal y cual parte, con

tal fecha y ahí vi a fulano a zutano'. 'Pues qué raro, aquí no entran civiles', me replicó. '¡Claro! -reviré- aquí no entran civiles, aquí a todos nos traen a fuerza'<sup>201</sup>.

Así como este caso, hay muchísimas más personas desaparecidas, México registra de 1969 a 1985, 528 casos todos por motivos políticos. En lo que respecta a mujeres en el periodo se registraron cuarenta y tres casos: dieciocho correspondientes a militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, seis al Partido de los Pobres, dos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, una de Fuerzas Armadas de Liberación, una de Vanguardia Armada Revolucionaria del Pueblo, una de Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, dos casos no especificados y diez sin militancia política; dieciocho de ellas eran estudiantes, seis campesinas, tres profesoras. Diez de estas mujeres fueron detenidas en el Distrito Federal y diecinueve en diferentes lugares del Estado de Guerrero. La mayoría (33) fueron detenidas y desaparecidas entre los años 1974 y 1978 también se tiene conocimiento que dos de ellas, Martha Murillo y Rebeca Padilla Rivera estaban embarazadas.<sup>202</sup>



Entre todas estas desaparecidas está la familia Tecla Parra, María Teresa Gutiérrez Hernández miembro de la Dirección general de la LC23S, Austreberta Hilda Escobedo del MAR, Ocaña,



Marina Texta, Ramona Ríos de Roque, Guadalupe Castro Molina de la Brigada de Ajustamiento del Partido de los Pobres, María Constanza Carballo Bolín de la LC23S, Elisa Irina Sáenz Garza de las FALN, Ana Luz Mendoza Sosa del MAR, Irma Yolanda Cruz Santiago en fin la lista es larga.<sup>203</sup>

<sup>201</sup> [www.nexos.com/spip.php?article428](http://www.nexos.com/spip.php?article428). 16 de octubre 2006

<sup>202</sup> López Limón Alberto "Combatientes Revolucionarias, Detenidas-desaparecidas" en *Memoria del primer encuentro Nacional de Mujeres ex Guerrilleras*, María de la Luz Aguilar Terrés (comp.) p.197 -198

<sup>203</sup> En junio del 2001 la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en uno de las pocas investigaciones realizadas por autoridades del país presentaron los resultados de sus pesquisas: En México 532 personas fueron desaparecidas intencionalmente por el gobierno durante la Guerra Sucia, 275 personas fueron ejecutadas. La extensa recomendación 26/2001, señala que las 275 personas ejecutadas, se les vio por última vez en cárceles municipales, estatales o en oficinas federales, incluidas instalaciones militares como el Campo Militar Número Uno, todos sin que sus familias supieran su paradero ya que habían sido reportadas como desaparecidas. <http://www.cndh.org.mx>. 16 de octubre 2006

## CONCLUSIONES.

Es innegable que el movimiento feminista marca una huella en la cultura política de nuestro país. Ésta no solo se expresa en: la apertura académica y de investigación sobre la condición femenina, la difusión por la radio y la televisión de programas que denuncian, ejemplifican y explican los diversos rasgos que adquiere la opresión de la mujer y, en la realización de eventos culturales, foros y congresos que permiten intercambiar experiencias y unificar esfuerzos en una lucha común. Este resurgimiento del feminismo en los años setenta, indudablemente se encuentra impregnado de los hechos políticos estudiantiles del movimiento del 68, pues muchas de las mujeres que participaron en él fueron las primeras participantes del feminismo mexicano, aunque como mencioné antes las mujeres guerrilleras no se asumieron como feministas, pues el término no era conocido en esa época y alguna de ellas como María de la Luz Aguilar Terrés, nos refirieron no tener conexión con el movimiento feminista.

El cambio de las relaciones de pareja modificó también la educación de las hijas y de los hijos, las relaciones fueron menos autoritarias y les permitieron que estos se desarrollaran con mayor libertad que la generación anterior. En cuanto a los movimientos guerrilleros mexicanos, éstos surgieron primero en el ámbito rural, específicamente en Chihuahua con el grupo de Arturo Gámiz y en Guerrero con la Asociación Cívica Revolucionaria encabezada por Genaro Vázquez y el Partido de los Pobres, por Lucio Cabañas. El grupo Popular Guerrillero fue prontamente sofocado siendo las de Guerrero movimientos más trascendentes y a las que el gobierno atacó con mayor fuerza.

El movimiento estudiantil del 68, la matanza del jueves de Corpus, y la represión con la que se le aniquiló fue el detonante para el surgimiento de movimientos rebeldes, principalmente de tipo urbano. Los años de 1970 a 1974 fueron los años de mayor apogeo de las guerrillas tanto urbanas como rurales. La ACNR y el PLDP casi acabaron a la muerte de sus líderes Genaro Vázquez en 1972 y de Cabañas en 1974, lo mismo ocurrió con algunos grupos guerrilleros que fueron casi aniquilados al detener sus principales miembros. Un porcentaje importante de los grupos urbanos se integraron a la Liga

Comunista 23 de Septiembre a partir de 1973, una organización que pretendió coordinar en una sola dirección a todo el movimiento rebelde, objetivo que a la larga, fracasó.

La Liga fue un esfuerzo de coordinación político militar de una cantidad de grupos guerrilleros que desarrollaban una actividad regional y de orígenes diversos tanto en la geografía del país como en lo político. Algunos surgieron del movimiento magisterial , otros del movimiento campesino agrario, del movimiento obrero y los más del movimiento estudiantil aunque es necesario recordar el papel que jugaron las juventudes comunistas del PCM, pues con la ruptura de una parte importante de éstas con dicho partido, se fue fraguando la necesidad de impulsar la Revolución Socialista por la vía armada. La Liga fue uno de los intentos más serios por formar un ejército revolucionario que con la táctica de guerrillas estableciera las bases para desarrollarlo en las zonas montañosas del país, así como llevar a cabo una actividad de organización en las zonas urbanas provocando la desestabilización del enemigo en los centros políticos más importantes del país, se pretendía la destrucción del Estado burgués creando en su lugar el Estado proletario.

Analizando las entrevistas y los testimonios de las mujeres ex guerrilleras nos percatamos que pasaron por muchas vicisitudes a lo largo de los años de la lucha armada, que básicamente sus funciones fueron como base de apoyo y que fueron muy pocas las que desempeñaron labor de dirigentes del movimiento, que se integraron en su mayoría en seguimiento de algún amigo, compañero o pareja pero que luego asumieron su rol con la misma fortaleza y entrega y en muchas ocasiones con mayor entusiasmo que sus demás compañeros con su participación en algún comando armado en un secuestro o expropiación , que primordialmente asumieron las mismas labores al interior del grupo en cuanto a la vida cotidiana y que al igual que los hombres sufrieron represión, maltratos, tortura y cárcel cuando fueron capturados y muchas de ellas fueron desaparecidas, algunas de ellas estando embarazadas o con hijos.

Nunca volvieron a ser las mismas después de transitar por la represión de que fueron objeto ante un gobierno intolerante. El trabajo del hogar, la maternidad, el matrimonio, la crianza de los hijos, las formas de relacionarse con otras personas, adquirieron otro valor,

dimensión y formas de representación. Algunas quedaron con grandes traumas que aún hoy no les permiten platicar sus experiencias, y los han transmitido a sus hijos con los que son muy sobre protectoras, son pocas las que han abierto su memoria para transmitir sus vivencias, aunque ello les traiga recuerdos dolorosos, que aun hoy no logran superar.

Todos los testimonios son valiosos, pues aportan las experiencias, vivencias y la forma como vivieron cada una de ellas el momento histórico que les tocó vivir y es la forma en que ellas lo transmiten para que esta etapa sea conocida por generaciones posteriores.

Para los años ochenta la mayoría de los grupos rebeldes desapareció, algunos miembros se trasladan a la sierra o a la selva y se unen a grupos rurales. Al parecer durante los años ochenta y parte de los noventa permanecieron latentes, pues a partir de 1994 surgieron nuevos grupos como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) basados en el FLN de la década de 1970 y más recientemente el Ejército Popular Revolucionario (EPR).

El movimiento guerrillero en México causó una gran conmoción nacional, con simpatías principalmente entre los sectores estudiantiles, profesorado y entre los más pobres y aunque nunca puso en riesgo el sistema existente, si lo exhibió nacional e internacionalmente como un país con una policía represora y corrupta y un gobierno incapaz de ofrecer salidas a la crisis en que el mismo se había metido al tratar de ocultar con el homicidio, la masacre, y la desaparición forzada los reclamos de participación política que demandaron amplios sectores sociales de nuestro país.

Una de las principales consecuencias fue el hecho de que los canales democráticos comenzaron abrirse, ofreciendo la posibilidad por medio de la vía parlamentaria de que se crearan las condiciones para que nuestro país avanzara a este momento donde hay más apertura democrática demostrándose esto por los resultados de las elecciones del 2000.

México parece que transita hoy hacia la democracia, hay ya un gran proceso de maduración y ahora muchos de los otrora jóvenes estudiantes y dirigentes de los movimientos armados , después de la amnistía a los presos políticos que se dio a finales de

los años setenta y principio de los ochenta, participan y se han reintegrado ya sea a partidos políticos de izquierda o desempeñan labores de docentes e investigadores en las universidades del país, algunos se integraron a sindicatos e incluso a grupos de defensa de los derechos humanos; muchos de los participantes y herederos del Movimiento del 68 siguen en labores políticas desde sus escuelas, centros de trabajo, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), etc. o simplemente han retomado a una vida y trabajo normal. Otro logro es que las libertades políticas, sexuales y sociales que no existieron en los años setenta se viven hoy y los retos ahora son otros, hoy en día las jóvenes desean seguir estudiando y trabajando, el matrimonio ya no es una meta para todas y se han asumido las complicaciones de la vida moderna.

Hoy en día contamos con un Congreso que es plural donde ningún partido representa la mayoría, y los órganos electorales tanto federales como locales ya no tienen el control directo del gobierno federal.

Los cambios que el Estado ha tenido que realizar, tales como el respeto de los derechos humanos, la libertad de prensa, la participación política parlamentaria, la obligación de respetar las leyes, etc., todo lo anterior, aunque de forma limitada y manipulada, no se han logrado por una graciosa concesión de los políticos en el poder, en realidad son resultado de la fuerte presión que la sociedad ejerció sobre los gobernantes.

Vista ya desde la perspectiva de la historia, podemos decir que los movimientos armados en México no fueron totalmente infructuosos a pesar de la represión brutal a la que fueron sometidos y de los costos sociales, aun a pesar de los métodos empleados, que muchas veces se acercaron a los límites del terrorismo, la lucha guerrillera logró uno de sus objetivos, la de hacer cambios importantes en la vida política del país, pues se empujó a la sociedad en su conjunto a la búsqueda de avances hacia la democracia y a darle fin al presidencialismo autoritario y la forma de gobernar de un solo partido.

Hoy en día aun persiste la lucha encabezada por ex guerrilleros y sus familiares por saber donde están los y las personas detenidas desaparecidas y qué se hizo con los hijos de

las madres que fueron detenidas desaparecidas o nacidos en las cárceles clandestinas y de los hijos de compañeros asesinados o caídos en combate que fueron retenidos por los cuerpos policíacos y dados en adopción.

Para concluir, no dejaremos de tomar en cuenta el factor humano que fue quien generó y genera las condiciones de injusticia social que motivaron y que aún crean la existencia de grupos guerrilleros decididos a luchar para lograr una vida digna para ellos y sus comunidades a pesar de las vidas que se perdieron en la contienda.

Algunos dirán que esta cita de bajas no es tan elevada en un continente como el nuestro, que en la sola década de los ochenta ha contabilizado alrededor de 250 mil muertes por razones políticas. Todo depende del punto de vista desde el cual se juzguen los hechos y de la idea que uno tenga del valor de la vida humana y de lo que debiera ser la democracia<sup>204</sup>

---

<sup>204</sup> Cueva, *Op. cit.*, p. 275.

## BIBLIOGRAFÍA

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

Aguayo Quezada, Sergio, "Los usos abusos y retos de la Seguridad Nacional Mexicana 1946 -1990", en Sergio Aguayo Quezada y Bruce Michael Bagley (comps.) *En Busca de la seguridad perdida, aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*, México, Siglo XXI editores, 1990.

-----*La Charola*, México, Grijalbo, 2001.

Aguilar Mora, Manuel, "Mi hermano David", en *Memoria de David Aguilar Mora y Eunice Campirán, Mexicanos revolucionarios e internacionalistas, mártires de la revolución en Guatemala*, México, Facultad de Economía, UNAM, Acto homenaje a David y Eunice y a todas las víctimas de la dictadura. Martes 25 de noviembre 2003.

Aguilar Terrés, María de la Luz, (Comp.), *Memoria del primer encuentro Nacional de Mujeres Ex guerrilleras*, México, 2007.

Cabildo, Miguel y Raúl Monge, *Desapariciones: la mentira oficial*, Camarada "Ernesto", *El guerrillero*, Guadalajara, México, Editorial Graphos, 1975.

Cilia Olmos, David. *La otra cara de la guerra sucia*,\_México, coedición, Editorial Comuna y Servicios A.C. y Centro de Derechos Humanos Yaxkin A.C., 2002.

----- *La máquina de destruir gente.*, México, Fondo Editorial Huasipungo, 2002.

Fernández Poncela, Anna Ma. *Las mujeres de México al final del milenio*, México Colegio de México, 2002.

Foro Permanente por la Comisión de la Verdad, *23 de septiembre de 1965. El asalto al cuartel de Madera. Testimonio de un sobreviviente*, México, presentación David Cilia Olmos, 23 ed., Centro de Derechos Humanos Yaxkin, 2003.

Flores Óscar, "Del movimiento universitario a la guerrilla", en Verónica Oikión Solano, *Movimientos armados en México, Siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.

García Aguilar, Ma. Del Carmen, *Un discurso de la ausencia: teoría crítica y feminista*. Puebla México, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 2002.

Gilly Adolfo, *La senda de la guerrilla (Por todos los caminos/ 2)*. México/Cuba/Guatemala/Las guerrillas/Los poetas. México, Editorial Nueva Imagen, 1986.

Hirales Moran, Gustavo, *La Liga comunista 23 de Septiembre, orígenes y naufragio*, México, 1978.

----- . *Memoria de la guerra de los justos*, México, Cal y Arena, 1996.

Huacuja R, Mario y Woldenberg José, “Las guerrillas y el Estado” en *Historia de México en el contexto mundial (1920-1982)*, México, Quinto Sol, 1993.

Castañeda Salvador, *¿Porqué no dijiste todo?*, México, editorial Grijalbo -SEP, Lecturas Mexicanas n° 47, 1980.

López, Jaime, *Diez años de Guerrillas en México 1964-1974*, México, Editorial Posada, 2ª ed., 1977.

Lugo Hernández, Florencio, *El asalto al cuartel Madera. Chihuahua 23 de septiembre de 1965. Testimonio de un sobreviviente*, México, Yaxkin A. C, 2a. ed., 2003.

-----*La Liga Comunista 23 de Septiembre: orígenes y naufragio*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977.

Hipólito, Simón, *Guerrero, amnistía y represión*, México, editorial Grijalbo, 1982.

Krauze, Enrique, *La Presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets Editores, 1997.

Lau, Ana, *Feminismo en México, Ayer y Hoy*, México UAM. 2002.

Mayo, Beloy. *La Guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, México Diógenes, 1980.

----- *Genaro Vázquez.*, México, Diógenes 1980.

Miranda Ramírez, Arturo, *El otro rostro de la guerrilla. Genaro. Lucio y Carmelo: Experiencias de la guerrilla*, México, "El Machete", 1996.

Montemayor, Carlos, *Guerra en el paraíso*, México, Ed. Planeta Mexicana, 1991.

-----*Las Armas del Alba*, edición especial para suscriptores La Jornada en cuatro entregas.

Oikion Solano, Verónica, et al “El movimiento de Acción Revolucionaria”, en *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.

Orozco, Víctor, “La guerrilla chihuahuense de los sesenta”, en Verónica Oikión Solano, *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.

Pérez Chowell, José, *Réquiem para un ideal. La Liga 23 de Septiembre*, México, Ed. V Siglos, 6a edición, 1977.

Pineda Ochoa, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Poniatowska, Elena, *Fuerte es el silencio*, México, Ediciones Era, 3a edición, 1981, p.278.

----- *La Noche de Tlatelolco*, México, Era 1973.

Ramos Escandón, Carmen, (Comp.), *Género e Historia: La Historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora, UAM, 1992.

Sierra Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Depto. de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, 2003, Plaza y Valdez, 2003.

----- “Fuerzas armadas y contrainsurgencia (1965-1982)”, en Verónica Oikión Solano, *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.

Taber, Robert, *La guerra de la pulga, (Guerrilla v contraguerrilla)*, México, Era, 3ª ed., 1970.

Tirado Villegas, Gloria, *La otra Historia. Voces de mujeres del 68, Puebla.*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004.

Tuñón Pablos, Julia., *Mujeres en México. Una historia olvidada*, México, Ed. Planeta. 1987.

## **BIBLIOGRAFÍA GENERAL**

Aboites Aguilar, Luis “El Último Tramo 1929-2000” en *Nueva Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 2004.

Aguado, Felipe, *Una lectura Crítica del Marxismo*, Bilbao España, ed., Zero, 1977.

Almanza Alonso, Rafael, *En Torno al Pensamiento económico de José Martí*, La Habana. 1989.

Álvarez Garín, Raúl, *La estela de Tlatelolco*, México, Ítaca, 2002.

Aron-Schnapper Dominique y Daniele Hanet, “De **Herodoto** a la grabadora, Fuentes y archivos orales “, en *Historia Oral*, Jorge Aceves Lozano (comp), Instituto Mora, Serie Antologías Universitarias, México, 1993.

Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo. 1940-1974*, México, Ed. Casa Juan Pablo, 2003.

Buendía, Manuel, "¿Quiénes fueron?", en *La ultraderecha en México*, México, Océano, 1984.

Castañeda, G, Jorge, *La Herencia*, Aguilar, Altea, México, Taurus, Alfaguara., 1999.  
----- *La negación del número, La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica*, México, CONACULTA, 2006.

Castillo, Heberto, "Terrorismo de derecha e infantilismo de izquierda", *Desde la trinchera, México*, Océano, 1986.

Cosío Villegas, et al., *Historia mínima de México*, 6a ed., México, 1981, Colegio de México.

Cueva, Agustín, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 18° ed. 2002.

Colloti, Pischel Enrica. *La Revolución China*, México, Trad. Ana María Palos. Ed. Era, 1976.

Daubier, Jean. *Historia de la Revolución Cultural Proletaria de China*, México, 3° ed. Siglo XXI editores, 1972.

Delibes Miguel, *La primavera de Praga*, Madrid, Alianza editorial, 1968.

Díaz de la Vega Clemente. *Adolfo López Mateos vida y obra, Gobierno del Estado de México*, Instituto Mexiquense de Cultura 2° ed. 1993.

Díaz Núñez, Gerardo, *La teología de la Liberación Latinoamericana a treinta años de su surgimiento. Balance, perspectivas*, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005.

Eduard, Antonio, *La Teología de la Liberación*, Madrid, Christopher Rowland ed., 2000.

FAN Kuong Huang . *La revolución Cultural China*, México 2° ed. Trad Félix Blanco Ediciones Era 1970.

Galeana de Valadés, Patricia, (coordinadora), *Los siglos de México*, México, Nueva Imagen, 1991.

Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI, 1982.

González, Casanova, Pedro. *La democracia en México*, México. Ed Era, 8° ed. 1976.

González, Montes, Soledad y Julia Tuñón, (comps.) *Familias y mujeres en México*, El Colegio de México, México 1997.

González Rubio, I. Javier, *México, 30 años en movimiento, Una cronología*, México, Universidad Iberoamericana, 1998.

González Ruiz, José Enrique., *El Banquito de la foto del recuerdo. El chino y el invidente. Comisión estatal de derechos Humanos de Querétaro*, Editorial Tierra Roja, 2002  
-----*Quirina y Aleida* (una tragedia de final semi-feliz), México Centro de Derechos Humanos Yaxkin AC. y el foro permanente por la Comisión de la Verdad. México 2002.

Halperin, Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América latina*, México Alianza Ed. 1977.

Hernández, Chávez Alicia., *Breve Historia Contemporánea*, México, Fondo de Cultura Económica 2000.

Ibarra, José, *José Martí, Dirigente e ideólogo revolucionario*, México, ed. Nuestro Tiempo, Col. Pensamiento Latinoamericana, 1981.

Kolakowski, Leszek, *Las Principales Corrientes del Marxismo, Desarrollo y Disolución*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

Mandel, Ernest, *Trotsky: teoría y Práctica de la Revolución Permanente*, México, ed. Siglo XXI, 1983.

Mires, Fernando, *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales de América Latina*, México, Siglo XXI, 1988.

Ortega, Gregorio, *El Llanto del lobo*, México, Ed. Océano, 2004.

Poo, Jorge, “Los protagonistas olvidados,” en *Asalto al cielo, lo que no se la dicho del 68*, México, Editorial Océano, 1998.

Hernández Padilla Remberto. *Historia de la Política Mexicana*, México, Edamex. 1993.

Ramos Zavala, Raúl, Arturo Gámiz García, *El tiempo que nos tocó vivir*, México Ed. Tierra Roja.

Reyes Peláez, Juan Fernando, “El largo brazo del Estado”, en Verónica Oikión Solano, *Movimientos armados en México, siglo XX*, México, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2006.

Roura, David, *Palabras insurrectas*, México, Editorial Tierra Roja, 2003.

Salas Obregón, Ignacio Arturo, *Cuestiones Fundamentales del movimiento Revolucionario*, México, Editorial Tierra Roja, Ed. Huasipungo. 2003.

Saldívar, Américo, “Fin de siglo”, en *México un pueblo en la Historia*, México, Enrique Semo Coord. Alianza Editorial. 1993.

Scherer, García, Julio, Carlos Monsiváis, *Tiempo de saber, Prensa y poder en México*, México, Ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

Scherer García, Julio, *Los presidentes*, México, Grijalbo, 1986.

Simón Hipólito. *Guerrero, amnistía y represión*, México, Ed. Grijalbo, 1982.

Tello, Díaz Carlos, *La rebelión de las cañadas*, México. Cal y Arena, 1997.

Todorov Tzvetan *Los abusos de la memoria*, Barcelona, trad. Miguel Salazar., Paidós 2000.

## ENTREVISTAS

Testimonios de ex guerrilleras y ex guerrilleros, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 23 octubre 2003. Transcripción por Silvia Rodríguez Ríos.

Entrevista realizada a Edna Ovalle ex integrante de la Liga de los Comunistas Armados por Azucena García y Luis Enrique Aragón en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, el 9 de noviembre 2006.

Entrevista a Yolanda Casas realizada por Azucena García y Luis Enrique Aragón el 9 de noviembre de 2006, en la Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Entrevista realizada a Luz María Aguilar, por Olivia Domínguez presentada en el trabajo académico “*La guerrilla en México testimonios orales y artísticos*” realizada 18 de enero de 2005.

Entrevista realizada a Salvador Castañeda Álvarez, ex miembro fundador del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) por Luis Enrique Aragón, el 27 de octubre 2006.

Entrevista realizada a José Luis Moreno Borbolla, por Olivia Domínguez presentada en el trabajo académico “*La guerrilla en México testimonios orales y artísticos*” efectuada el 18 de enero de 2005.

Entrevista realizada a Martha Maldonado por Azucena García y Luis Enrique Aragón el 9 de noviembre de 2006 en la Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Entrevista a Leopoldo Ayala por Luis Enrique Aragón el 17 de noviembre 2006. México D.F.

### **Revistas.**

Revista Madera N° 38. Septiembre 1978.

Revista Proceso N° 1337, Septiembre 2002.

Revista Milenio, Diego Enrique Osorno “El yerno mexicano del Che Guevara, Alberto Sánchez Rodríguez”. Agosto 2008 pp. 32- 35.

### **Periódicos**

La Jornada, 1 de Febrero 2001.

La Jornada 22 julio 2001 p 3.

### **FUENTES AUDIOVISUALES**

Acosta, Chaparro, E., Mario Arturo, *Movimiento subversivo en México*, México, Edición del autor, 1990, Archivo CD de Guillermo Limón López.

Armendáriz Ponce Minerva, *Morir de sed junto a la Fuente*, Movimiento armado de la sierra de Chihuahua, 1969. Testimonios., inédito, Archivo. CD de Guillermo Limón López.

Castañeda, Salvador Comando de presos políticos "Pablo Alvarado Barrera" del MAR, Candelario, *Carta a: Nuestras compañeras de Santa Marta*, Archivo CD de Guillermo Limón López.

*Cronología general de la guerrilla en México*. Archivo CD de Guillermo Limón López.

*Cronología Mínima de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria*, Archivo CD de Guillermo Limón López.

Domínguez Rodríguez, José *Testigo*, Inédito, Archivo CD de Guillermo Limón López.

Laguna Berber, Mauricio, *Cronología de la Liga Comunista 23 de septiembre (LC23S)*, Archivo C.D.

Reyes García, Guillermo, *Cronología General de la Guerrilla en México*, Archivo CD de Guillermo Limón López.

Reyes Peláez, Juan Fernando, *Los movimientos armados en México*, Inédito e inacabado, Archivo CD de Guillermo López.

## REDES ELECTRÓNICAS

Montemayor, Carlos “*La guerrilla en México hoy*”, México, Fractal No. 11, octubre-diciembre, 1998, año 3, volumen III, [www.fractal.com.mx/F11monta.html](http://www.fractal.com.mx/F11monta.html) consultada el 7 de diciembre de 2006.

<http://www.jornada.unam.mx/2001/02/05/urangaguer30html> 15 enero 2005.

<http://www.eco.utexas/archive/chiapas93/2002.04/m5600614.html> 15 enero 2005.

<http://www.puntofinael.com/543/zapatistas.html> 15 enero 2005.

<http://www.aquiahoravirtual.com/antiores/S4N2.html> 5 de abril 2005.

<http://www.eco.utexas/2archive/chiapas95572001.04/m5600614.html> 7 julio 2005.

<http://www.jornada.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.htm>. 8 de julio 2005.

<http://www.cndh.orgmx/Principal/document/informe/acciones.htm>, 8 de julio 2005.

<http://www.contralinea.com.mx/c20/htm/sociedad/carrilloprietto.html> 8 julio 2005.

<http://www.jornada.unam.mx/2004/03/28/mas.historia.html> 14 de julio 2005.

<http://www.todito.com/pagina/noticias/77831.html> 1 de agosto 2005.

<http://www.jornada.unam.mx/2002/may02/020506/guerrilleras/ahora.html>. 8 julio 2005.

[http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista\\_guer30.htm](http://www.jornada.unam.mx/2001/feb01/010205/entrevista_guer30.htm). 14 julio 2005.

<http://www.stormpages.com/marting/guerrafria.htm>. 3 marzo 2006.

<http://www.nexos.com/spip.php?article428>. 16 de oct. 2006.

<http://www.elpais.com/articulo/internacional/MEXICO/COMUNISMO7ligacomunista/23/sepptiembre/mexico/decapitado>. 15 oct. 2007.

<http://www.amnesty.org/en/library/asset/AMR41/1998/es/domAMR410051998es.html>. 23 mayo 2008.